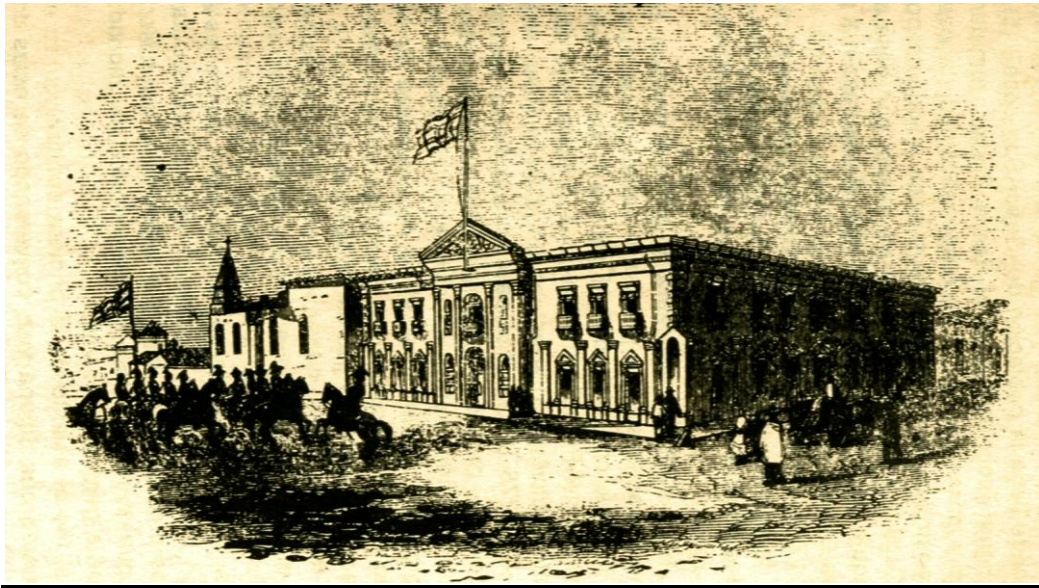


# Núcleo de Turismo

## Módulo de formación: “HISTORIA DE COSTA RICA”



Instituto Nacional de Aprendizaje  
Núcleo de Turismo  
Subsector de Servicios Turísticos

**Módulo de Formación**  
**HISTORIA DE COSTA RICA**

San José, Costa Rica  
2007

**FICHA DE CRÉDITOS**

Elaboración: M.Sc. Raúl Fco. Arias Sánchez

Asesoría metodológica:

Corrección de estilo:

Diagramación:

# TABLA DE CONTENIDO

## **1. Período Colonial (siglos XVI-XVIII)**

- 1.1. Contexto histórico del Descubrimiento:  
Inicio de la Conquista en América
- 1.2. Período de Conquista en Costa Rica
- 1.3. Período de Colonia en Costa Rica
- 1.4. Población, mestizaje y conformación del  
Ser Costarricense
- 1.5. Patrimonio cultural colonial

## **2. Período de transición de la Independencia a la República (1821/1824-1848)**

- 2.1. Costa Rica en la Independencia y en la Federación  
Centroamericana
- 2.2. La era del café y fundación de la República: Forja de la  
nacionalidad costarricense
- 2.3. Patrimonio histórico-arquitectónico-cultural republicano  
e inserción de la cultura guanacasteca

## **3. Período Republicano Liberal: Consolidación y auge del modelo cafetalero**

- 3.1. Surgimiento del Estado Nacional liberal
- 3.2. La Campaña Nacional de 1856-1857: Crisis regional y defensa  
de la nacionalidad costarricense
- 3.3. Consolidación del modelo político-educativo liberal  
costarricense
- 3.4. Patrimonio histórico-arquitectónico-cultural liberal e  
inserción de las culturas negra y china

#### **4. Período Liberal Reformista: Fin de una era en la Historia de Costa Rica:**

- 4.1. Causas y consecuencias de la caída del modelo liberal
- 4.2. Crisis política y ascenso del modelo reformista
- 4.3. Reformismo político y social
- 4.4. Caída del reformismo e impacto de la Revolución del 48: Surgimiento del modelo social-demócrata

#### **5. Modelo cepalino y Estado Gestor en la segunda mitad del siglo XX:**

- 5.1. Modelo social-demócrata y Estado Gestor: inversión social y surgimiento de la clase media
- 5.2. Estado empresario y la crisis económica de la década de los ochentas
- 5.3. Aparición del modelo neoliberal y apertura de mercados

#### **6. Globalización y Turismo sostenible, basado en el Patrimonio Cultural**

- 6.1. Orígenes del Turismo en el mundo
- 6.2. Orígenes del Turismo en Costa Rica
- 6.3. Globalización y Turismo Cultural Sostenible

#### **Fuentes consultadas**

# PRESENTACIÓN

El módulo de Historia de Costa Rica tiene por finalidad el constituirse en una herramienta de formación de gran utilidad para los guías de turismo general en la comprensión de la temática referente a la historia de Costa Rica, dando los elementos temáticos suficientes y necesarios para que los guías alcancen un desenvolvimiento exitoso en sus actividades profesionales.

El Instituto Nacional de Aprendizaje, por medio del Núcleo de Turismo, ha diseñado este nuevo enfoque metodológico y temático, con el objetivo de conformar un conocimiento en materia de historia de Costa Rica del más alto nivel, presentado mediante una metodología desarrollada de forma cronológica y consecutiva en bloques temáticos afines, abarcando tanto el nivel contextual como específico, apoyado en recursos gráficos de gran calidad; haciendo que el alumno se compenetre más con la materia histórica. Con este esquema didáctico, se procura lograr una efectiva asimilación de conocimiento y desarrollo de la capacidad deductiva y de síntesis del estudiante.

A través del manejo integrado de los conceptos, contextos y hechos específicos, adecuadamente enfocados dentro del esquema de exposición didáctica, complementado con la gira y un trabajo de investigación asignado y dirigido por el docente, los alumnos tendrán la oportunidad de conocer, comprender y eventualmente expresar, la realidad histórica de Costa Rica desde el siglo XVI hasta el presente.

---

**Nota aclaratoria:** La totalidad de las imágenes utilizadas en la elaboración del material didáctico del presente módulo: fotografías, mapas, esquemas, dibujos, son propiedad intelectual del M.Sc. Raúl Francisco Arias Sánchez, por lo que el uso de dichas imágenes para fines de publicación y divulgación, deberá contar con la autorización por escrito del autor del material.

# OBJETIVOS DEL MÓDULO

## OBJETIVO GENERAL

Aplicar en la formación de guías de turismo general los conocimientos sobre la historia de Costa Rica en sus aspectos políticos, sociales, económicos y culturales, desde el siglo XVI hasta la época contemporánea.

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Explicar el desarrollo histórico de la Conquista y la Colonia en Costa Rica, sus hechos, causas y consecuencias. (siglos XVI-XVIII)
2. . Explicar el desarrollo histórico del período de transición que se dio entre el final del período colonial y el inicio del período independiente y republicano (1821/1824-1848)
3. Explicar el desarrollo histórico del período republicano liberal y su auge político, económico y social, a partir de la inserción exitosa al mercado cafetalero inglés y la fundación de la República (1848-19
4. Explicar el desarrollo histórico del período que marcó la decadencia y caída del Liberalismo y su modelo político-económico, así como la aparición de un modelo reformista (1914-1949.
5. Explicar el modelo económico-político-social de la CEPAL, aplicado después de la Revolución de 1948, así como el Estado gestor, su desarrollo, crisis y decadencia
6. Explicar las expectativas que ofrece la globalización en función del patrimonio histórico-arquitectónico cultural, como modelo de desarrollo sostenible (1990-siglo XXI.

# Bloque temático 1:

## Período Colonial (siglos XVI-XVIII)

- 1.1. Contexto histórico del Descubrimiento: Inicio de la Conquista en América
- 1.2. Período de Conquista en Costa Rica
- 1.3. Período de Colonia en Costa Rica
- 1.4. Población, mestizaje y conformación del Ser Costarricense
- 1.5. Patrimonio cultural colonial

**OBJETIVO ESPECÍFICO:**

**Identificar las características principales del período colonial en Costa Rica (1563-1824)**

**Identificar la fundación de los primeros asentamientos coloniales y la administración española durante la Colonia, su impacto socio-político y cultural, hasta principios del siglo XIX**



# I. Período Colonial

## (siglos XVI-XVIII)

### 1.1. Contexto histórico del Descubrimiento: Inicio de la Conquista en América

La exploración del mundo moderno dio inicio con el descubrimiento de un nuevo mundo, en el año de 1492. Desde la Edad Media los relatos acerca de los viajes legendarios del aventurero veneciano Marco Polo y sus aventuras en el lejano oriente alimentaban la imaginación del hombre común. En realidad, estos viajes, protagonizados en el siglo XIII, tenían su fundamento en el desarrollo del comercio entre los puertos mediterráneos de las así llamadas Ciudades-Estado de Venecia y Génova, las que habían establecido una serie de pequeñas colonias mercantiles o “Factorías”, dando origen al capital comercial proveniente del intercambio de productos exóticos de la India y China, a cambio de metales preciosos que los europeos importaban de los ricos mercados beduinos del norte de Africa<sup>1</sup>. A esta ruta comercial se le llamó “La Ruta de las Especias”.

Pero en el siglo XV se dieron diversos factores que hicieron cambiar radicalmente el esquema político y económico de Europa. El primero de los factores corresponde a la toma del antiguo Imperio cristiano de Bizancio o Constantinopla, ubicado en la actual ciudad turca de Estambul, por parte de los turcos otomanos, restringiendo el paso de los viajeros europeos que iban a Asia. Un segundo factor involucra a Portugal, nación que por iniciativa de su rey Enrique, llamado el navegante, aliado con los ricos comerciantes de productos asiáticos, decide iniciar una ruta marítima que los llevaría hasta las riquezas de Cipango y Cathay. Las mejoras logradas en la navegación, merced a una mayor solidez en la construcción de las naves de madera, el empleo de la brújula y el astrolabio, instrumentos que permitían fijar la posición de la nave en alta mar, así como el uso de los portulanos y cartas náuticas, posibilitaron el que los portugueses comenzaran la “oleada de descubrimientos” en pos de la ruta de la especiería.

La exploración portuguesa por el Atlántico generó un clima de expectación en toda Europa, por lo que el hallar otra ruta que condujese a Asia se convirtió en una prioridad para otros reinos como los ibéricos de Castilla y Aragón, el de Francia y el de Holanda.

---

<sup>1</sup> J.C. Solórzano. “La conquista de Centroamérica en el contexto de la expansión europea”. En: Avance de investigación No.30. U. de C.R. Pag. 1

Los adelantos de los portugueses en materia de navegación provocaron que muchos cartógrafos europeos se dedicaran a elaborar mapas actualizados que incluían los nuevos territorios descubiertos. Uno de los más connotados cosmógrafos de la época era el alemán Martín Behaim, quien confeccionó un mapamundi que se convirtió en el punto de referencia obligado para toda clase de teorías respecto de las dimensiones reales y forma del planeta Tierra. Según Behaim, era factible establecer una ruta hacia el continente asiático por el oeste, tocando el punto terrestre más cercano en línea recta desde las Canarias en una isla llamada Antilia o Antilla, desde donde se pasaba a Cipango, actual Japón y luego al destino final en la India. Las distancias que separaban el extremo occidental del oriental aparecían muy disminuidas con respecto a las dimensiones reales. El cartógrafo alemán basaba sus conclusiones en los trabajos del astrónomo y geógrafo italiano Paolo Toscanelli, cuyos cálculos indicaban que el diámetro de la circunferencia terrestre era un tercio menor de su tamaño verdadero, lo que otorgaba un 25 % menos de esfericidad al globo terráqueo.

En este contexto de nuevas rutas marítimas y teorías acerca de las dimensiones del planeta Tierra es que aparece la figura histórica de Cristóbal Colón. Nacido en el año 1451 en la Ciudad-Estado de Génova. De origen humilde, apenas si pudo aprender a leer y escribir en forma rudimentaria su lengua materna antes de embarcarse por primera vez en una de las tantas naves que cruzaban el azul Mediterráneo, transportando mercancías entre los puertos italianos, alemanes, franceses y españoles. En el año 1478, con veinticinco años de edad y una considerable experiencia como marino mercante, arriba a Lisboa, contrayendo matrimonio con la hija de un respetado navegante quien era capitán general de la isla de Porto Santo, sitio en el que decidió quedarse dedicado a un nuevo oficio, al trazado de cartas náuticas y venta de libros, labor en la que también participaba su hermano Bartolomé.

Creyéndose lo suficientemente instruido en cosmografía y marinería, hizo suya la teoría de Toscanelli, elaborando un plan de navegación para llegar a Cipango y Cathay desde las costas europeas por el oeste. Según el plan, la distancia que separaba a las Islas Canarias de Cipango era de 5.762 Km, cuando en realidad es de 18.000 Km, esto es, 12.238 Km. más de lo que suponía Colón<sup>2</sup>. Aunque los casi seis mil kilómetros que contemplaba el plan colombino representaban un formidable reto para cualquier marino europeo, la verdadera distancia que separa Europa de Asia era sencillamente imposible de cubrir con la tecnología y los recursos de que disponían los marinos del siglo XV.

Sin darse cuenta de sus errores técnicos, Cristóbal Colón presentó su plan ante el Rey de Portugal, quien lo rechazó por ser totalmente inviable, yendo entonces a la corte de los reyes católicos Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, donde topó con la misma respuesta negativa y por las mismas razones. Sin embargo, tres años después de su primer fracaso y gracias a la intercesión del monje confesor

---

<sup>2</sup> J.C. Astolfi. Op., cit., Pag. 35

de la Reina Isabel, quien hizo amistad con Colón en el Convento de Santa María de la Rávida, el futuro descubridor de América tuvo su segunda oportunidad de convencer a sus majestades de las bondades de su plan.

Después de escuchar con atención los planteamientos de Colón, apoyado solidariamente por la Reina, el Rey Fernando finalmente acepta avalar la expedición por la ruta del oeste, concediéndole los títulos de Almirante de la Mar Océana y Virrey de todas las tierras descubiertas en Asia. Luego de firmar un pergamino conteniendo los términos del trato entre las partes y el permiso real correspondiente, el marino genovés se aboca a buscar el financiamiento necesario, consiguiendo que los prestamistas judíos de Valencia le otorguen el dinero con el cual iniciar los preparativos para emprender el viaje.

Al cabo de varios meses de búsqueda en puertos y astilleros, don Cristóbal encuentra en el puerto lacustre de Palos, Municipio de Moguer, en Sevilla, a los hermanos Martín Alonso y Vicente Yáñez Pinzón, quienes gozaban de enorme fama de grandes navegantes. Fue gracias a la fama y buen nombre de los hermanos Pinzón que finalmente pudo comprarse los 3 barcos con los que se realizó el primer viaje descubridor, así como se logró contratarse un total de 90 hombres para integrar las 3 tripulaciones de la Pinta, La Niña y la Santa María.

Por fín, el 03 de agosto de 1492 zarpan las tres embarcaciones solitarias con rumbo oeste, atravesando el Océano Atlántico, noventa hombres desesperados a bordo de las frágiles naves de madera y velas. Después de treinta y cinco días de navegar sin divisar tierra firme, en las primeras horas del amanecer del Viernes 12 de octubre, cerca de las dos de la madrugada, la expedición colombina tocó tierra en el lugar que Colón creía era Cipango. En realidad, la tierra a la que llegaban aquellos marinos fue Isla Watting, bautizada por el propio Colón al momento del desembarco como San Salvador. Convencido de haber arribado al Imperio del Gran Khan, el Almirante decidió continuar la exploración con rumbo este, descubriendo Haití o Santo Domingo, la que llamó La Española, en donde fundó una guarnición militar: El Fuerte Navidad.

Luego de concluido el primer viaje en marzo de 1493, Cristóbal Colón efectuó tres viajes más entre 1493 y 1502, llegando a descubrir las costas continentales de Centro y Sudamérica. No obstante, fue en su cuarto viaje, cuando exploraba la costa centroamericana que llegó a La Veragua, región situada entre el Cabo de Gracias a Dios en Honduras y el Golfo del Darién, en Panamá. En setiembre de 1502, los navíos de Colón arribaron a Cariay, actual Puerto Limón, anclando frente a la islita Quiribrí, hoy denominada La Uvita; siendo recibidos de forma amistosa por la étnia aborígen de los Tariacas, residentes habituales de la región.

Teniendo como marco esplendoroso la exuberante naturaleza caribeña y quedando asombrado por los ornamentos de oro que exhibían los indígenas en el pecho y brazos, Colón imaginó que estaba no sólo en presencia de los súbditos del Gran Khan de China, sino que tenía en frente las tierras más ricas que europeo alguno hubiese visto jamás. Tanta fue la impresión del Almirante, que

llamó a esa tierra como “la costa rica de veragua”, siendo ese el origen del nombre de la actual República de Costa Rica.

ETNIAS INDÍGENAS QUE HABITABAN COSTA RICA  
AL MOMENTO DE LA LLEGADA DE COLÓN  
(CUARTO VIAJE, 1502)



Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

El descubrimiento de América fue atribuido tanto a Cristobal Colón como al cartógrafo y navegante florentino Américo Vespucci, cuyos mapas y estudios dejaron en claro que las tierras descubiertas por Colón eran en realidad un nuevo mundo y no Cipango; siendo esto un hecho fundamental para que en los años inmediatos diera inicio el proceso de conquista continental, tomando como base de operaciones las islas de Cuba y La Española, actual República Dominicana. Más tarde, también saldrían expediciones del Virreinato del Perú, Castilla de Oro (Panamá), y el Virreinato de Nueva España (México).

## 1.2. Período de Conquista en Costa Rica (1502-1575)

El proceso sistemático de exploración que siguió a los viajes colombinos tuvo como común denominador el ánsia de expansión de los dominios ultramarinos de los reyes españoles. Pero el auténtico motor que movió a las expediciones fue la ambición por hallar y explotar las riquezas en oro y plata, para provecho tanto de la corona como a título personal de cada expedicionario. El anhelo de riqueza

condujo a un tipo de comportamiento social dominante del español con respecto a la tierra y los recursos que iba descubriendo, incluyendo las poblaciones aborígenes que habitaban a todo lo largo y ancho del continente americano. Este comportamiento dominante transformó a las empresas de exploración en empresas de conquista, definiendo el término como el mecanismo de sometimiento y explotación de un pueblo fuerte sobre otro más débil, apoyado en una clara superioridad militar y tecnológica, obteniendo ganancias a costa del pueblo sometido.

El siglo XVI señaló el apogeo del rey Carlos V, hijo de Juana “la loca” y de Felipe de Habsburgo “el Hermoso”. Heredero de un inmenso poder político en virtud de las posesiones de sus abuelos maternos y paternos, los que cubrían casi toda Europa y América. Al morir su abuelo Maximiliano en 1519, los electores alemanes lo eligieron como Carlos V, emperador de España y de Alemania, en cuyos dominios “jamás se ocultaba el sol”. Con el rey Carlos V se desarrolla la primera fase de conquista y explotación de América. El mundo europeo se transformaba llenándose de mercaderes, aventureros y exploradores en ruta hacia dos nuevos mundos descubiertos: Asia y América. El autor inglés Henry Kamen dice lo siguiente:

**“..., los españoles habían empezado a consolidar en América un imperio que en territorio y riqueza mineral superaba al de cualquier otra potencia europea.”<sup>3</sup>**

Poco a poco, el poderío español se iba ensanchando en América, pasando de la exploración al colonialismo. Para la década de 1580, España tenía ya establecido el mayor imperio sobre la faz de la tierra.<sup>4</sup> Las leyendas de minas y depósitos de oro fácil, constituyeron el auténtico motor de la conquista española en tierras del nuevo continente, iniciado con el llamado “Ciclo de oro Antillano”, provocando un tráfico de metales preciosos que generaron un proceso expansivo del imperio español en el siglo XVI.

La conquista española en Costa Rica abarca el período temporal que va del año 1502, momento del contacto entre indígenas y españoles, al año 1575, cuando se asienta en forma definitiva la ciudad de Cartago como capital colonial de la provincia. No obstante, para una mejor comprensión los historiadores han dividido la conquista en dos fases, la primera de las cuales se extiende de 1502 a 1543, mientras que la segunda fase abarca de 1560 a 1575.

Las expediciones de la primera fase de conquista provenían de Cuba y de La Española, ingresando por la región atlántica, llamada por los españoles como Veragua. Estos intentos de penetración territorial fueron los siguientes:

---

<sup>3</sup> H. Kamen. “El Siglo de Hierro”. Pag. 20

<sup>4</sup> Ibid. Pag. 22

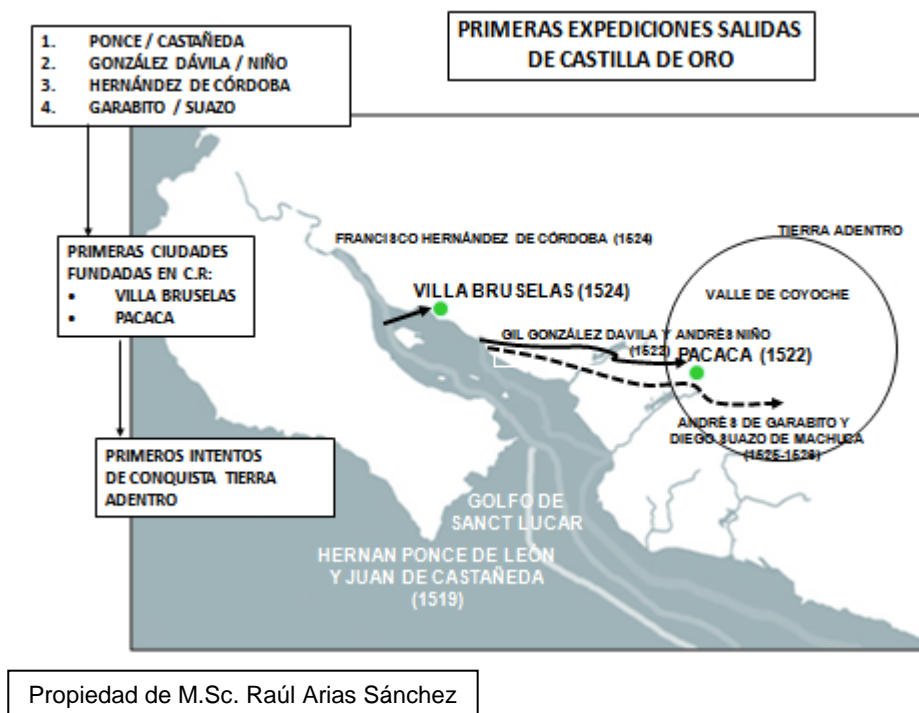
- a. **Diego de Nicuesa**, en 1508, habiendo transcurrido apenas seis años del descubrimiento por Colón. La expedición resultó un absoluto fracaso debido a las malas condiciones del clima tropical imperantes y la falta de condiciones de adaptación de los españoles.
- b. **Pedro Arias Dávila (Pedrarias)**, fundó exitosamente la ciudad de Castilla de Oro (Panamá), en 1519, desde donde se emprendieron nuevas expediciones por el Pacífico.
- c. **Diego y Felipe Gutiérrez**, entre 1534 y 1543, cuyas expediciones arribaron a la desembocadura del Río Sixaola, fundando la ciudad de Nueva Cartago. Ambas empresas y la ciudad misma terminaron en rotundos fracasos que hicieron que España abandonara la idea de iniciar la conquista de Veragua por la región atlántica. El Rey confirió a Diego Gutiérrez el título de Gobernador de la jurisdicción de Nueva Cartago y Costa Rica, entre 1540 y 1543. Esta es la primera ocasión en que se menciona oficialmente a Costa Rica como una posesión española.



Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

Con la fundación de Castilla de Oro o Panamá, teniendo como antecedente el descubrimiento de la Mar del Sur (Océano Pacífico), en 1513, por la expedición de Vasco Nuñez de Balboa, se abrió una vía de exploración de Veragua o la Costa Rica, circundando la costa hacia el norte. Esta nueva ruta fue habilitada a partir de 1519, dándose las siguientes expediciones:

- a. **Juan de Castañeda y Hernán Ponce de León**, en 1519, realizaron un viaje de exploración por los golfos Dulce y de Nicoya, bautizando al último como Golfo de Sanct Lucar.
- b. **Gil González Dávila y Andrés Niño**, en 1522, reconoció el litoral Pacífico, internándose tierra adentro. Recorrió la región indígena de la Gran Nicoya, llegando hasta el Lago de Nicaragua. Fundó la población de Pacaca.
- c. **Francisco Hernández de Córdoba**, en 1524, también conocido en algunos documentos como Fernández de Córdoba, recorrió el interior del Golfo de Nicoya, fundando la población de Villa Bruselas. Su expedición también fundó las ciudades de León y Granada, en Nicaragua.

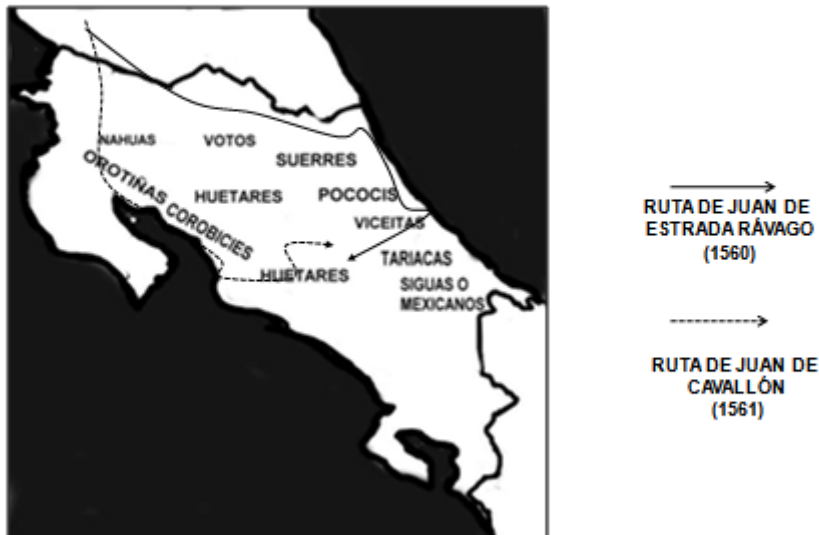


La segunda fase de conquista en Costa Rica da inicio en el año 1560 con la expedición terrestre de Juan de Cavallón, extendiéndose hasta 1575 cuando se instala de forma definitiva la ciudad de Cartago como capital colonial de la provincia. Casi veinte años separa la fase 1 de la fase 2, lo cual obedece al hecho de que la Capitanía General de Guatemala, como centro administrativo colonial, orientó sus esfuerzos a consolidar la conquista de los territorios de Honduras y Nicaragua, mientras que en Panamá Pedrarias Dávila había muerto, quedando la gubernatura en manos de intendentes que veían hacia las riquezas del Virreinato del Perú.

En el año 1560, la Audiencia de Guatemala, organismo equivalente a la actual Asamblea Legislativa, designa al abogado Lic. Juan de Cavallón, como Alcalde Mayor de Nicaragua y Costa Rica, dándose el siguiente orden de expediciones:

- a. **Juan de Cavallón y Juan Estrada Rávago**, en 1560, parte de la ciudad de Santiago de los Caballeros, en Guatemala, con rumbo a Nicaragua, llegando a Granada, enviando al sacerdote Juan Estrada Rávago para que navegase por el Desaguadero (Río San Juan), hacia el Atlántico. En la desembocadura del Río Parismina funda el poblado de Castillo de Austria. La idea era que ambos se encontrarían en el interior del territorio de Costa Rica.

#### RUTA DE JUAN DE CAVALLÓN 1561-1562



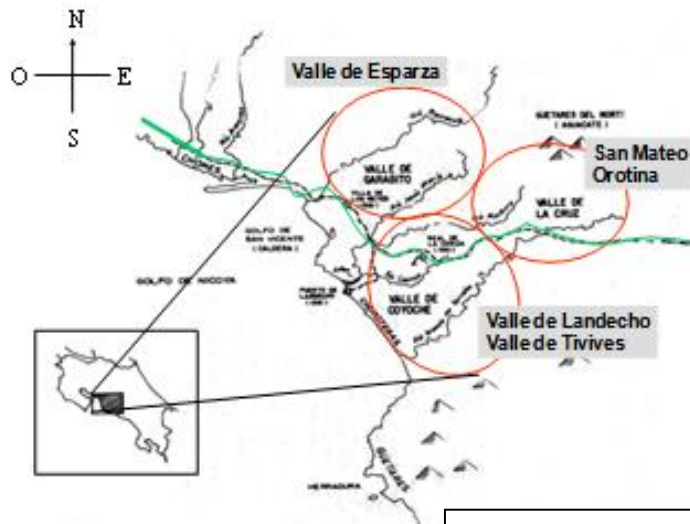
Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

- b. **Juan de Cavallón**, en 1561, atraviesa el Guanacaste, estableciendo en las cercanías de Orotina la población de Villa de los Reyes, fundando el Puerto de Landecho, en la ensenada de Tivives, el fuerte



militar llamado Real de la Ceniza, en las cercanías de Esparza. Ya en el Valle Central fundó la primera ciudad española en el interior: Garcimuñoz, cuya ubicación estaba, según las últimas investigaciones, en el actual asentamiento de San Antonio de Desamparados. Cavallón siempre mostró una actitud de confrontación hacia los indígenas, aplicando con rigor el dominio por las armas, acusándosele muchas veces de ser cruel violador de los derechos humanos. Abandona la empresa de conquista de Costa Rica en 1562, al ser nombrado en un alto cargo jurídico en el Virreinato de México. Muchos de los conquistadores que habían llegado con Cavallón permanecen en Costa Rica, liderados por el Padre Estrada Rávago y Perefán de Rivera.

**RUTA DE JUAN DE CAVALLÓN  
1561-1562  
CAMINO DE LA CONQUISTA AL VALLE CENTRAL**



Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

Durante los primeros años de la Conquista española, a Costa Rica se le llamaba Veragua, Nueva Cartago y Costa Rica

- c. **Juan Vázquez de Coronado**, en 1563, es nombrado Alcalde Mayor de Costa Rica, efectuando una serie de expediciones de exploración y reconocimiento de las tribus indígenas existentes, recorriendo Nicoya, Quepo, Coto, Pacaca, Talamanca, el Río de la Estrella y la región de Pococí. A diferencia de su antecesor, Vazquez de Coronado se caracterizó por aplicar una política de acercamiento, diálogo y comprensión hacia los indígenas. Funda la ciudad de Cartago en las márgenes del Río Coris, en las inmediaciones del lugar conocido actualmente como La Lima. Debido a los desbordamientos del río en la época de invierno y las consecuentes anegaciones de los terrenos, las gentes llamaron a Cartago “la ciudad del lodo”.
- d. **Perafán de Rivera, en 1568**, la Audiencia de Guatemala lo nombra Alcalde Mayor o Gobernador de Costa Rica, ante la trágica muerte de Juan Vazquez de Coronado, acaecida en 1565. Rivera había llegado con las tropas de Cavallón, por lo que su gestión se caracterizó por el regreso de las prácticas represivas, el abuso y el trato cruel hacia los indios. De hecho, en 1569, instaura “la encomienda”. A pesar de que el Rey había prohibido la esclavitud, mediante las llamadas “Leyes Nuevas”, en 1542, la encomienda era un nuevo tipo de sistema esclavista, para explotar la mano de obra indígena. En 1572, Perafán de Rivera decide trasladar a Cartago o ciudad del lodo al vecino Valle de Aserri, en el lugar llamado Matarredonda (inmediaciones de la actual población de La Sabana, en San José). Se considera a Rivera como el último conquistador de Costa Rica, puesto que los gobernadores que le sucedieron no formaron parte de las huestes conquistadoras cavallonistas ni vazquistas.

### LA ENCOMIENDA

- LAS LEYES NUEVAS (1542) ELIMINARON LA ESCLAVITUD INDÍGENA
- EN MUCHOS PAÍSES SIGUIÓ EL SISTEMA DE EXPLOTACIÓN, BAJO LA FORMA DE “LA ENCOMIENDA”
- EN COSTA RICA LOS CONQUISTADORES CAVALLONISTAS CON PERAFÁN DE RIBERA, IMPUSIERON LA ENCOMIENDA (1569)
- CONSISTÍA EN LA ADJUDICACIÓN DE INDIOS Y TERRITORIOS, A MODO DE “SACA” DE INDÍGENAS PARA MANO DE OBRA EN PLANTACIONES Y HACIENDAS
- EN EL VALLE CENTRAL SE CONCENTRAN UNOS 70.000 INDIOS EN LAS REDUCCIONES, BAJO EL CUIDADO DE UN CURA DOCTRINERO

- e. **Alonso Anguciana de Gamboa**, nombrado gobernador de forma interina, en 1573, por la Audiencia de Guatemala, cuando Perafán de Rivera se retira de la provincia para vivir en Nicaragua. Su principal gestión administrativa fue el ordenar, entre los años 1574 y 1575, el traslado de la ciudad de Cartago de Matarredonda de nuevo al Valle del Guarco, ubicándola en el sitio que ocupa actualmente. Con este gobernador se termina el período de la conquista en Costa Rica, para dar paso al período de la Colonia.

Aunque hubo muchos otros gobernadores que representaron al imperio español con acierto o sin él, es con Anguciana de Gamboa que termina el período de conquista en Costa Rica.

La ciudad de Cartago ha tenido tres asentamientos a lo largo de su historia: 1) A orillas del Río Coris, llamada ciudad del lodo. 2) En el Valle de Aserrí, en Matarredonda. 3) En el sitio actual

### **1.3. Impacto de la conquista y resistencia indígena**

No cabe la menor duda de que el impacto que tuvo el período de conquista en América en general, y en Costa Rica en particular, fue enorme. En setenta años de consolidación del poder en Veragua, Nueva Cartago y Costa Rica, el impacto significó mucho más que “un encuentro de culturas”. Los españoles, convertidos en conquistadores de un mundo absolutamente desconocido, lejano de su tierra y terriblemente hostil, desarrollaron una serie de mecanismos de dominación establecidos por la Corona de España para justificarse en sus acciones de conquista del Nuevo Mundo. Estos mecanismos de dominación, se resumen en los siguientes aspectos:

- a) Marco jurídico-filosófico-religioso, creado por una política real española dictada en la Universidad de Salamanca y conocida como “Reforma Salmantina”, estableciendo la necesidad de apoyar la conquista militar con leyes específicas y la participación directa de las

ordenes misioneras que acompañaran a las expediciones, emprendiendo una campaña de evangelización paralela al dominio político-militar.

- b) La Corona Española contó con el apoyo irrestricto del Vaticano, otorgándole la exclusividad de la conquista y colonización de América (la única excepción fue el territorio concedido a Portugal). De hecho, las otras potencias europeas como Inglaterra, Francia y Holanda, debieron esperar casi cien años para tener acceso al repartimiento, debiendo conformarse con el extremo norte del continente y algunas islas del Caribe.
- c) Las autoridades españolas establecieron un manifiesto o edicto denominado “Requerimiento”, en el que se describía en todos sus extremos la doctrina cristiana, así como el derecho y obligatoriedad de los cristianos para someter a los indios “infielos” (espíritu de cruzada). Todo conquistador debía exhortar a los indígenas para que se convirtieran a la religión católica, leyendo todo el contenido del Requerimiento, aunque no comprendieran nada de lo que se les estaba diciendo.
- d) El último de los mecanismos de dominación empleado por los conquistadores era el armamento militar. Espadas, lanzas, cañones, arcabuces, armaduras y caballos, constituían en conjunto una maquinaria de guerra formidable, contra la cual los rudimentarios arcos y flechas de los indios no podían competir en el campo de batalla. La minoría numérica de los españoles con respecto a los indígenas se vio subsanada con el poderío militar muchas veces superior.

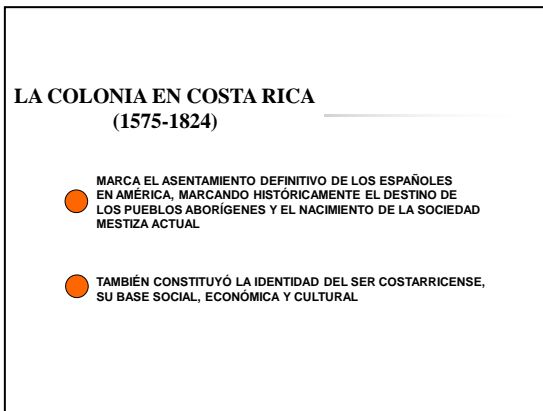
Muchos y diversos fueron los mecanismos de dominación utilizados durante la conquista española. Algunos de ellos fueron particularmente crueles e inhumanos, cuyos resultados, a cien años plazo, son los siguientes:

- a) Aniquilación o destrucción total de las ricas culturas autóctonas que habitaban el continente americano. Los procesos de aniquilación incluyeron la pérdida paulatina y progresiva de la cosmogonía religiosa (visión integrada del mundo natural, los astros celestes y el mundo espiritual).
- b) Imposición a ultranza del credo católico, como parte de una estrategia de sometimiento coadyuvante con la dominación militar y política.
- c) Saqueo sistemático de los tesoros precolombinos (oro y plata), para ser trasladados a España transformados en lingotes para aumentar el tesoro real.

- d) Bacterias y virus traídos por los españoles y para los cuales los indígenas no tenían anticuerpos, causando grandes catástrofes demográficas. Entre las enfermedades contraídas por los indios estaban la viruela, tétanos, venéreas, tabardillo (especie de gripe quiebra-huesos), entre otras.
- e) Trabajo forzoso de indios y negros en minería de oro, plata y cobre, en las plantaciones de cacao, caña, y en haciendas ganaderas, causando un desarraigo del medio natural del indígena, sumando finalmente muchas muertes a la debacle demográfica.
- f) La esclavitud y la encomienda sirvieron como elementos de disgregación familiar-comunal de las poblaciones indígenas, afectando la organización tradicional de las tribus.
- g) Todos los factores apuntados contribuyeron en menor o mayor medida para que grandes poblaciones indígenas como los aztecas y mayas, pasaran de tener casi cien millones de individuos, al momento de la llegada de Colón, a menos de cuatro millones, un siglo más tarde.

El proceso de conquista tuvo un movimiento de resistencia por parte de las étnias que estaban siendo sometidas. El problema es que la resistencia nunca fue sistemática ni organizada. Muy pocos fueron los brotes de violencia entre las comunidades aborígenes ya cristianizadas.

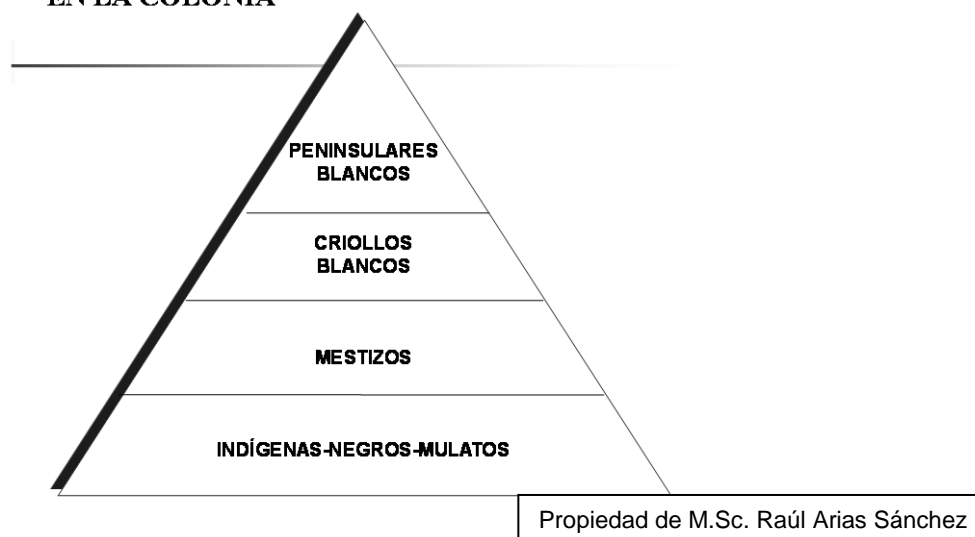
## 1.4. Período de la Colonia



El mundo colonial que imperó en el continente americano estaba dividido administrativamente de la siguiente forma: a) Virreinos, b) Capitanías Generales, c) Gobernaciones, d) Audiencias, e) Corregimientos o Alcaldías Mayores, f) Intendencias, g) Cabildos o Ayuntamientos. El período colonial marcó el asentamiento definitivo de los españoles en América, sellando históricamente el destino de los pueblos aborígenes y el nacimiento de la sociedad mestiza actual.

Este período también determinó el nacimiento de la identidad del Ser Costarricense, su base social, económica y cultural. Concluida la fase de conquista y habiéndose instalado finalmente la ciudad de Cartago en su actual ubicación, los españoles vivían en un hermoso valle pero sin los lujos ni el poder económico de otras latitudes. Constituían un grupo privilegiado cuyo motor económico fue la encomienda, los que después pasaron a convertirse en la élite de los cacaoteros, propietarios de las mejores tierras de cultivo en Cartago y Matina, por medio de herencias directas de sus antepasados conquistadores o por bienes recibidos desde España.

#### PIRÁMIDE SOCIO-ÉTNICA EN LA COLONIA



La sociedad colonial estaba compuesta por españoles blancos o peninsulares, españoles blancos pero nacidos en América (criollos), mestizos (mezcla de blanco e indio), indios, negros y mulatos (mezcla de blanco y negro). Los españoles peninsulares poseían todos los privilegios que ofrecía el sistema de administración colonial, por ejemplo: conquistador, poblador, funcionario, terrateniente, militar de alto rango, encomendero, etc. Por su parte, los criollos tenían limitaciones para ocupar puestos administrativos y el servicio militar les permitía ascender hasta el rango de capitán dentro del Ejército de América, no pudiendo aspirar a ser nombrado coronel o general de brigada. Los mestizos por su parte eran considerados como inferiores por su origen mitad indio. Por lo general, el mestizo era pobre y se desempeñaba como sirviente de clase intermedia o empleado de confianza bajo orden directa del terrateniente peninsular o del criollo heredero. Los indios, negros y mulatos, llamados “pardos”, constituían la base de la pirámide social, siendo el estrato más pobre y marginal de la sociedad colonial.

Durante los siglos XVII y XVIII los pobladores del Valle del Guarco inician un proceso de colonización hacia el oeste, estableciéndose poco a poco en el occidente del Valle Central, en los valles llamados Aserrí y Barva, base del

poblamiento de las actuales ciudades de San José, Heredia y Alajuela. Todas estas poblaciones siguieron el patrón urbanístico tradicional español, conformado por: a) villas, b) ciudades, c) pueblos indígenas. Cada población en su organización interna estaba dispuesta espacialmente con los siguientes elementos: a) plaza, b) iglesia, c) calles, d) solares.

En el siglo XVII, tanto los miembros de la elite de poder de Cartago como los labriegos montañosos, expandieron la frontera agrícola más allá del Valle Oriental o del Guarco, dirigiéndose hacia el oeste, instalándose muchos de ellos en el Valle Occidental, que contenía el valle de Barva y el Valle de Aserrí, cubriendo también Pacaca y Curridabat. Estos valles comienzan a producir granos básicos de utilidad inmediata como maíz, trigo, caña de azúcar y tabaco. La producción generaba excedentes para la exportación, adquiriendo los valles del oeste una relativa ventaja económica y reconocimiento político respecto del Valle del Guarco.<sup>5</sup>

**SE CONFORMARON TRES VALLES  
DE COLONIZACIÓN:**

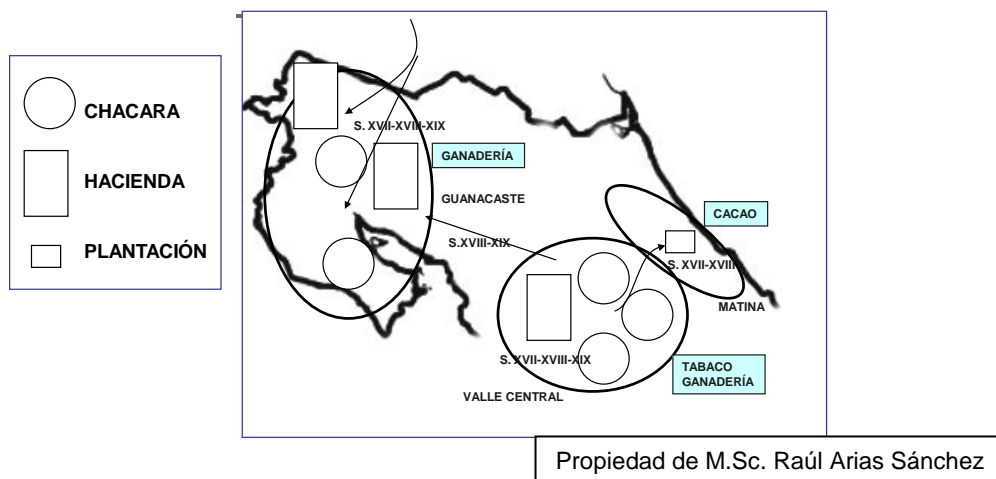
- VALLE DE ASERRÍ  
(ESCAZÚ, DESAMPARADOS, SAN JOSÉ)
- VALLE DEL GUARCO  
(CARTAGO, COT, QUIRCOT)
- VALLE DE BARVA  
(HEREDIA, BARVA, ALAJUELA)

Durante todo el período colonial Costa Rica padeció un relativo aislacionismo con respecto a la Capitanía General de Guatemala, que era el centro administrativo imperial al cual pertenecía. El no descubrimiento de oro y plata y la escasa población indígena y negra, sujeta de ser tomada como mano de obra esclava, hizo que las autoridades superiores mostraran una actitud de desgano y desinterés hacia la más alejada de las provincias centroamericanas.

Económicamente, entre los siglos XVII, XVIII y primera mitad del XX, la provincia se sostenía gracias a la producción agrícola de cacao, ganadería y tabaco, teniendo como centros productivos la chacara (unidad productiva o huerta familiar), la hacienda ganadera y la plantación tabacalera o cacaotera. Geográficamente, el Valle Central estaba conformado mayoritariamente por chacaras y algunas haciendas, mientras que en la región de Guanacaste se daba el caso contrario, prevaleciendo más bien la gran hacienda ganadera, excepto en Nicoya que poseía una economía basada en la chacara. La región atlántica de Matina había sido descubierta desde el siglo XVII, utilizándose para establecer plantaciones de cacao que eran propiedad de los peninsulares de Cartago.

<sup>5</sup> C. Molina Montes de Oca. Garcimuñoz: La Ciudad que nunca murió. Pag. 331

**SITUACIÓN SOCIO-ECONÓMICA**  
**PROVINCIA DE COSTA RICA:**  
**CHACARA, HACIENDA, PLANTACIÓN**



Es evidente que el valle occidental y su colonización en los siglos XVII y XVIII, fue tomando importancia desde el punto de vista del crecimiento demográfico acelerado. Para mediados del siglo XVIII se da un aumento importante en el número de familias que habían poblado ya esta región occidental. En 1736 el cabildo de León, Nicaragua, ciudad a cuyo obispado pertenecía Costa Rica, acordó establecer la Ayuda de Parroquia en la Boca del Monte, siendo este el aspecto fundamental para que los vecinos de Aserrí se trasladaran a la futura San José, situada en lo que al momento de su asentamiento, entre 1737 a 1750 se le llamó “Villa Nueva”. No obstante, antes de que se comenzara a poblar la “Villa Nueva”, actual centro de la ciudad de San José, el amplio valle de Mata Redonda pertenecía al capitán Pedro de Torres, quien hereda los territorios a su esposa doña María Meléndez, quien a su vez testa en 1722 a favor de su única hija Josefa de Torres, casada en primeras nupcias con un italiano llamado Antonio Chapuí y cuando enviudó contrajo matrimonio con el capitán Francisco de Bonilla.<sup>6</sup>

Doña Josefa de Torres era la madre del Presbítero Manuel Antonio Chapuí, quien a su vez la hereda a los vecinos de la Boca del Monte que no tuviesen tierra donde cultivar ni vivir. Hoy en día lo único que recuerda la herencia del Padre Chapuí es La Sabana, amplia explanada al oeste de la San José. Por otra parte, los territorios al extremo oeste del valle, conocidos como la Mata Redonda del oeste, pertenecía al Presbítero José de Cháves, hasta que uno de sus herederos. El capitán Tomás de Cháves, vende las tierras llamadas las Pavas y Santa Ana a los hermanos Gil y José de Alvarado.

<sup>6</sup> Ibidem



No Los enormes latifundios comenzaron a ser vendidos por las familias Torres y Cháves, quedando una gran parte de dichos terrenos, los del Padre Chapuí como tierras ejidales o comunales, sin que faltara la invasión de terrenos baldíos por parte de muchos labriegos en busca de mejores horizontes. Así se pobló la ciudad de San José, al tiempo que desde del Valle de Barva se poblaban las regiones de Heredia y Alajuela. Desde el punto de vista social, la elite cacaotera de Cartago cedió el lugar a una nueva clase dedicada a la producción diversificada y al comercio, quedando demostrado con las investigaciones de carácter histórico realizadas desde la década de 1970, que no era correcta del todo la hasta entonces aceptada hipótesis de la “Democracia Rural”, sugerida por el Profesor Carlos Monge Alfaro, según la cual los costarricenses durante la Colonia vivían en medio de un estancamiento económico, haciendo que se miraran entre sí como iguales, en virtud de la pobreza y las míseras condiciones de vida que llevaban en el olvidado Valle Central de los siglos XVII y XVIII, hasta la llegada del café en la década de 1830.

El poblamiento en el Valle Central, tanto en el valle oriental como en el occidental, no tuvo nunca un patrón disperso, como si ocurrió en Guanacaste y el Pacífico Central. Por el contrario, en Cartago y las poblaciones que se fundaron en los valles del oeste, el patrón que se siguió fue nucleado, de acuerdo con los estudios realizados por el historiador norteamericano Lowell Gudmunson.<sup>7</sup>

Costa Rica era la más pobre y alejada provincia del dominio metropolitano de Guatemala. Esa verdad incontestable no puede ser negada, muy a pesar de las desigualdades sociales más que económicas que existían al interior de la dinámica poblacional colonial. No obstante, el aislacionismo y la relativa pobreza generalizada ha hecho creer a muchos historiadores que la costarricense era una sociedad absolutamente pacífica, dedicada por completo a la agricultura y aparentemente desarmada.

Pero en realidad esta visión de un valle de paz y de trabajo no corresponde del todo a la realidad histórica. Esta conclusión se obtiene al analizar los resultados negativos de los muchos intentos españoles por conquistar la región de Talamanca, así llamada en el año 1605 por Diego de Sojo, al fundar la efímera ciudad de Santiago de Talamanca, en honor de su pueblo natal en Castilla. La Villa de Talamanca.<sup>8</sup> Cinco años después de su fundación, la frágil ciudad fue destruida por la primera gran rebelión indígena que incluyó los actuales territorios de Sixaola y Chiriquí. Los indios respondían ante las acciones inhumanas e ilegales de los encomenderos. Entre 1610 y 1661, los enfrentamientos entre las tribus tariaca, aoyaques, cureros y hebenas, fueron constantes, saliendo vencedores los españoles en virtud de su mejor armamento. Las autoridades de Cartago llegaban a tales extremos en su trato para con los vencidos, que el gran historiador Ricardo Fernández Guardia señala lo siguiente:

---

<sup>7</sup> L. Gudmunson. Costa Rica antes del café. Pag. 43

<sup>8</sup> F. González. Pablo Presbere y las luchas de resistencia indígena en Talamanca, En:Boletín Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural. 1975. Pag. 8

***“...se cometieron tales crueldades con los indios, que sabidas por la Audiencia, este tribunal mandó procesar al gobernador Mendoza y Medrano y llevarlo preso a Guatemala.”<sup>9</sup>***

A pesar de las medidas tomadas por las Reales Audiencias de Guatemala y de Panamá, los abusos continuaron por mucho más tiempo, negándose los blancos colonos a reconocer el derecho a la libertad que tenían los moradores de una tierra a la que habían llegado miles de años antes que Colón tocara las costas americanas. Muchos valientes jefes indios, que en algún momento habían recibido a los españoles en forma pacífica e ingenua, debieron guiar a sus pueblos a la guerra para defender su cultura, su lengua, su modo de vida y hasta sus mujeres e hijos. Caciques como Guaycorá, Bartolo Xora, Juan Serrabá, Francisco Cagxi y Juan Ibaczará, ejecutados todos ellos como criminales, son héroes anónimos de un pueblo que se negó a ser esclavizado y que aún hoy en día se niega a morir.

La última gran insurrección indígena de Talamanca ocurrió en el año 1709, protagonizada por Pablo Presbere, cacique de Suinse. De acuerdo con Fernández Guardia, el levantamiento comenzó porque Presbere notó como los frailes y soldados, estando en Cabécar, escribían cartas a sus parientes, creyendo que en realidad eran mensajes para que llegaran más soldados para quitarles las tierras a los indios.<sup>10</sup> Con razón o sin ella, el cacique Presbere levantó a los cabécares y terbis (térrabas), el 28 de setiembre de 1709, atacando cuanto fuerte, poblado y convento se les ponía en su camino. La cantidad de frailes, soldados y colonos muertos fue tan alto, que el Gobernador Lorenzo de Granda y Balbín, organizó un ejército de 200 soldados que atacaron los poblados indígenas y enfrentaron a los sublevados en las montañas hasta capturarlos vivos o muertos.

Se capturaron 700 indios, incluyendo a Presbere y a otros caciques que lo habían secundado como Baltasar Siruro, Pedro Bocri, Antonio Iruscara, Pedro Bettuqui y Melchor Daparí. De los 700 prisioneros sólo llegan a Cartago 500, amarrados por el cuello, los pies y las manos. El resto se logró fugar o murió en el intento. El 30 de junio de 1710, el Gobernador y Capitán General Granda y Balbín, dictó sentencia de muerte en contra del caudillo indígena, cumpliéndose su destino el 4 de julio del mismo año, siendo,

***“arcabuzeado, atento a no haber verdugo que sepa dar garrote, amarrado a un palo y con los ojos vendados. Y luego que sea muerto, le sea cortada la cabeza y puesta en alto para que todos la vean en el dicho palo...”<sup>11</sup>***

---

<sup>9</sup> Ibid. Pag. 9

<sup>10</sup> Ibid. Pag. 10

<sup>11</sup> Ibiderm

La terrible muerte de Pablo Presbere no fue la primera ni la última que se aplicó en la capital colonial de Costa Rica, de igual manera actuaron los españoles en las guerras de independencia en Sudamérica y en México, donde la cabeza del patriota Miguel Hidalgo también colgó de un palo en la plaza de la fortaleza conocida como La Alhondiga.

De manera entonces que las autoridades coloniales de Costa Rica no eran tan diferentes en su pensamiento y el comportamiento respecto de otras regiones, lo que cambiaba en realidad eran las condiciones y las relaciones de orden económico en que vivían los colonos, determinando un estilo de vida mucho más austero y sencillo que el que llevaban sus similares en otros territorios.

En definitiva, para finales del período colonial, hacia el año 1800, el Valle Central de Costa Rica tenía una población de alrededor de 52.000 habitantes, siendo la gran mayoría mestizos, quedando no obstante una base de población española; en tanto que la mayor parte de los indígenas que aún quedaban habían emigrado para las montañas desde mucho tiempo atrás, estando ausente del posterior desarrollo socio-económico que experimentó el futuro Estado costarricense.

## **1.5. Población, mestizaje y conformación del Ser Costarricense**

A lo largo de tres siglos, entre el siglo XVI y el siglo XVIII, los habitantes de Costa Rica habían sufrido un lento y complejo proceso de transformación, merced a los períodos de conquista y colonización impuestos por los españoles. Los colonos habían pasado de ser aborígenes seminómadas, de variado origen étnico e idiomático, a una población urbano-rural mestiza, con claro predominio de sangre española sobre la fuerte sangre india y negra, aunque las tres se conjuntaron para conformar el futuro Ser Costarricense.

En lo económico y lo cultural, la sociedad colonial valle centralista experimentó un relativo igualitarismo que no significaba la ausencia de oficios o de actividades laborales, ni siquiera era sinónimo de una falta de clases sociales. Por el contrario, el aislacionismo geográfico a que estaba sometida la provincia, en virtud de la distancia que la separaba del centro metropolitano de Guatemala, la ausencia de metales preciosos y escasa mano de obra esclava, generó una sociedad en la cual todos los individuos debían de trabajar para subsistir, sin importar su clase social. Pero el trabajo siempre fue voluntario y asalariado, nunca existieron formas de trabajo forsozo de tipo semi feudal.

Si bien es cierto que la tenencia de esclavos negros y servidumbre indígena fue práctica común durante la Colonia, extendiéndose hasta fechas posteriores a la Independencia. También hay que reconocer que estas formas de explotación se vieron minimizadas con relación a otras latitudes, dado que en Costa Rica no se estableció nunca, al menos hasta el despegue de la era del café, una poderosa gran aristocracia terrateniente. La convivencia dentro de un medio relativamente homogéneo, aislado del gran mundo por la distancia y encerrado dentro de un pequeño valle intermontano, hizo que el futuro ciudadano costarricense desarrollara un carácter muy propio: libre de pensamiento y de acción, individualista, desarraigado, poco ortodoxo e informal; forjado a fuego lento en lo que algunos autores han dado en llamar “evolución a la tica”.

## 1.5. Patrimonio cultural colonial

### PATRIMONIO CULTURAL

El patrimonio cultural está formado por los bienes culturales que la historia le ha legado a una nación y por aquellos que en el presente se crean y a los que la sociedad les otorga una especial importancia histórica, científica, simbólica o estética. Es la herencia recibida **de los antepasados**, y que viene a ser el testimonio de su existencia, de su visión de mundo, de sus formas de vida y de su manera de ser, y es también el legado que se deja a las generaciones futuras.

Como se verá en el Bloque Temático VI, el patrimonio tangible inmueble está constituido por los lugares, sitios, edificaciones, obras de ingeniería, centros industriales, conjuntos arquitectónicos, zonas típicas y monumentos de interés o valor relevante desde el punto de vista arquitectónico, arqueológico, histórico, artístico o científico, reconocidos y registrados como tales. Estos bienes culturales inmuebles son

obras o producciones humanas que no pueden ser trasladadas de un lugar a otro, ya sea porque son estructuras (por ejemplo, un edificio), o porque están en inseparable relación con el terreno (por ejemplo, un sitio arqueológico).

Por su parte, el patrimonio intangible está constituido por aquella parte invisible que reside en espíritu mismo de las culturas. El patrimonio cultural no se limita a las creaciones materiales. Existen sociedades que han concentrado su saber y sus técnicas, así como la memoria de sus antepasados, en la tradición oral. La noción de patrimonio intangible o inmaterial prácticamente coincide con la de cultura, entendida en sentido amplio como "el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social" y que, "más allá de las artes y de las letras", engloba los "modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias". A esta definición hay que añadir lo que explica

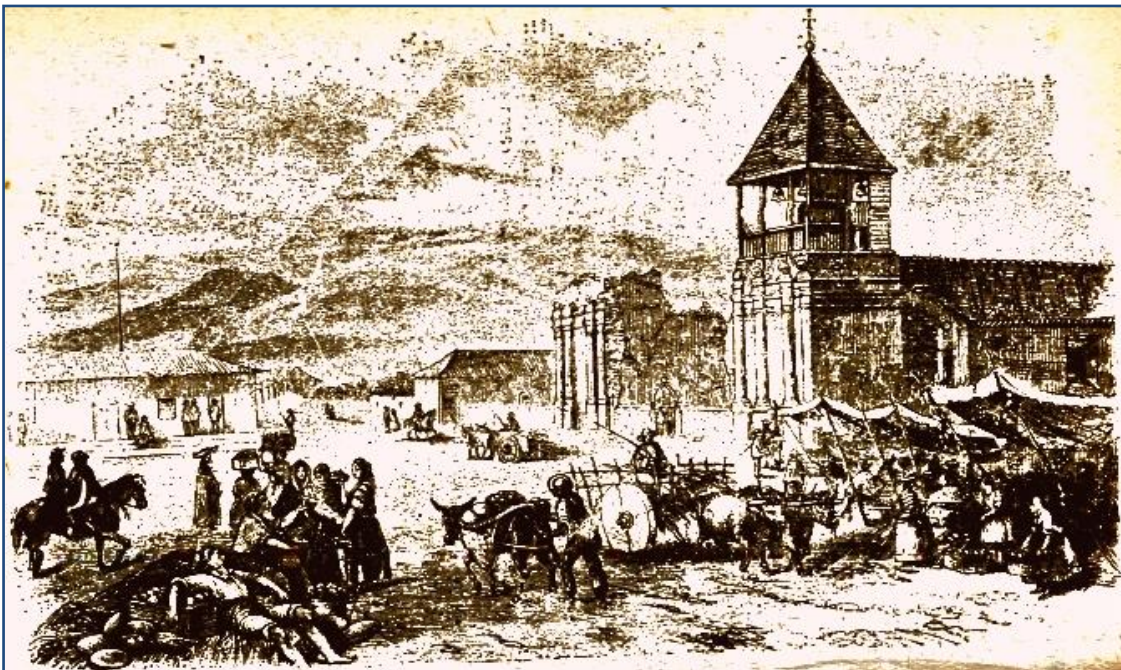
su naturaleza dinámica, la capacidad de transformación que la anima, y los intercambios interculturales en que participa. Está constituido, entre otros elementos, por la poesía, los ritos, los modos de vida, la medicina tradicional, la religiosidad popular y las tecnologías tradicionales de nuestra tierra. Integran la cultura popular las diferentes lenguas, los modismos regionales y locales, la música y los instrumentos musicales tradicionales, las danzas religiosas y los bailes festivos, los trajes de cada región, la cocina, los mitos y leyendas; las adivinanzas y canciones de cuna; los cantos de amor y villancicos; los dichos, juegos infantiles y creencias mágicas.

Considerando lo anterior, el legado cultural dejado por el período colonial costarricense hay que circunscribirlo estrictamente al contexto socio cultural del Valle Central o Meseta Central, dado que fue dentro del entorno meseteño que se forjó la historia cultural y los rasgos de identidad del Ser Costarricense. En este sentido hay que recordar que la región de Guanacaste comenzó a integrarse lentamente a finales del siglo XVIII y principios del XIX, con el intercambio comercial ganadero y sobre todo debido a la incorporación del Partido de Nicoya al Estado libre de Costa Rica, en 1824. Por su parte, la rica cultura afro caribeña limonense tuvo su inserción en la sociedad costarricense a partir de la construcción del Ferrocarril al Atlántico, inaugurado en 1890, de manera que constituye un fenómeno socio-cultural del siglo XX. Otras étnias y culturas como la china, ha convivido con los costarricenses desde finales del siglo XIX. Pero nunca llegó a integrarse, sino que ha mantenido su patrón cultural oriental prácticamente inalterable.

La cultura colonial del Valle Central generó un patrimonio cultural de tipo fundamentalmente intangible, es decir, basado en tradiciones, costumbres, rituales, trajes, comidas y todos aquellos elementos de identidad que no son estructuras o inmuebles. Por el contrario, la inexistencia de una ostentosa aristocracia terrateniente latifundista, provocó que tampoco se construyeran lujosas mansiones que sobrevivieran al paso del tiempo; al extremo que en la actualidad no se conserva ninguna edificación que represente el lujoso estilo arquitectónico hispano colonial, como si ocurre en países como Guatemala, México o Perú. Solamente unos cuantos edificios religiosos, declarados como Patrimonio Nacional, pueden observarse actualmente: El Convento de Orosi y las Ruinas de la Iglesia de Ujarrás. En Guanacaste se conserva la Iglesia de San Blas de Nicoya, la cual no es propiamente del período colonial, así como algunas casonas coloniales en Liberia. No obstante, hay que recordar que este patrimonio histórico-arquitectónico no corresponde al mismo patrón socio-histórico del Valle Central.

El patrimonio cultural intangible heredado por la Colonia estuvo ligado directa o indirectamente con la religión. Las fechas de conmemoración de la Iglesia Católica determinaron actividades tales como Te Deums (misas), procesiones en Semana Santa, desfiles, ferias populares o "Fiestas

Patronales”, torneos a caballo, lidia de toros o “corridas de toros”, comidas, bailes, etc. Cada población desarrolló una identidad propia relacionada con su patrimonio cultural, puesto que sus costumbres, recursos y hasta su Santo Patrono variaban notablemente de una comunidad a otra.



CARTAGO EN TIEMPOS COLONIALES (Revista Archivo Nacional de Costa Rica)

Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

# Bloque temático II:

## Período de transición de la Independencia a la República (1821/1824-1848)

- 2.1. Costa Rica en la Independencia.
- 2.2. Costa Rica en la Federación Centroamericana
- 2.3. Costa Rica antes de la era del café
- 2.3. La era del café y fundación de la República: Forja de la nacionalidad costarricense
- 2.4. Patrimonio cultural republicano: Inserción de la cultura guanacasteca

**OBJETIVO GENERAL:**

Identificar las características principales del período posterior a la Independencia, la participación en la Federación Centroamericana, la situación social y Económica antes del auge cafetalero, el despegue de la era del café, y la herencia Patrimonial colonial

# Período de transición de la Independencia a la República (1821/1824-1848)

## 2.1. Costa Rica en la Independencia

A principios del siglo XIX, el continente americano se mantenía como parte del Imperio Español. Pero desde mediados del siglo XVIII habían ocurrido una serie de hechos políticos y económicos, tanto al interior como al exterior del Imperio, que habían provocado un acelerado debilitamiento estructural, a pesar de los esfuerzos de los reyes españoles, cuyo apellido genérico familiar se conoce como “los Borbones”. El monopolio comercial que España había impuesto a sus colonias americanas se venía incumpliendo por el contrabando practicado por los piratas ingleses que comerciaban secretamente con los colonos. También el saqueo de galeones españoles, cargados con tesoros del Perú y Panamá en ruta hacia Acapulco, México, fue otro de los factores que influyeron en la situación de crisis estructural que enfrentaba la Corona.

Pero ni el fraude fiscal monopólico, ni la acción de los piratas tuvo un efecto tan drástico en la situación del Imperio Español como la ineficiencia burocrática de la administración virreinal. A finales del siglo XVIII un informe presentando al Rey Carlos III por los oficiales reales Jorge Juan y Antonio de Ulloa, demostró que los Virreinos del Perú y de México adolecían de un sistema administrativo absolutamente inoperante y carente de controles efectivos que pudiesen detectar las fallas del sistema, los errores de los funcionarios responsables y la corrupción administrativa que minaba desde mucho tiempo atrás el gobierno virreinal.

El debilitamiento estructural del Imperio se unió a la disconformidad de los sectores criollos, comerciantes e intelectuales, que veían en la política imperial un freno para el ejercicio de sus legítimos derechos de ocupar puestos públicos por elección o por nombramiento. Paralelamente a esta situación, se habían producido dos grandes procesos político-sociales de emancipación popular, influenciados por los ideales liberales y republicanos surgidos en Europa desde el siglo XVII. Entre 1776 y 1798 se produjo la guerra de Independencia de los Estados Unidos de América, mientras que en 1789 hizo explosión la Revolución Francesa, tras cien años de acumular una grave situación de injusticia social y acaparamiento de



privilegios y recursos por parte de la opulenta corte de Versalles, regentada alegremente por la dinastía de los reyes llamados “los Luises”.

Producto de la Revolución Francesa fue el nuevo régimen republicano que muy pronto encontró a su caudillo: Napoleón Bonaparte, quien invadió toda Europa para destronar a las monarquías reinantes. En 1804, después de una exitosa campaña militar, Napoleón se autoproclamó Emperador, invadiendo España, en 1808, haciendo que el soberano español Fernando VII abdicara en una pequeña población llamada Bayona. Los contingentes de soldados franceses entraron en Madrid enfrentando al pueblo que se opuso con las armas en la mano, dándose una verdadera batalla campal en las calles de la ciudad.

El hermano de Napoleón, llamado José Bonaparte, o “Pepe Botellas”, para los españoles, asumió el cargo de Emperador de España, emprendiendo una campaña sangrienta de persecución y represión sistemática, obligando a que el Gobierno español se trasladara al puerto de Cádiz, desde donde intentaba controlar la grave situación, ejerciendo el poder en las zonas en las cuales los franceses no habían podido penetrar. En 1812, tomando a Cádiz como sede, los españoles convocaron a los representantes de las colonias a una serie de reuniones denominada “Las Cortes de Cádiz”, para decidir el futuro del Imperio, ofreciendo mayores derechos y libertades, contenidos en una nueva Constitución política, la que llamaron popularmente como “La Pepa”, haciéndose muy popular la voz en contra de la ocupación francesa con el grito de “Viva La Pepa”.

Pero ni la Pepa ni los ofrecimientos hechos por las Cortes de Cádiz lograron aplacar el disgusto de los criollos americanos, quienes hablaban ya de la necesidad de independizarse. Finalizadas las sesiones en Cádiz, e incluso antes, en varios lugares de América estallaron brotes revolucionarios, tanto en forma de manifiestos publicados en los periódicos de la época como con acciones armadas como las protagonizadas en México por el cura Miguel Hidalgo y Costilla, con el “Grito de Dolores”, en 1810, en Chile por el general Bernardo O`higgins y el general José de San Martín, con “El abrazo de Maipú”, en 1818, y en Venezuela por el general Simón Bolívar, con el grito de “Guerra a Muerte”. Estos movimientos emprendidos por criollos ligados por lazos familiares o profesionales con España, fueron los principales focos de insurrección que anunciaban la próxima Independencia del mundo hispanoamericano.

En el caso mexicano, que constituye un importante antecedente para la Independencia de Centroamérica, este país alcanzó su emancipación el 24 de febrero de 1821, después de diez años de guerra, gracias al acuerdo denominado “Plan de Iguala”, suscrito entre el entonces coronel realista Agustín de Iturbide con el líder independentista Vicente Guerrero. Según el plan, México se constituiría en un Imperio, bajo el mando de un Regente, puesto que fue asumido por el propio Iturbide, proclamándose Emperador en mayo de 1822.



En Centroamérica, especialmente en Guatemala y El Salvador, las ideas liberales republicanas circulaban con fuerza desde finales del siglo XVIII, estableciéndose a principios del siglo XIX dos bandos o partidos políticos:

- a) **Los conservadores o imperialistas:** Acérrimos e intransigentes defensores del orden colonial existente.
- b) **Los liberales o autonomistas:** Propulsores de un nuevo orden político basado en el establecimiento de un sistema republicano al estilo de Francia o de los Estados Unidos.

A mediados de 1821, las autoridades civiles y religiosas imperialistas de Guatemala, temerosas de que las movilizaciones populares realizadas por los autonomistas tomaran un giro violento y guerrillero como había sucedido en México desde el “Grito de Dolores”, decidieron abrir la válvula de escape para liberar la enorme presión política que privaba en la capital. El 14 de setiembre se convocó a un Cabildo Abierto, en el Palacio de los Capitanes Generales, de donde salió la firma del Acta de Independencia de Guatemala, el 15 de setiembre de 1821, cuyos puntos principales fueron los siguientes:

- 1) **Declarar la Independencia absoluta de Guatemala del Imperio Español.**

- 2) Instar a las demás provincias a hacer lo mismo.
- 3) Convocar a los representantes de las otras provincias, en marzo de 1822, para que la región definiera los términos de la Independencia centroamericana.

En realidad, la convocatoria de los imperialistas, representados por el Capitán General Gabino Gainza, y la redacción del Acta de Independencia misma, encerraba una estrategia política que buscaba unir toda la región al Imperio Mexicano, teniendo ya el plan de que Guatemala se uniese de primero, lo cual ocurrió de hecho el mismo 15 de setiembre, aunque formalmente tal cosa sucedió en enero de 1822.

**El 15 de setiembre de 1821 se firmó el Acta de Independencia de Guatemala, y que la misma no independizó a las demás provincias, debiendo estas decidir por sí mismas**

Cumpliendo con la premisa de informar a las provincias sobre la Independencia de Guatemala, se despacharon correos con los bandos o documentos copiados con el Acta de Independencia, con destino a todas las capitales de provincia. Junto con el Acta, también iba una instancia para que los cabildos, que estaban en manos de funcionarios imperialistas, se pronunciaran a favor de la Independencia de

España y votaran por la unión a México. En octubre de 1821, el Capitán Gainza informó al Regente del Imperio Mexicano Iturbide de su seguridad de que las provincias no estaban preparadas para llevar una vida independiente, por lo que era necesario que la región de anexara al Imperio.

Entre el 17 de setiembre y el 13 de octubre, los bandos de Guatemala llegaron a cada una de las capitales, dándose diferentes reacciones por parte de los gobernantes y del pueblo. En San Salvador se declaró la Independencia de España, de Guatemala y de México, organizándose la lucha civil y armada. En Comayagua, entonces capital de Honduras, se aceptó todo lo dispuesto por Guatemala. En León de Nicaragua, se declaró la Independencia de España, recomendando que con respecto a la unión a México era prudente esperar a que aclarasen “los nublados del día”, es decir, había que esperar la decisión de todas las provincias. No obstante, casi un mes después, el 20 de octubre, los leoneses deciden unirse al Imperio de Iturbide.

A San José llegaron los bandos de la Independencia tarde en la noche del día 13 de octubre, siguiendo el correo rumbo a Cartago, donde arribó en la madrugada del 14 de octubre. Costa Rica en la época pre-independencia presentaba la misma conformación colonial. El Valle Central estaba dividido entre valles:

- 1) **Valle del Guarco: Cartago, Cot y Quircot.**
- 2) **Valle de Aserrí. San José, Desamparados, Curridabat, Escazú.**
- 3) **Valle de Barva: Heredia, Alajuela.**

Las poblaciones del Valle del Guarco, dominadas por Cartago como capital colonial, mostraban una sociedad de tradición española, con mentalidad profundamente conservadora y adeptos al Imperialismo español y mexicano. Cartago compartía intereses ideológicos con Heredia, que era un auténtico centro españolista. Por el contrario, las poblaciones del Valle de Aserrí, regidas por San José, exhibían una actitud opuesta a los intereses de Cartago, habiendo experimentado un rápido y exitoso desarrollo económico. Los josefinos, al igual que los alajuelenses, tenían una mentalidad liberal, autonomista y republicana.

Mientras que en San José el cabildo examinaba los bandos de Guatemala, en Cartago los imperialistas o anexionistas del Cabildo se apresuraban a redactar un Acta de Independencia que respondiera a sus intereses. El Cabildo cartaginés convocó a los representantes de los cabildos de todos los pueblos para discutir el Acta de Guatemala, aunque en realidad la intención era firmar el Acta de Independencia de Costa Rica, redactada por ellos y de la cual no enviaron copias para ser estudiadas por los otros cabildos.

El 29 de octubre de 1821 finalmente se reunieron todos los representantes en Cartago, sin que ninguno de ellos (excepto los de Cartago), tuviesen conciencia de lo que en realidad se iba a discutir allí. Tampoco estaban autorizados para firmar ningún documento que comprometiera la decisión de declarar la Independencia de la provincia. Al cabo de una larga sesión, llena de entretelones, discursos y jolgorio, sorpresivamente el Presidente del Cabildo José Santos Lombardo hizo pasar para firma de todos los representantes, comenzando con los de Cartago, un documento absolutamente desconocido para la gran mayoría de los presentes, y que tenía por título Acta de Independencia de Costa Rica.

El Acta de Cartago contenía como puntos principales:

- a. **Declarar la Independencia absoluta del Gobierno Español.**
- b. **Observar absolutamente la Constitución y leyes que promulgue el Imperio Mexicano.**

Debido a la enorme presión ejercida y sobre todo por el factor sorpresa, muy bien manejado por los cartagos, todos los representantes firmaron el Acta sin tener plena conciencia de las implicaciones que ello traería para el futuro de Costa

Rica.<sup>12</sup> Prueba de esta situación es que el 01 de noviembre siguiente, el Cabildo de San José descalificó a su representante por haber firmado sin estar debidamente autorizado. El propio Juan de los Santos Madriz se retractó públicamente, al igual que Gregorio José Ramírez en Alajuela y Rafael Francisco Osejo en Ujarrás. De hecho, San José se declaró unilateralmente como ciudad libre e independiente de España y de México.

El Acta de Independencia de Costa Rica, firmada en Cartago, presentaba las siguientes características que la invalidaron como documento de emancipación oficial provincial:

- a) Tuvo un carácter local y no provincial.**
- b) Expresaba exclusivamente el sentir de Cartago. Pero no el de todos los demás pueblos representado.**
- c) Los legados o representantes no llevaban una posición oficial de sus respectivos cabildos, ni estaban autorizados para firmar documento alguno.**
- d) La gran mayoría de los firmantes pertenecían al Cabildo de Cartago, mientras que el resto de los cabildos tenían sólo un representante.**
- e) Con la anexión al Imperio Mexicano se anulaba la Independencia.**

Ante las diferencias de criterio entre los cabildos, se acordó crear una Junta de legados de los Pueblos (Junta Superior Gubernativa), compuesta por diputados nombrados por las comunidades y no por los cabildos, con poder absoluto de decisión. Esta nueva Junta redactó y presentó, el 01 de diciembre de 1821, un nuevo documento denominado "Pacto Social Fundamental", conocido como "Pacto de Concordia", cuyo contenido con respecto al tema de la Independencia decía lo siguiente:

- a) Costa Rica posee plena potestad para unirse a cualquier Estado o potencia americana que más conviniese.**

El documento tenía un carácter claramente anexionista, puesto que había sido redactado por los diputados de Cartago, dejando abierta la posibilidad de que finalmente se hiciese valer el Acta de anexión a México. El Pacto de Concordia obviamente no fue aceptado por los diputados de San José y Alajuela, por lo que fue reformado en varias ocasiones. Pero dejando siempre la condición de unión al Imperio Mexicano.

---

<sup>12</sup> El eminente historiador Rafael Obregón Loría, expresa esta opinión en su obra "Costa Rica en la Independencia y en la Federación"

Entre los años de 1822 y 1823, no se llegó a un acuerdo satisfactorio sobre la Independencia, hasta que el 20 de marzo de 1823, los líderes anexionistas de Cartago se sublevaron en contra de la decisión adversa de San José, preparando una invasión armada con el objetivo de obligar a los josefinos a aceptar los términos del Acta firmada el 29 de octubre de 1821. El día 05 de abril marcharon las tropas cartaginesas-heredianas rumbo a San José, siendo enfrentados por los contingentes josefinos-alajuelenses en el Alto de Ochomogo, desarrollándose una batalla campal que fue ganada por los liberales de San José, haciendo huir a los cartagos hasta el centro de su ciudad.

Con el triunfo de las tropas josefinas y alajuelenses, quedó sellado el destino de la Independencia de Costa Rica, definiéndose los siguientes aspectos:

1. **Cartago perdió la capitalidad para ser trasladada de forma definitiva a San José.**
2. **De manera verbal, el líder militar republicano Gregorio José Ramírez, en su condición de Jefe Interino, proclamó a Costa Rica como Estado libre e independiente de España y México.**



### **Gregorio José Ramírez**

Líder de los liberales  
republicanos de Alajuela y San José

Brillante estrategia militar  
al dirigir exitosamente las tropas  
josefinas en la Batalla de Ochomogo

Ejerció el mando supremo por diez días,  
trasladando la capital a San José y  
proclamando la absoluta Independencia  
de Costa Rica de España, México y  
cualquier otro país u Estado.

Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

La Independencia quedó totalmente definida el 24 de setiembre de 1824, cuando se emite el Decreto No. V, que textualmente dice:

**“ Art. 1º. El Estado de Costa Rica es y será perpetuamente libre, e independiente de España, México y cualquiera otra Potencia o Gobierno, ...”**

El decreto No. V es el primer documento gubernamental en el que se reconoce oficialmente la condición independiente del Estado costarricense, dando pie para la inserción soberana dentro del proyecto de la Federación Centroamericana y más tarde la instauración de la República.

Efectivamente, definida la condición independiente, aunque nunca se redactó un Acta de Independencia oficial y definitiva, Costa Rica como Estado libre aceptó integrarse al proyecto impulsado por Guatemala para formar la Federación de Estados Centroamericanos, que tuvo una vigencia de diez años, entre 1824 y 1838. El proyecto fue concebido por los liberales republicanos, los mismos que habían promovido la Independencia de España y de México, sólo que ahora sustentaban el ideal unionista regional, cuyo propósito fundamental era el enfrentar exitosamente los retos de diseñar un sistema económico y comercial que trajera progreso y estabilidad a los estados miembros.

## **2.2. Costa Rica en la Federación Centroamericana**

La República Federal de Centroamérica arrancó con el acuerdo de los cinco Estados miembros de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, el 1º de julio de 1823. Se estableció una Capital federal o distrito Federal en Guatemala, nombrando como primer Presidente al salvadoreño Manuel José Arce. También, cada Estado miembro nombró diputados ante el Congreso Federal.

En julio de 1823 los cinco estados centroamericanos aprobaron la Constitución Federal, la cual entró en vigencia en 1824. Un año más tarde, en 1825, Costa Rica aprobó su primera Constitución política como Estado libre. Cada Estado se registraría por su propio proyecto constitucional. Pero estaban obligados a cumplir también con los lineamientos y normas contemplados en la Constitución federativa. Muy pronto afloraron las primeras contradicciones y se dieron los primeros síntomas de anarquía, egoísmo y localismos, impidiendo un adecuado y uniforme avance político regional.

Los problemas no acabaron, más bien se incrementaron, presentándose los siguientes conflictos:

- a. El gobierno federal nunca pudo resolver los diferendos limítrofes existentes entre los estados miembros.**

- b. La injerencia de Inglaterra y los Estados Unidos, interesadas ambas potencias en mantener la hegemonía en la región por medio de la construcción de un canal interoceánico en Centroamérica. Tanto los ingleses como los norteamericanos no respaldaban la Federación, prefiriendo negociar con cada país por separado.**
- c. La inversión financiera producto de los préstamos internacionales no era repartida equitativamente, tomando la mayor parte Guatemala y Honduras.**

Algunos de los conflictos más importantes que se presentaron en la Federación y que no tuvieron resolución fueron los siguientes: Nicaragua no aceptó la incorporación del Partido de Nicoya a Costa Rica, alegando que era territorio nicaragüense, lo cual en realidad no era verdad. Guatemala no aceptó que el territorio de Sonsonate se hubiese anexado a El Salvador, durante la incursión del ejército mexicano en época de la Independencia. Honduras no apoyó la fijación de sus límites con El Salvador y Nicaragua.

Finalmente, el proyecto federal fracasó en parte por la falta de voluntad de los líderes, quienes nunca cambiaron de mentalidad, manteniendo una posición egoísta y localista. Otro factor de fracaso fue que el Gobierno federal nunca pudo funcionar como una federación, sino como una confederación Centralizada, débil en sus finanzas e inversiones, basadas en préstamos internacionales que no podía honrar, sin contar con un motor económico que garantizara un desarrollo político y social fuerte y estable. Costa Rica expresó su inconformidad con la forma en que se manejaba el proyecto de unión regional, separándose en 1829 mediante la “Ley Aprilia”, la cual condicionaba su permanencia al mejoramiento de la situación. Finalmente y dado que nada cambió, el Jefe de Estado Braulio Carrillo decidió separarse definitivamente en 1838. Poco después, la federación se desintegró totalmente

## **2.3. Costa Rica antes de la era del café**

La Costa Rica independiente ya no dependía de la exportación de tabaco a los centros metropolitanos coloniales, aunque fue el último producto exportable del período colonial. Su comercialización durante muchos años había formado una fuerte elite social josefina, dispuesta a iniciar varios proyectos importantes como era la educación de la niñez, o mejor dicho, de su niñez, por lo que se abre en 1814 la escuela de primeras letras llamada Casa de Enseñanza de Santo Tomás, contratando al Bachiller en Filosofía nicaragüense Rafael Francisco Osejo para dirigirla. Pero el tabaco ya no era un negocio rentable. La cada vez más frecuente presencia de extranjeros, especialmente ingleses y alemanes, abrió un ciclo



minero importante en el Monte del Aguacate entre los años de 1822 y 1840, planteándose la extracción del oro bajo la forma de sociedades mixtas entre los inversionistas extranjeros y los miembros de la elite. El auge minero hizo posible una mayor acumulación de capital que permitió años después que no por casualidad fuese la misma elite la que se apropió de los mejores terrenos para la siembra del café y acaparara la posterior bonanza agroexportadora.

La minería, aún cuando fue un negocio productivo, generador de la Casa de Moneda en 1824, año en que el país se unió de hecho a la recién fundada y efímera República Federal de Centroamérica, no representó el despegue económico que se esperaba, deparando riqueza sólo para un pequeño sector de la población.

El país también entró en el negocio de exportar un árbol llamado Palo Brasil, utilizado para extraer un tinte de gran demanda en Europa. La exportación se había iniciado mucho antes que la minería, pero los bajos precios que pagaban los comerciantes europeos y la rápida desaparición de los bosques de palo Brasil, hizo que el negocio tampoco prosperara. El ciclo minero y el del Palo Brasil tuvieron su auge durante unos veinte años, pero su declinación y fracaso le abrió el camino a otro producto que no era nuevo para los costarricenses, traído desde Cuba a principios de 1800, encargado por el Gobernador don Tomás de Acosta, quien lo cultivó y repartió a algunos vecinos como el Padre Velarde, dueño de un solar que sembró con café en 1808.<sup>13</sup>

Según refiere el historiador Luis Felipe González Flores, hasta el año 1820 apenas se habían iniciado en San José pequeñas plantaciones de café en algunos solares. Sin embargo, de los documentos de esa época apenas aparecen las iniciativas del Gobernador Acosta y la siembra del Padre Velarde en el solar de su casa.<sup>14</sup> Es posible que el Gobernador pensara en la posibilidad de producir el nuevo cultivo para la exportación como posible sustituto del tabaco, pues en 1818 le enviaba una sentida carta al rey de España en la que se dolía de la situación de pobreza por la que atravesaba la provincia, solicitándole autorización para abrir el mercado tabacalero costarricense en el Perú.

No es sino hasta 1821 o 1822, con la llegada de los primeros extranjeros a San José, que los josefinos se enteraron del auge enorme que el café estaba teniendo en Europa. La noticia se esparció rápidamente, entonces el Concejo Municipal de San José, del cual su Secretario era Juan Mora Fernández y el Alcalde era José Rafael Gallegos, ambos futuros Jefes de Estado, procedió a emitir un decreto en junio de 1821, para estimular la producción del café, al que ya se le daba carácter de producto de exportación.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> L.F. González Flores. El desenvolvimiento histórico del Desarrollo del café en Costa Rica y su influencia en la cultura nacional". En: Revista de Costa Rica.No. 5. Pag. 103

<sup>14</sup> Ibidem

<sup>15</sup> Ibid. Pag. 104

A pesar del interés del ayuntamiento por impulsar el cultivo doméstico del café, la Junta Superior Gubernativa que asumió el poder entre 1821 y 1824, apostó por el desarrollo de la industria minera, la cual como ya se ha visto, tuvo un ciclo de vida de aproximadamente veinte años, en condiciones que no favorecían al país en general. La Junta gobernaba desde la ciudad de Cartago, notándose la mentalidad conservadora opuesta a la iniciativa de los josefinos por iniciar la producción de café como actividad económica principal.

## **2.4. La era del café y fundación de la República: Forja de la nacionalidad costarricense**

Integrada a la República Federal, Costa Rica continuó definiendo su desarrollo social y económico en forma autónoma, por lo que en el año 1832 y en forma privada, el comerciante inglés George Stiepel, convenció a los miembros de la elite económica para que cambiaran la caña de azúcar y el tabaco por el café como producto de exportación. Su recomendación tuvo eco y cuatro años más tarde el propio inglés embarcó algunos quintales de café para enviarlos a Valparaíso, Chile. La transacción rindió buenas ganancias pues el negocio estaba en vender el café en forma directa, pagadero de inmediato en el puerto de embarque a precio internacional. Con esta primera exportación se demostró sin lugar a dudas que el café era rentable a gran escala, teniendo todas las posibilidades de ser el gran producto de comercialización que tanto se había buscado en el mercado mundial.

De acuerdo con el desarrollo de las exportaciones de café desde Costa Rica, se pueden definir dos fases de comercialización: El ciclo chileno, que va de 1832 a 1837, y el ciclo inglés, de 1837 a 1890. El ciclo inglés es el que posibilita la formación del Estado Nacional en la década de 1850 y su consolidación con el Liberalismo, hasta principios del siglo XX.

Una vez que Costa Rica se unió a la Federación Centroamericana, el Gobierno del Primer Jefe de Estado Don Juan Mora Fernández, convencido de la salida que tenía el café en el mercado inglés, lo exime del pago del diezmo y fomenta su producción en la capital y los pueblos. El resultado de las políticas pro cafetaleras impulsadas por Mora y sus sucesores José Rafael Gallegos, Braulio Carrillo y Manuel Aguilar, hizo posible que ya para 1845 se exportara café a Inglaterra en grandes cantidades. Para la década de 1840 a 1850 se había abierto el camino carretero a Puntarenas, permitiéndose en poco tiempo establecer negociaciones entre las casas inglesas que comercializaban el café y los productores costarricenses, quienes muy pronto llegaron a la conclusión que era mejor negocio manejar las exportaciones directamente, estableciendo sus propias casas comerciales en Londres. El flujo comercial de importaciones y exportaciones

rápidamente modificaba los hábitos y la cultura de la elite, adoptando paulatinamente el gusto por lo francés y por lo inglés.

Con la cadena de producción, beneficiado y comercialización del café en manos de la reducida elite exportadora, los pequeños productores quedaban expuestos a enfrentar los altos costos de producción, obligándolos a solicitar financiamiento para sacar adelante la siguiente cosecha. Claro está que los grandes comercializadores y beneficiadores, dos cuerpos de una misma cabeza, no tenían problemas de financiamiento puesto que el capital británico pagaba por adelantado, permitiéndoles financiar la producción de los pequeños bajo el sistema de “habilitaciones”, con condiciones de cumplimiento que cada vez se hacían más difíciles de satisfacer.

La situación del pequeño productor era cada vez más angustiosa, teniendo que responder a la deuda entregando su cafetal y hasta su propia vivienda, convirtiéndose así en una creciente fuerza laboral de jornaleros sin tierra migrando a las ciudades que se prolongará a través del siglo XIX y XX. Los autores Víctor Hugo Acuña e Iván Molina, refiriéndose a las relaciones entre grandes y pequeños productores apuntan lo siguiente:

***“El último día fijado para entregar la haya se observaba de manera estricta: irrespetarlo se penaba duramente. El castigo que suponía cobrar cada quintal faltante con dos o dos pesos y cuatro reales pro encima del valor original, se complementó con la pena de obligar al labriego a pagar de un 1% a un 3% de rédito mensual por todas la suma adelantada, mientras durara la demora.”<sup>16</sup>***

La cara social del capitalismo agroexportador del café no fue tan brillante ni tan beneficiosa para todos los sectores del país, pero fue el motor económico que impulsó el desarrollo nacional de manera acelerada, convirtiendo a Costa Rica en la república más adelantada de Centroamérica, al tiempo que las demás naciones se desgastaban por los errores de una administración política con visión localista y sectaria, hundiendo el proyecto liberal de la República Federal, llevándola a su extinción en 1838.

La población total del país en 1836 era de aproximadamente 76.000 habitantes, distribuida en términos porcentuales de la siguiente forma: San José tenía el 30 % del total, creciendo un 21% con relación a 1824, Cartago tenía el 25 % del total, creciendo un 26.6%, Heredia tenía el 18.4% del total, creciendo un 14%, mientras que Alajuela tenía el 13% del total, con un 11% de crecimiento. Guanacaste por su parte tenía el 10.5% del total poblacional, creciendo un 100% respecto del recuento realizado doce años antes. Aunque la región con mayor concentración de población era San José, Cartago y Guanacaste presentaban un mayor crecimiento interno, en el caso de Cartago la situación posiblemente obedeció a que aún no arrancaba el auge cafetalero en el valle occidental, provocando una gran inmigración hacia San José y Heredia. El crecimiento de la población del

---

<sup>16</sup> V.H. Acuña e I. Molina. Historia Económica y Social de Costa Rica (1750-1950). Pag. 79

Guanacaste tuvo su justificación en el desarrollo de las haciendas ganaderas y el comercio con las regiones nicaragüenses de Rivas y Chontales. La situación de Alajuela cambió en los años siguientes, con la apertura del camino a Puntarenas y la activación de la segunda fase del ciclo inglés del café, ocurrida entre 1844 y 1890. Las regiones boscosas de la actual San Ramón, Naranjo y Palmares fueron exploradas y urbanizadas con la construcción del camino, entre 1833 y 1840.

Con una mano de obra libre, mestiza, no indígena, se inauguró el esquema capitalista que daría sustento al Estado Nacional liberal que gobernará hasta la primera mitad del siglo XX.

Entre 1838 y 1842 la principal obra de don Braulio fue estructurar y definir las bases del Estado, pero tuvo grandes problemas de gobernabilidad debido a sus muchos roces políticos con el grupo que no lo apoyó en su ascenso en 1838 y en la construcción del camino a Matina, así como la oposición que hicieron cuando eliminó la ridícula Ley de la Ambulancia, según la cual la Capital del Estado debía de permanecer cuatro años en cada una de las provincias. San José, Alajuela, Cartago y Heredia. La abolición de la Ley, en agosto de 1835, trajo por consecuencia la reacción armada de Cartago, Heredia y Alajuela, unidas en contra de San José. Después de que las tropas liguistas sitiaron San José, y habiendo fracasado una larga jornada de negociaciones, las fuerzas josefinas de forma sorpresiva atacaron a sus enemigos en la Cuesta de Moras, Curridabat y Ochomogo, tomando también Heredia y Alajuela, después de protagonizar con éxito una batalla campal escenificada en el puente sobre el Río Virilla, ganada por los josefinos. Con el triunfo josefino sobre los cartagos, heredianos y alajuelenses, se selló para siempre el proyecto de la capitalidad ambulante, consolidando a San José como la Capital permanente del Estado.

Braulio Carrillo terminó su período de gobierno en 1837, siendo sustituido por don Manuel Aguilar, quien gobernó el país sólo por un año, ya que en 1838 fue derrocado por un golpe armado que colocó en el poder nuevamente a don Braulio. Entre 1838 y 1842, Carrillo definió la estructura del Estado y sus instituciones, aprobando importantes leyes en este sentido, siendo la de mayor trascendencia la llamada "Ley de Bases y Garantías", mediante la cual se creaba la figura de "gobernante inamovible", misma que ha sido entendida por muchos historiadores como "vitalicia". Ante el poder que tenía don Braulio, sus enemigos políticos idearon un plan para sacarlo de su puesto.

A principios de 1842, uno de los más entusiastas enemigos del Gobierno conoció durante un viaje al general hondureño Francisco Morazán, ex Presidente de la República Federal, a quien invitó para que llegase a Costa Rica, alimentando en el militar la posibilidad de recuperar el poder federal utilizando el suelo costarricense como base de operaciones para invadir los otros países de la región. En realidad, el objetivo de la invitación era el que Morazán les ayudara a deshacerse de Carrillo. Tomando en serio la invitación, efectivamente el general desembarcó en

Caldera con quinientos salvadoreños, el 7 de abril de 1842.<sup>17</sup> Entró en San José gracias a una traición del comandante de las tropas gubernamentales Vicente Villaseñor, enviadas por Carrillo para enfrentar a los invasores. El Jefe de Estado estaba enterado que Villaseñor había luchado a las ordenes de Morazán, pero creía que entre ellos existía una gran rivalidad, siendo de conocimiento público que el líder unionista había sometido a prisión a Villaseñor por errores cometidos en sus funciones. De hecho, el militar salvadoreño se había refugiado en Costa Rica huyendo del castigo, tomando bando en las elecciones de 1837 a favor de Braulio Carrillo, siendo expulsado inclusive, junto con otros carrillistas, por conspirar en contra del Jefe de Estado ganador, Manuel Aguilar.<sup>18</sup>

Una vez consumada la traición, Francisco Morazán expulsó a Carrillo bajo cargos de ser bárbaro y traidor, pero en realidad los que actuaban detrás del trono eran los enemigos del ex gobernante. Seis meses después, los mismos miembros de la elite que dieron la bienvenida al militar hondureño, organizaron una revuelta armada deponiéndolo en un confuso y rápido combate nocturno encabezado por Antonio Pinto, viejo militar enemigo de Carrillo. El mismo Pinto ordenó el fusilamiento de Morazán y Villaseñor, sentencia ejecutada el 15 de setiembre de 1842, en el costado oeste de la plaza mayor de San José, junto a la tapia de la casa del señor Francisco Arrieta.<sup>19</sup> Por su parte, Braulio Carrillo murió asesinado en un pequeño pueblo de El Salvador llamado Sociedad, en 1845, permaneciendo sus restos en una tumba olvidada, hasta el año 1969, cuando el Gobierno costarricense en la persona del Embajador en Guatemala, don Edwin Góngora, emprendió una investigación para localizar los restos del ilustre gobernante, repatriándolos en 1971.

#### JEFES DE ESTADO

JUAN MORA FERNÁNDEZ	(1824-1833)
JOSÉ RAFAEL GALLEGOS	(1833-1835 / 1845-1846)
BRAULIO CARRILLO	(1835-1837 / 1838-1842)
MANUEL AGUILAR	(1837-1838)
FRANCISCO MORAZÁN	(Abril-Septiembre, 1842)
JOSÉ MARÍA ALFARO	(1842-1844 / 1846-847)
FRANCISCO M. OREAMUNO	(Noviembre-Diciembre, 1844)
JOSÉ MARÍA CASTRO	(1847-1848)

Después de los gobiernos de Carrillo y Morazán, entre 1843 y 1847, Costa Rica fue consolidando un sólido crecimiento como Estado y como sociedad, gracias al lucrativo comercio cafetalero. Los ricos exportadores de café enviaban a sus hijos a estudiar a Europa, regresando años más tarde con una visión de mundo que iba transformando poco a poco el aldeano modo de vida de la época pre cafetalera.

<sup>17</sup> C. Obregón. Op.cit., Pag. 167

<sup>18</sup> C. Obregón. Op.cit., Pag. 68

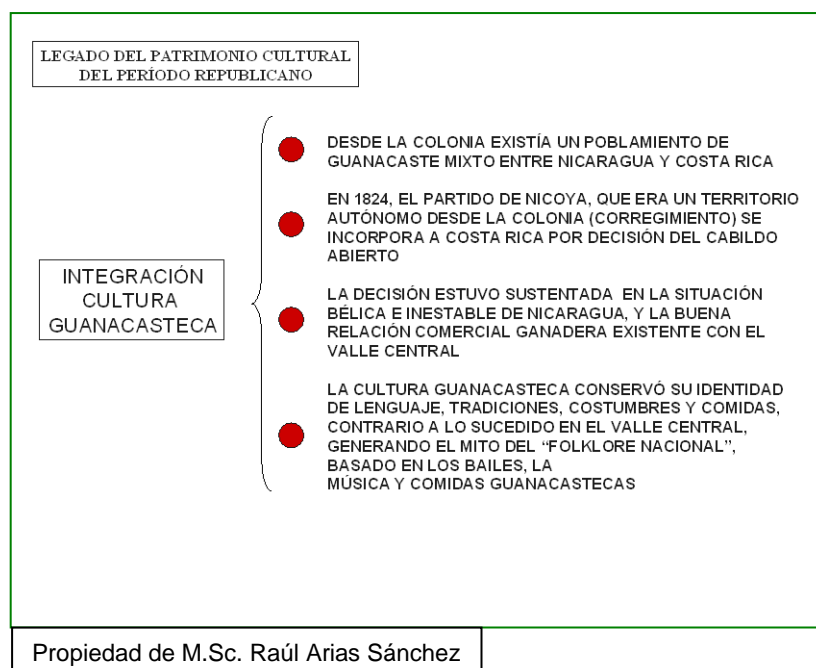
<sup>19</sup> Rafael Obregón, comunicación personal.

## 2.4. Patrimonio cultural republicano: Inserción de la cultura guanacasteca

El período republicano generó un patrón cultural caracterizado por la inserción de la cultura guanacasteca, a partir del proceso de incorporación del Partido de Nicoya al Estado de Costa Rica, el 25 de julio de 1824. La cultura de la región Guanacasteca, rica en tradiciones y costumbres, ha influido de forma determinante en la débil y casi carente de identidad cultura del Valle Central.

Dos son los ámbitos culturales que nos heredó Guanacaste a la nacionalidad costarricense: 1) El patrimonio histórico arquitectónico construido entre los siglos XVIII y XIX, caracterizado por casonas de hacienda ganadera, de origen nicaragüense, y las casas de adobe y bahareque de tipo urbano, presentes aún en ciudades como Liberia, Nicoya y Santa Cruz, 2) El patrimonio intangible, conformado por las tradiciones, costumbres, comidas y lenguaje; siendo adoptado por los habitantes del Valle Central como el patrón cívico-típico-folklórico costarricense, lo cual es un error histórico.

En realidad, no se puede hablar de un folklore nacional, ni de un patrón típico nacional. Lo que existen son patrones culturales regionales, cada uno con una identidad, tradiciones y costumbres muy propias. El problema del Valle Central es que no continuamos aceptando la cultura colonial como parte de la cultura republicana, dándose un débil proceso de construcción cultural regional que se ha venido perdiendo con la influencia de patrones más fuertes como el guanacasteco y la transculturación anglosajona del siglo XX y XXI.



# **Bloque temático III:**

## **Período Republicano Liberal: Consolidación y auge del modelo cafetalero (1848-1914)**

- 3.1. Surgimiento del Estado Nacional liberal
- 3.2. La Campaña Nacional de 1856-1857
- 3.3. Consolidación del modelo político-educativo liberal costarricense
- 3.4. Patrimonio cultural liberal: Inserción de las culturas negra y china

<b>OBJETIVO GENERAL:</b>	<b>Identificar las características principales del período republicano y el período liberal, desde mediados del siglo XIX hasta la primera década del siglo XX</b>
--------------------------	--

# Período Republicano Liberal: Consolidación y auge del modelo cafetalero

## 3.1. Surgimiento del Estado Nacional liberal

En 1847 asumió el cargo de Jefe de Estado el Dr. José María Castro Madriz, procediendo a elaborar y aprobar una nueva Constitución política que posibilitara un esquema de desarrollo nacional e internacional acorde con la realidad de su tiempo. La Constitución fue puesta en vigencia en 1848, haciendo posible que el 31 de agosto del mismo año se fundara la República de Costa Rica, eliminándose el puesto de Jefe de Estado para sustituirlo por el de Presidente de la República. También Castro Madriz inauguró los primeros símbolos nacionales: la bandera tricolor (azul, blanco, rojo), tomados de la bandera francesa, y el escudo de armas.

Con la fundación de la República, el país logró mayor reconocimiento de la comunidad internacional, pudiendo establecerse una política diplomática definida y el establecimiento de misiones consulares y embajadas en todo el mundo, buscando obtener legitimidad como Estado y como República. El país comenzó a manejar internacionalmente el tema de las relaciones internacionales con las potencias europeas, especialmente Inglaterra y los Estados Unidos, así como la fijación de límites con Nicaragua y Nueva Granada (Colombia).

Pero la fundación de la República no obedeció sólo a un hecho eminentemente político, concebido por el pensamiento filosófico liberal de los gobernantes, sino que fue también el producto de un desarrollo económico y social generado mucho tiempo atrás. La producción y exportación de café al mercado inglés, hizo que para mediados del siglo XIX el país experimentara un verdadero despegue económico, que diferenció a Costa Rica del resto de países centroamericanos, determinando un modelo social “a la tica”, caracterizado por mantener una mano de obra cafetalera asalariada, dentro de un marco de producción compartido entre pequeños, medianos y grandes terratenientes.

Este modelo social y económico cubrió a prácticamente toda la población del Valle Central, quedando por fuera la población guanacasteca, en virtud de la vocación eminentemente ganadera de la región, y los grupos indígenas, marginados del creciente desarrollo económico de la época pos independentista, debido a su aislamiento en las montañas y zonas inaccesibles. De hecho, el carácter libre del



trabajador cafetalero y su condición de asalariado, hizo que ni las autoridades ni los productores pensaran en ir a traer por la fuerza a los indígenas para utilizarlos en la recolección del café. Tampoco los indígenas se integraron por su voluntad al desarrollo económico de la naciente República.

En los años que siguieron, hasta fines del siglo XIX, el país tuvo que abocarse a la consolidación del Estado Nacional, debiendo defender por la vía de las armas, entre 1856 y 1857, su soberanía, su libertad y su identidad como nación.

### **3.2. La Campaña Nacional de 1856-1857**

Entre los años 1840 y 1850 apareció en los Estados Unidos un nuevo fenómeno político conocido como filibusterismo, conformado por grupos de mercenarios o soldados de fortuna que tomaban territorios para anexarlos a la causa de los estados esclavistas sureños. Estos movimientos de índole militar estaban influenciados ideológicamente por la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto, según las cuales los estadounidenses tenían el derecho y el deber de expandir sus fronteras geográficas con miras a convertir a su país en una potencia mundial, poderosa y respetada.

El expansionismo norteamericano había tenido un enorme crecimiento gracias a la compra de territorios a España y Francia, así como por la invasión de los territorios mexicanos de Texas, Arizona y Nuevo México. Pero a mediados del siglo XIX el tradicional dominio político sureño en el Congreso y la Presidencia se debilitaba peligrosamente, provocado por el rápido crecimiento económico de los estados norteros, cuya economía se basaba en relaciones libres de producción. Los estados del Norte, llamados despectivamente Yankees por los del Sur, tomaban ventaja electoral logrando elegir un número creciente de senadores, cuya mayoría representaba la abolición de la esclavitud y con ella el modo de vida elegante y refinado de los ricos algodoneros.

En 1850, ante la liberación de los negros esclavos de Cuba por los españoles, los alarmados sureños norteamericanos decidieron detener el mal ejemplo, reuniéndose en la ciudad belga de Ostende los embajadores de los Estados Unidos en Inglaterra, Francia y España, junto con algunos senadores para trazar un plan dirigido a proponerle a España la compra de Cuba, pero si se negaba, entonces la tomaban militarmente, restableciendo la esclavitud. El plan fue descubierto por diplomáticos ingleses antes de que estuviese preparado, haciéndose público y fracasando de inmediato por la advertencia de las potencias europeas de unirse en una guerra en favor de España, si los norteamericanos desembarcaban soldados en la isla caribeña.

Fracasado el "Manifiesto de Ostende", como se le conoció, los sureños tuvieron que idear otro plan que detuviese el avance político del Norte. Así, al senador por

Louissiana, Pierre Soulé, se le ocurrió un nuevo plan, mucho más brillante que el anterior: “La Federación Caribe”. Según el plan, se infiltrarían fuerzas irregulares en alguno de los países de la zona Caribe, tomarían el poder y se extenderían al resto de la región, declarando finalmente a dichos territorios y su población, negra y blanca, como estados anexos al Sur, logrando nombrar suficientes senadores que mantuvieran el poder a favor de los intereses sureños. La idea de Soulé y de los demás sureños, era lograr un equilibrio de fuerzas políticas para evitar llegar a un punto extremo de tener que retirarse de la unión americana formando casa aparte, en caso de que en las elecciones nacionales de 1860 se eligiera un presidente yankee que aboliese la esclavitud.

Después de madurar el plan, Soulé se entrevistó con un viejo conocido: Byron Cole, sureño que vivía desde mucho tiempo atrás en Nicaragua, asegurándole que el país ideal para desarrollar el plan era justamente donde él residía, porque existían dos bandos en guerra que se odiaban mutuamente. La amistad que Cole mantenía con el líder de los liberales, Francisco Castellón, haría muy fácil convencerlo de aceptar la ayuda de tropas mercenarias norteamericanas que le servirían en plato de oro la victoria sobre los legitimistas o conservadores granadinos.

Mientras que el intermediario se hallaba en León preparando el terreno para que los leoneses pidieran la ayuda a los sureños, Pierre Soulé buscaba un líder capaz de dirigir todas las fases del plan mercenario. La selección llegó de un periódico de San Francisco, el cual informaba de la aventura de un tal coronel Walker, que intentó tomar el estado mexicano de Sonora en 1853, intentando declararlo como la “República Esclavista de Sonora”. Aunque Walker fue presidente de su dominio sólo unos días pues las tropas mexicanas lo expulsaron a balazos, llegando a San Francisco derrotado pero reclamando ser un gran líder militar, dispuesto a darlo todo por la causa sureña.

De inmediato los senadores comprometidos en el plan llamaron al Coronel Walker para ofrecerle el liderazgo de la “Federación Caribe”, a lo que estuvo absolutamente de acuerdo, disponiéndolo todo para salir rumbo a Nicaragua a la brevedad. En junio de 1855 llegaba al puerto nicaragüense del Realejo el velero “Vesta”, con poco menos de medio centenar de mercenarios para luchar al lado de los liberales. En León el pueblo entero y los principales políticos recibieron jubilosos a los norteamericanos y su famoso comandante, el que fue presentado como un gran soldado amante de la libertad.

El coronel Walker era un hombre de treinta y un años de edad, cuyo nombre completo era William Walker Norvell, nacido en Nashville, Tennessee, en el seno de una familia de origen escocés. Graduado como médico en Pennsylvania, sus padres lo enviaron a Edimburgo a estudiar en el Royal Infirmary el área clínica que más le interesara, haciéndolo en oftalmología o enfermedades de la vista, como se le llamaba entonces. De Edimburgo pasó a Francia y Alemania, regresando a los Estados Unidos en 1851 para ejercer la medicina por muy poco tiempo.

No satisfecho con su profesión, William Walker decidió estudiar la carrera de leyes. Cansado de la vida ordinaria, se marchó para San Francisco, California, que era una ciudad de aventureros y buscadores de oro. Allí se convierte en editor de un periódico que también abandona poco después para organizar la aventura que lo llevó a Sonora, donde descubriría su verdadera vocación de aventurero.

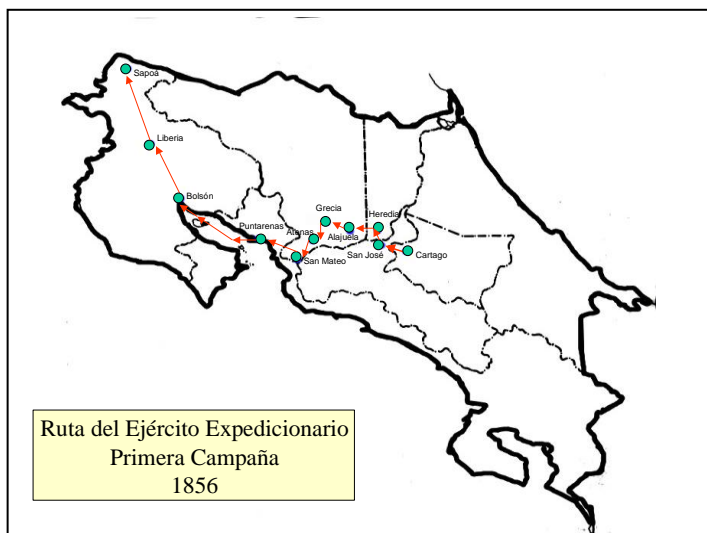
Una vez en Nicaragua, la Falange combatió al lado de los leoneses en varias batallas en contra de los granadinos, especialmente en la llamada “primera Batalla de Rivas” o “Batalla de la Hacienda San Jacinto”, realizada en las afueras de la población en 1855, donde destacó por su heroísmo Enmanuel Mongalo, soldado legitimista que incendió la casa principal de la hacienda, muriendo allí muchos filibusteros. Walker aprovechaba la existencia de una compañía de vapores que transportaban pasajeros de New York a California, para recibir nuevos soldados que eran reclutados en los Estados Unidos por medio de anuncios periodísticos publicados en New York y los estados del Sur.

Las actividades de los filibusteros fueron conocidas y denunciadas por los embajadores de Inglaterra, Francia, Guatemala, Honduras y Costa Rica. El embajador costarricense don Luis Molina Bedoya, hijo del patriota guatemalteco doctor Pedro Molina, mantenía informado al Presidente Juan Rafael Mora, de todo lo que acontecía en Washington, aconsejándole en noviembre de 1855 que era hora que Costa Rica se preparase para la guerra porque Walker planeaba tomar Costa Rica. Mientras tanto en Nicaragua, William Walker se había vuelto extremadamente poderoso, venciendo a los granadinos para formar un Gobierno títere controlado políticamente por él y apoyado por un ejército constantemente renovado, al que estaban supeditados los nicaragüenses.

Para 1856 la lucha no era ya entre liberales y conservadores, sino entre algunos grupos de nicaragüenses que adversaban a Walker y un Gobierno controlado por americanos, intentando dominar al resto de la región.

En Costa Rica el Presidente Juan Rafael Mora Porras no aceptó la usurpación del poder de los filibusteros en Nicaragua, decidiendo emprender una Guerra Santa que libraría al país y a toda Centroamérica del dominio esclavista norteamericano. Confiando en los consejos de su embajador, el Presidente Mora organizó el Ejército Expedicionario para marchar rumbo al Norte, haciendo frente a una fuerte oposición por parte de la elite que era su enemiga tanto por razones personales como comerciales. Los opositores a la guerra decían que lo mejor era negociar con Nicaragua, esperar a ser atacados y entonces defender las fronteras. Evidentemente Mora no pensaba igual, según él había que ir un paso adelante, sin dar tregua al astuto filibustero, atacándolo en su propio campo, sin esperar a que un gran ejército invadiera el territorio costarricense.

### 3.2.1. La Primera Campaña de 1856



Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

El 4 de marzo de 1856 salió de la plaza de la Catedral de San José el Ejército Expedicionario de Costa Rica con cuatro mil soldados divididos en tres regimientos: Infantería, Caballería y Artillería, acompañados por el cuerpo médico, cuatro capellanes, una banda militar y la interminable fila de carretas cargadas de municiones, sacos de comida, artículos varios de campaña como tiendas, medicinas, etc.

Al paso del orgulloso ejército, los soldados recibían la despedida calurosa de un pueblo que los vitoreaba al tiempo que desde el atrio de la Catedral, el Presidente de la República saludaba respetuoso a la caravana que marchaba rumbo al norte.

Uniéndose en el camino los contingentes de Heredia y Alajuela, la serpenteante fila de hombres y animales atravesó con grandes dificultades el Monte del Aguacate, llegando a Puntarenas el día 11 de marzo. El 14 se encontraba ya todo el ejército en Liberia, habiendo llegado también el Presidente Mora con sus asistentes, los ingenieros militares alemanes comandados por el Coronel Alexander von Bulow, mientras que el asesor táctico francés Coronel Pierre Barillier alcanzaría al ejército en Rivas.

Definido el plan militar por parte del Estado Mayor, se decidió que la vanguardia marcharía rumbo a Sapoa a las ordenes del general José Joaquín Mora. El día 18 de marzo de 1856 los exploradores del ejército detectaron huellas de botas que revelaban la presencia de filibusteros en la hacienda Sapoa, comunicándolo así al Estado Mayor en Liberia, saliendo las tropas en las primeras horas del día siguiente.

El 19 de marzo hallaron de nuevo huellas en el camino, pero no estaba claro si iban hacia la hacienda El Pelón o a Santa Rosa. Por informes de la avanzada enviada a verificar la situación, el general Mora decidió marchar a la hacienda Santa Rosa, donde se llevó a cabo la famosa batalla del día 20, en la que se selló con sangre la independencia nacional de 1821.

## La Batalla de Santa Rosa

Jueves 20 de marzo de 1856, el general José Joaquín Mora se encontraba con la vanguardia del Ejército Expedicionario apostado a la entrada de la plazuela que dominaba los pastizales de la hacienda Santa Rosa. A media distancia podía observar el movimiento agitado de hombres que corrían como hormigas de un lado al otro de la casona y los corrales de piedra ubicados en las cercanías de la colina que dominaba la altura del terreno distante un kilómetro y medio del sitio donde se hallaban los costarricenses.

El general ya había planeado junto con su Estado Mayor y con suficiente antelación, las acciones militares pertinentes para batir al enemigo efectivamente. Dando una última mirada al plano de la hacienda que llevaba consigo el mayor Clodomiro Escalante, giró las instrucciones finales a sus comandantes, ordenando el toque de corneta a degüello.

Siguiendo las ordenes con presteza, un batallón de 280 soldados al mando del coronel Lorenzo Salazar marchó a paso veloz dividiéndose en tres columnas, una se dirigió en línea recta hacia el frente de la casona, la segunda columna debía atacar el flanco izquierdo del inmueble, mientras que la tercera columna lo haría sobre el flanco derecho. Una cuarta columna de 200 soldados fue enviada al mando del capitán José María Gutiérrez para tomar posiciones atravesando el cerro que corre al lado de la casona. La idea era cortar la retirada del enemigo por la callejuela y el bosque ubicados detrás de las casas y los corrales de piedra.

Al tiempo que las tropas de Salazar y Gutiérrez tomaban las posiciones, el general Mora mantenía en espera otros 200 soldados de infantería y 100 lanceros de caballería. Por su parte, el cuerpo de artilleros al mando del capitán Mateo Marín estaba listo para disparar los dos cañones que llevaban. Las tropas filibusteras por su parte, llegaban a lo sumo a trescientos soldados.

Cuando los filibusteros advirtieron la presencia del Ejército costarricense, colocaron parte del contingente de rifles en los corrales de piedra, mientras que otros tomaban posiciones en la casona. Al mismo tiempo, los soldados del coronel Salazar avanzaban y se colocaban en posición de combate. Pero sin disparar, tampoco los norteamericanos dispararon hasta que estaban ambos ejércitos a unos veinte metros uno del otro. En un mismo instante todos abrieron fuego, cayendo muchos costarricenses que venían en las primeras filas, pero los que les seguían en lugar de retroceder para cubrirse de una segunda descarga filibustera, se lanzaron furiosos sobre los corrales, saltando las altas tapias de 1.80 de alto cayendo sobre los filibusteros que apenas estaban intentando cargar sus rifles por segunda vez.

Una vez dentro de los corrales, los oficiales y soldados costarricenses batieron fácilmente a sus enemigos a punta de bayoneta, revólver y espada, haciendo huir hacia la casona a los que se hallaban en las tapias traseras. Mientras esto sucedía, las columnas que atacaban el frente y el flanco izquierdo, lograban llegar también hasta los pequeños barandales de madera que rodeaban el patio interno y las casas traseras de la casona, debiendo sufrir el fuego que les hacían desde la casona y las casas de atrás.

Las tropas del capitán Gutiérrez miraban lo que estaba sucediendo en posición de combate, desde la altura del cerro, observando que ya muchos de los filibusteros abandonaban la casona por la callejuela y el bosque aledaño. De inmediato Gutiérrez dio la orden de atacar, bajando con sus hombres a toda prisa la pronunciada pendiente hasta tomar el patio interno y las casas, incluyendo la casona, la que invadieron por todas partes ingresando al interior disparando y matando con bayoneta a los filibusteros que aún estaban allí parapetados.

La mayor parte de los heridos y muertos en el bando de Costa Rica cayeron en el flanco derecho de la casona, frente a los corrales de piedra, donde al no poder cubrirse por ser una explanada, fueron fácil blanco de los bien parapetados filibusteros. La columna que atacó el frente de la casona también recibió una fuerte descarga que dejó tendidos a muchos soldados. Es muy interesante notar como resultaron muertos algunos de los más altos oficiales como el mayor Manuel Quirós y el mismo capitán José María Gutiérrez, cayendo ambos abatidos por ir al frente de sus respectivas columnas, con revólver y espada en mano, mientras impartían a sus hombres las ordenes de avance y ataque. Debe tenerse en cuenta que la disposición original de las construcciones alrededor de la casona estaban protegidas tan sólo por una baranda de madera de poca altura, muy diferente al encierro rectangular y la rampa, realizados en 1895, cuando el propietario decidió demoler la casona original, construyendo en su lugar la que ha existido hasta la actualidad.

La misma actitud de arrojo se observó en Rivas y a lo largo de toda la Campaña Nacional, oficiales de alta graduación como el general Cañas, marchaban de primeros en la línea de fuego, sin protegerse detrás de sus tropas o girando instrucciones desde alguna casa o albergue seguro. En su informe, el general Mora dice que toda la batalla no tardó más de catorce minutos, apenas pasados los cuales ya estaban sus soldados perfectamente formados en la explanada de la casona, hondeando de nuevo la bandera de Costa Rica en todo lo alto del lugar.

La Batalla de Santa Rosa fue la primera gesta bélica librada en territorio costarricense, representando la legítima defensa de la soberanía nacional y la libertad de un pueblo que no había tenido que derramar su sangre cuando se produjo la Independencia de España, entre 1821 y 1824.

El 25 de marzo fueron fusilados en Liberia los prisioneros capturados en Santa Rosa, excepto uno, quien adujo ser corresponsal de guerra de un periódico de Nueva York, salvando la vida gracias a la generosidad del Presidente Mora. Al día

siguiente lentamente se puso en marcha el Ejército Nacional con rumbo al norte. A la altura de Sapoá el Estado Mayor tomó la decisión de dividir al ejército en tres grandes columnas que entrarían a Nicaragua pero irían a objetivos distintos. La primera columna de trescientos soldados al mando del coronel Juan Alfaro Ruiz y del mayor Daniel Escalante, se dirigiría al puerto de la Virgen, en el Lago de Nicaragua para vigilar el ingreso de fuerzas filibusteras provenientes de Granada. La segunda columna compuesta por otros trescientos soldados, a las ordenes del coronel Salvador Mora y del mayor Máximo Blanco, tomarían el puerto de San Juan del Sur en el Pacífico, para evitar que le llegaran refuerzos a Walker por vía marítima.

La fuerza principal del Ejército Expedicionario continuó su camino hasta la ciudad de Rivas, donde arribó el día 8 de abril de 1856.

## **La Batalla de Rivas**

Rivas era una vieja ciudad fundada en el siglo XVII, dispuesta con el clásico patrón colonial español, cuadras anchas con edificios amplios de gruesas paredes de adobes con techos de teja, una plaza mayor y una iglesia mirando al oeste. Muchos de los edificios estaban contruidos de manera que ocupaban todo el espacio de una cuadra, comunicándose por dentro a través de solares y patios internos, siendo uno de los más conocidos el llamado “Mesón de Guerra”, que era una pensión o casa de huéspedes ocasionales, perteneciente a don Francisco Guerra. Los soldados costarricenses de habían alojado en varias casas de hospedaje conocidas como mesones, siendo las más grandes el Mesón de López y el Mesón de Guerra, cuyo dueño era don Francisco Guerra. El mesón de Guerra era una de tantas grandes casonas de forma octogonal terminada en ochavo, exhibiendo al menos tres puertas en cada una de las cuatro largas paredes laterales de dos y medio metros de alto; no presentaba ninguna ventana exterior. Otras muchas edificaciones aledañas tenían las mismas dimensiones del mesón, quedando separadas entre sí por calles de tres metros de ancho.

Aquella calurosa mañana del 12 de abril de 1856, el ejército filibustero al mando del general William Walker, ingresó por el costado este del pueblo, tomando la Iglesia Catedral y sus torres como puntos de observación. La calle al Norte de la plaza fue tomada por el regimiento del capitán Fry, desplazándose velozmente hasta la esquina del Cabildo, atacando a un pequeño piquete de soldados costarricenses que mantenían solitario un cañón en ese sitio, llegando a defender la posición cuando avistaron a los filibusteros, pero estos les ganaron la carrera, muriendo la mayoría de los costarricenses en el lugar. Las ordenes de Fry eran avanzar hasta la cuadra siguiente al mesón, donde se hallaba el Presidente Mora y su Estado Mayor, con la evidente intención de capturarlos o matarlos.

Las tropas costarricenses salieron a la calle para contener el avance filibustero. Ante la rápida respuesta de los ticos, los filibusteros se vieron copados, optando muchos de ellos por refugiarse en el Cabildo y las casas vecinas, así como penetrar en el mesón de Guerra por las puertas del lado Este, tomando posiciones en los solares de las casas aledañas al Mesón de Guerra y las calles. El avance de estas tropas también fue repelido y diezmado por la compañía de soldados que venían al mando del general José María Cañas por la misma calle pero de oeste a este. El ataque costarricense fue tan contundente y fiero que los filibusteros que no quedaron tendidos trataban de entrar a como diera lugar en las casas, logrando ingresar al mesón por las puertas del lado Sur. Los soldados de Cañas ocuparon la cuadra diagonal al costado nordeste del mesón, estando entre ellos muchos soldados de San José y seis soldados alajuelenses al mando de su comandante, mayor Juan Francisco Corrales; el resto de las tropas de Alajuela se encontraba en La Virgen con el coronel Juan Alfaro Ruiz. Otras compañías de reserva del ejército costarricense habían quedado preparados para proteger una eventual retirada, quedando a las ordenes del mayor Fulgencio Ocaña.

La batalla fue brutal y encarnizada en las primeras cuatro horas, ambos ejércitos intentaban avanzar y tomar posiciones estratégicas para emprender nuevos movimientos. Desde todos los puntos se disparaba a todo lo que se movía. El Estado Mayor disponía continuamente de nuevas ordenes emanadas del cuerpo de asesores militares que tenía el Presidente, entre ellos estaba el barón prusiano von Bulow con sus ingenieros alemanes, el coronel del ejército francés Barillier y el general José Joaquín Mora.

Al filo del medio día y primeras horas de la tarde, los comandantes de campo como el general Cañas, quisieron conjurar el peligro de que los filibusteros que se hallaban en el mesón y en las otras casas cercanas, realizaran un avance masivo sobre el cuartel general. Las ordenes del general eran claras: incendiar las casas que se hallaban más al oeste, incluyendo el edificio que ocupaba el mesón. De inmediato se rompieron algunas telas, empapándolas con canfín, escogiéndose a los soldados que cumplirían con la misión. En este punto es donde ocurrió un hecho que sirvió años después para crear el mito del “Héroe Nacional Juan Santamaría”. Según la calificada opinión de don Rafael Obregón Loría, la misión de quemar el mesón de Guerra no fue ejecutada por un solo hombre, sino por tres valientes voluntarios:

***“Como voluntario para ir a quemar el mesón se presentó el teniente Luis Pacheco Bertora, quien después de atravesar la calle, aplicó la tea al techo del edificio, que llegaba, como se ha dicho, a poca altura, y estando en esa operación, fue gravemente herido de tres balazos. Al caer Pacheco llegó corriendo un nicaragüense que peleaba en las filas costarricenses, y arrebatando la tea de las manos del herido, la aplicó con decisión al edificio. Este soldado, cuyo nombre, según algunos, era el de Joaquín Rosales, cayó mortalmente herido cuando las llamas comenzaron a propagarse, pero los filibusteros apagaron prontamente el incendio. Entonces fue cuando se adelantó el soldado alajuelense Juan Santamaría, llevando en su mano la tea fulgurante (...), se aproximó al ángulo del edificio y alzó su brazo con la decisión que imprimen el valor y el***



***patriotismo. Las llamas comenzaron a multiplicarse y pronto se declaró el fuego con vigor.***<sup>20</sup>



La acción de incendiar el mesón de Guerra, aún cuando fue un acto de valor y patriotismo de al menos tres soldados, la verdad es que no representó casi nada en términos militares, puesto que el fuego no se extendió a todo el edificio, apenas tomó fuerza en la caña brava que cubría el entretecho. Los mismos francotiradores que se hallaban sobre el tejado se encargaron de apagar las llamas.

*Monumento dedicado a Juan Santamaría, en Alajuela, Obra del escultor francés Aristide Croisy, 1891*

Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

De acuerdo con la tradición y lo afirmado por el historiador Obregón, si la acción de Juan Santamaría cumplió con su objetivo, ¿cómo se puede explicar que todavía en la madrugada del día siguiente, el entonces capitán Guardia, apostado en el fortín ubicado frente al mesón, pensara que los filibusteros aún estaban en el edificio?. La explicación es simple, el mesón de Guerra no se incendió de manera importante, por lo que los filibusteros mantuvieron sus posiciones hasta el momento de su retirada. Aunque la historia demuestra que el hecho heroico atribuido de forma personal al soldado alajuelense Juan Santamaría no ocurrió de la manera en que lo conocemos y lo celebramos cada 11 de abril, hay que mirar la figura del Héroe Nacional como un símbolo de la valentía y patriotismo del pueblo costarricense; eternizado por el ideal de los gobernantes liberales convencidos de que toda nación necesita héroes sobre los cuales cimentar los valores cívicos.

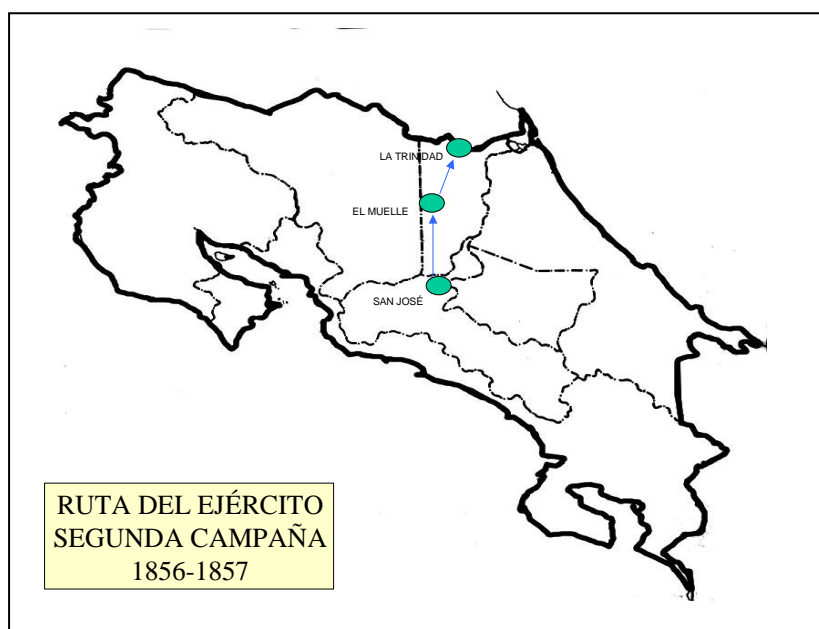
Al atardecer del 11 de abril, ninguno de los dos ejércitos había podido avanzar significativamente, consolidando cada uno sólo la mitad del escenario bélico. Desde su puesto de observación en la Iglesia, Walker sabía que ya no tenía capacidad militar para emprender una nueva ofensiva, la mayoría de sus capitanes había muerto en combate, los heridos eran muchos y las municiones escaseaban. Para colmo de males, sus vigías lo alertaron sobre el ingreso al caer la tarde y noche, de las columnas del ejército costarricense provenientes de la Virgen y San Juan del Sur, haciendo más angustiante la situación para el jefe filibustero. Al promediar la media noche, ordenó a sus comandantes proceder a un

<sup>20</sup> R. Obregón. Op., cit., Pag. 130

retiro estratégico abandonando las casas ocupadas y el Mesón. Los heridos que no podían caminar quedaron en la Iglesia, mientras que los soldados ilesos y heridos leves tomaron lenta y silenciosamente el camino hacia Granada. Walker era un hombre decidido y obstinado pero también era un gran estratega; inteligentemente optó por una retirada a tiempo en lugar de insistir en pelear una batalla imposible de ganar.

La Batalla de Rivas terminó con el retiro de las fuerzas filibusteras, quedando la ciudad en manos de las tropas costarricenses. Días después y en momentos en que el Presidente Mora planeaba marchar hasta Granada para combatir nuevamente a Walker y terminar con la amenaza del filibusterismo, hizo su aparición la epidemia del cólera, provocando la muerte de casi quinientos soldados y más de ocho mil personas entre la población civil costarricense. La guerra tuvo que suspenderse entre los meses de mayo y setiembre de 1856, mientras el cólera hacía estragos en Costa Rica. Pero una vez que se detuvo la epidemia, se planificó la segunda fase de la Campaña Nacional, conocida como La Campaña del Tránsito.

### 3.2.2. La Campaña del Tránsito de 1857



Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

Entre diciembre de 1856 y mayo de 1857, Costa Rica tuvo dos teatros de operaciones de guerra, uno en territorio nicaragüense, luchando en conjunto con los demás países centroamericanos y otro en el Río San Juan, arrebatándole a los filibusteros los puntos de control sobre el río: Punto Hippi, Castillo Viejo o de San

Juan, Fuerte de San Carlos y San Jorge; así como se desarrollaron grandes batallas en lugares como la Isla de Ometepe y nuevamente en Rivas, donde terminó la guerra en mayo de 1857. Los puntos ubicados sobre el Río San Juan eran de gran importancia estratégica, ya que conformaban la llamada “Vía del Tránsito”, en alusión a la ruta que seguían los barcos de vapor de la Compañía norteamericana que transportaba viajeros desde San Juan del Norte hasta San Juan del Sur.

Esta ruta era utilizada por los filibusteros para abastecerse de reclutas y armas que eran enviados desde New York y New Orleans. De estas actividades estaba perfectamente informado el Presidente Juan Rafael Mora, por lo que le asignó carácter prioritario a la toma de la Vía del Tránsito, esperando así poder cortar los suministros vitales que necesitaba Walker para sostenerse en el poder en Nicaragua. Teniendo este objetivo bien claro, se envió varios contingentes de soldados desde San José hasta el Río San Juan, pasando por Heredia y Alajuela, hasta alcanzar la pequeña comunidad conocida como El Muelle de San Carlos, cerca del Río Sardinal, siguiendo desde allí el curso del Río Sarapiquí hasta su desembocadura en el Río San Juan.

La Campaña del Río San Juan o Campaña del Tránsito implicó un gran sacrificio los países centroamericanos que luchaban al lado de Costa Rica, cuyos gobiernos finalmente comprendieron el peligro que encerraba la permanencia de William Walker detentando el poder absoluto en uno de los países de la región.

Finalmente, en mayo de 1857, después de mantener un sitio por varios meses sobre la ciudad de Rivas, donde se hallaba refugiado Walker con lo que le quedaba de sus tropas, el 1 de mayo de 1857 los ejércitos aliados, cuyo comandante en Jefe era el general José Joaquín Mora, negociaron la salida pacífica de los filibusteros con el capitán Charles Henry Davis, comandante de la goleta de guerra norteamericana Saint Mary. El capitán Davis se presentó como el ángel salvador del líder filibustero, en momentos en que este se aprestaba a resistir al asedio y a los ataques cada vez más contundentes de los aliados. La situación era ya insostenible, sin alimentos ni agua, y casi sin municiones. Davis exigió al general Mora la entrega incondicional de todos los oficiales falangistas norteamericanos y europeos, permitiéndoles salir de Rivas protegidos por los marinos del barco, portando todas sus armas.

De esta forma terminó la guerra y el Ejército costarricense regresó victorioso al país, manteniéndose el Presidente Juan Rafael Mora en el poder hasta 1859, cuando gana las elecciones de ese año. Sin embargo, el 14 de agosto de 1859 fue depuesto y enviado al exilio por un golpe militar dirigido por los comandantes de los cuarteles de San José en contubernio con la elite económica de los Montealegre, enemigos políticos de Mora. Posteriormente, en 1860, Mora regresó al país intentando retomar el poder. Pero fue vencido en una desigual batalla ocurrida en Puntarenas, cayendo prisionero y fusilado en el sitio donde hoy se levanta el Parque Mora y Cañas.

Después del ignominioso fusilamiento de los Héroes Nacionales Juan Rafael Mora y el general José María Cañas, el país tuvo una década de poco progreso social y nacional, aunque caracterizada por la inestabilidad política, dominada por los militares golpistas y por el inmenso poder de la oligarquía cafetalera.

La era Montealegre llegó a su fin en 1870, con la llegada al poder de un militar de pensamiento progresista y liberal: el general Tomás Guardia.

### **3.3. Consolidación del modelo político-educativo liberal costarricense**

Entre los años 1868 y 1870, el Presidente de la República, por segunda ocasión, el Lic. Jesús Jiménez Zamora, gobernó a la sombra de la oligarquía cafetalera y los militares, adueñados del poder desde 1859. Dándose cuenta de que el país necesitaba un cambio en sus estructuras políticas y militares, decidió tomar una acción sumamente delicada: separar de sus puestos a los generales Blanco Y Salazar, por mandato presidencial. Valiéndose de las leyes que lo amparaban como primer mandatario y jefe supremo de las fuerzas armadas, ejecutó el plan y efectivamente el Congreso de la República avaló la decisión, ordenando a los dos viejos comandantes de los cuarteles de San José a jubilarse.

La acción del Presidente disgustó a muchos miembros de la elite de poder, incluyendo a los hermanos Montealegre, quienes veían en los militares a sus más leales servidores y colaboradores. De inmediato se organizó un complot para derrocar al Presidente, considerado un traidor por los que lo habían llevado al solio presidencial en dos oportunidades. Para dirigir el plan secreto se comisionó a un joven coronel del Ejército: Tomás Guardia Gutiérrez, perteneciente a una antigua y respetada familia de militares alajuelenses.

El 27 de abril de 1870 el coronel Guardia, apoyado por un grupo de militares, tomó por sorpresa los cuarteles de la Capital, derrocando al Presidente Jesús Jiménez, justificando la acción en la necesidad de darle al país mayores espacios de libertad política y económica. El coronel Guardia, promovido a General de División por mandato del Congreso Nacional, sacó del poder no sólo al Presidente de la República, sino que también le puso fin a la era de los Montealegre, inaugurando una nueva etapa política dominada por el Liberalismo, recuperando para la Historia la imagen pública y heroica de don Juan Rafael Mora Porras.

Durante su largo gobierno de doce años, de 1870 a 1882, dándose en ese período el caso de políticos que ejercieron la Presidencia con su anuencia, sin que por ello perdiese el control político, Guardia le dio un giro al modelo de desarrollo de Costa Rica, consiguiendo en poco tiempo dotar al país de estabilidad política y progreso económico. En 1871 hizo aprobar una nueva y progresista Constitución política

que estuvo vigente hasta 1949, se supo rodear de los mejores intelectuales de su época, impulsó un nuevo sistema educativo bajo patrones de enseñanza europeos, inició la construcción del ferrocarril al Atlántico, dejando terminada la vía que unía las capitales de provincia del Valle Central hasta Cartago y de Río Sucio hasta el Puerto de Limón, abolió la pena de muerte e impuso un severo sistema penitenciario que incluía la creación del penal de la Isla del Coco.

El Presidente Guardia falleció en 1882, dejando una herencia de códigos liberales a sus sucesores, siendo los más inmediatos: Grl. Próspero Fernández (1882-1885), Lic. Bernardo Soto (1885-1889), Dr. Carlos Durán (1889-1890). Posteriormente gobernaron otros liberales como José Joaquín Rodríguez (1890-1894), Rafael Iglesias (1894-1898 / 1898-1902), Ascensión Esquivel (1902-1906), Cleto González Víquez (1906-1910 / 1928-1932), Ricardo Jiménez Oreamuno (1910-1914 / 1924-1928 / 1932-1936) y Alfredo González Flores (1914-1917). Todos ellos dieron continuidad al proyecto político iniciado por Tomás Guardia, marcando una época de auge y consolidación del modelo liberal.

Algunos de los logros materiales conseguidos entre 1870 y 1914 fueron los siguientes:

- a) **Camino de Sarapiquí:** Desde la Colonia, Costa Rica no poseía una verdadera red de caminos que comunicara el Valle Central con las costas y las fronteras. Después de la Independencia, se abrió un camino que iba desde San Juan del Norte, en Nicaragua, entrando por el Río Sarapiquí (Puerto Viejo)), entrando por la región de San Carlos hasta el Valle Central. A finales del siglo XIX y principios del XX, esta ruta se abandonó debido a que se construyeron mejores vías de acceso al mundo exterior.
- b) **Camino de Matina:** En tiempos coloniales se había abierto un camino que comunicaba Cartago con Matina, pasando por la región que más tarde se llamó Turrialba. Pero el acceso a la zona era sumamente difícil debido a las dificultades del clima y la topografía. En 1841, Braulio Carrillo intentó abrir un camino carretero que pudiese utilizarse para colocar el café del Valle Central en los barcos cargueros en Matina, ahorrando mucho tiempo en el transporte. El plan era unir el camino a Matina con el Camino de las Mulas, que atravesaba del Pacífico hacia el Valle Central. Sin embargo, el plan de Carrillo no pudo realizarse debido a su derrocamiento en 1842. En 1882, poco antes de la muerte del Presidente Guardia, se inauguró un camino carretero que comunicaba San Jerónimo de Moravia con la zona de Río Sucio, en Limón, atravesando las montañas del Zurquí y el Bajo de la Hondura (actual Parque Nacional Braulio Carrillo). Este camino empedrado, que todavía existe, se abrió como ruta alterna a la construcción del ferrocarril al atlántico, el cual sufrió muchos retrasos por falta de financiamiento y problemas técnicos.
- c) **Ferrocarril al Atlántico y al Pacífico:** En 1871, el general Guardia firmó un contrato con el empresario norteamericano Henry Meiggs Keith para

construir un ferrocarril que uniera las ciudades del Valle Central con la región Atlántica. El proyecto se inició con fondos de un préstamo del Gobierno de Inglaterra, logrando terminar la primera fase en 1874, uniendo las ciudades de Alajuela, Heredia, San José y Cartago. Al mismo tiempo se construyó el ramal Limón-Río Sucio. Pero los fondos se agotaron y no se pudo construir la ruta entre Cartago y Río Sucio. El proyecto se detuvo hasta 1884, cuando el Ministro Bernardo Soto firmó un contrato con Minor Cooper Keith, sobrino de Henry Meiggs Keith, quien se hizo cargo de conseguir el financiamiento y la construcción de la obra, a cambio de que el Gobierno le otorgase en concesión 300.000 hectáreas del Atlántico y el uso del ferrocarril para instalar la empresa bananera United Fruit Company. Después de siete años de esfuerzos gubernamentales y gracias al trabajo de cientos de obreros chinos, italianos y finalmente negros jamaquinos británicos, el ferrocarril se inauguró el 7 de diciembre de 1890. En 1898, se inició la construcción del ferrocarril al Pacífico, mediante financiamiento del Estado y la empresa norteamericana Casament, contando con el trabajo profesional de ingenieros costarricenses. El ferrocarril al Pacífico se inauguró en 1910, en la primera administración del Presidente Ricardo Jiménez Oreamuno.

**PRINCIPALES HECHOS HISTÓRICOS DEL PUERTO  
DE LIMÓN**

1852	EL PRESIDENTE MORA INTENTA HABILITAR LIMÓN PARA EL COMERCIO, PERO EL PROYECTO NO CONTINUA
1865	LIMÓN SE DECLARA PUERTO PRINCIPAL EN EL ATLÁNTICO, ABRIÉNDOSE AL COMERCIO INTERNACIONAL EN 1867
1871	SE INCIARON LAS OBRAS DEL FERROCARRIL LIMÓN-PACUARE, EN 1872 SE DELINEARON LOS CUADRANTES DE LA CIUDAD
1872	LLEGÓ A LIMÓN UN BUQUE DESDE JAMAICA CON TRABAJADORES NEGROS PARA EL FERROCARRIL
1882	EL GOBIERNO DONA EL CUADRANTE DEL CENTRO URBANO Y SE INICIA LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA PARROQUIAL
1890	SE INAUGURA LA RUTA DEL FERROCARRIL SAN JOSÉ-LIMÓN
1895	EL GOBERNADOR VARGAS PROMUEVE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE
1890-1900	EL ENCLAVE BANANERO PROMUEVE CONSTRUCCIONES TIPO VICTORIANO CARIBEÑO
1928	EL GOBIERNO AUTORIZÓ LA CONSTRUCCIÓN DE UN PUERTO



### PRINCIPALES HECHOS HISTÓRICOS DEL PUERTO DE PUNTARENAS

1812	LAS CORTES DE CADÍZ LE CONFIEREN EL RANGO DE PUERTO MAYOR, POR INFLUENCIA DE FLORENCIO DEL CASTILLO
1830-1840	PUNTARENAS TOMA IMPORTANCIA POR LA EXPORTACIÓN CAFETALERA, SUPERANDO A CALDERA
1845	SE INICIÓ EL POBLAMIENTO URBANO Y LA ERMITA, ASÍ COMO SE INSTALAN ALGUNAS CASAS COMERCIALES EXTRANJERAS
1858	EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE MORA LE OTORGÓ EL TÍTULO DE CIUDAD
1872	SE CONSTRUYÓ EL PRIMER MUELLE DE HIERRO, ASEGURANDO EL FUTURO ECONÓMICO Y SOCIAL DE PUNTARENAS
1907-1913	SE INAUGURÓ EL ALUMBRADO ELÉCTRICO Y LA CAÑERÍA
1920	EL GOBIERNO INICIÓ EL TRANSPORTE POR LANCHA HACIA GUANACASTE
1939	SE CONSTRUYERON LOS PUERTOS DE QUEPOS Y GOLFITO, POR CONTRATO CON LA UNITED FRUIT COMPANY
1981	SE REABRE EL PUERTO DE CALDERA, GRACIAS A JAPÓN

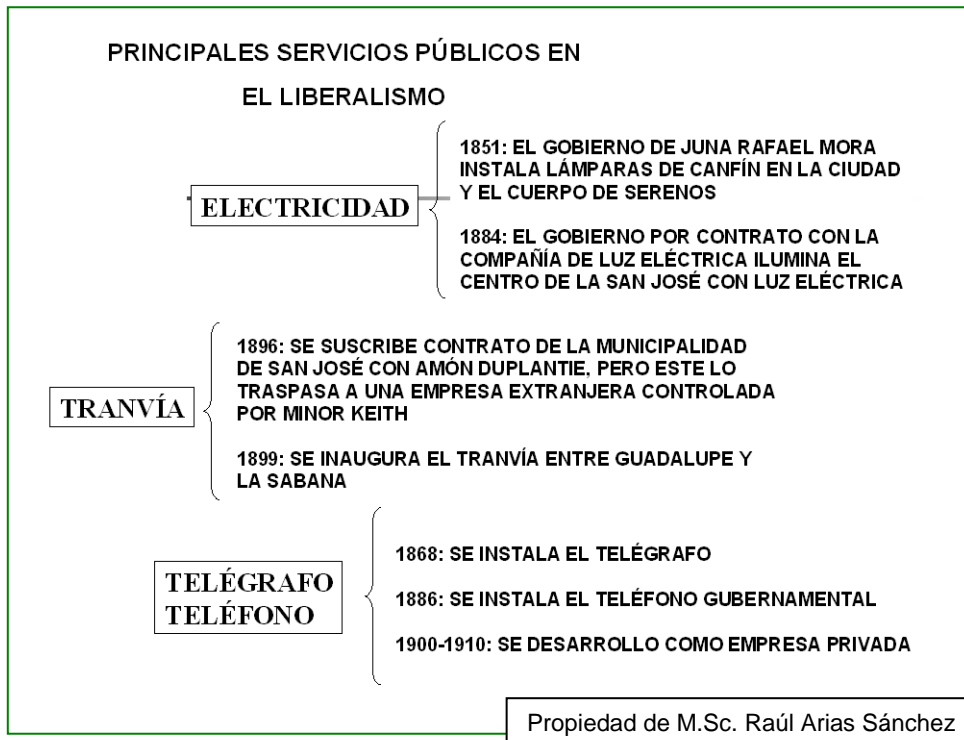
Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

- d) **Enclave bananero:** Limón había sido planificado y abierto en tiempos del general Guardia, entre 1870 y 1880. Posteriormente, cuando se concretó la instalación del ferrocarril, Limón fue ampliado y la zona atlántica en general se convirtió en la región más próspera del país, teniendo como concesionaria a la United Fruit Company, convirtiéndose en un auténtico “enclave bananero”, con Minor Keith a la cabeza, quien ejercía un poder absoluto sobre toda la región Atlántica, llegando a influenciar de forma determinante las decisiones políticas y los proyectos de los gobernantes. La compañía bananera diversificó la producción, cultivando cacao para la exportación en la rica región de Turrialba. En el año 1938, después de cuarenta años de explotar al máximo las tierras y los trabajadores costarricenses de los bananales, la empresa frutera se retiró para trasladarse al Pacífico Sur; argumentando problemas de plagas venidas de Panamá que afectaban al banano.
- e) **Teatro Nacional:** Verdadera joya arquitectónica y artística de Costa Rica, constituye la principal obra de arte construida hasta la actualidad. La elite cafetalera había transformado sus aldeanos entretenimientos de reuniones y festejos en casas e iglesias, propios de la primera parte del siglo XIX, por fastuosos espectáculos de gusto europeo. Este cambio se debió al exitoso modelo agroexportador cafetalero que tuvo como destino Inglaterra y después también Alemania. Constituyéndose en una clase social inmensamente rica, con una cultura a la inglesa, los cafetaleros pensaron en construir un centro de entretenimiento digno de sus exigencias burguesas: Con este propósito, se le propuso al Presidente de la República,

en 1890, la creación de una comisión mixta: Gobierno-banqueros-cafetaleros, para que por medio de un impuesto a la exportación del café, se pudiese disponer de fondos suficientes para levantar un Teatro de calidad mundial, dedicado a las bellas artes. Efectivamente, en el año 1890 se procedió a la compra del terreno, diagonal a la Universidad de Santo Tomás, se contrató el diseño de planos, contando con el concurso de ingenieros-arquitectos nacionales y extranjeros residentes en el país, inclusive se trajeron expertos diseñadores italianos. A los dos años de construcción, los cafetaleros se negaron a continuar financiando la obra por considerarla demasiado costosa, quedando los trabajos a medio construir. En 1894 el Gobierno de don Rafael Iglesias tomó la decisión de imponer una carga impositiva de impuestos directos al pueblo para terminar de financiar el ambicioso proyecto. Finalmente, en 1897, el Teatro Nacional se terminó, con decorados y pinturas realizados por grandes artistas italianos, inaugurándose la noche del 19 de octubre de ese año. El Teatro Nacional desde un principio fue considerado como el Templo de la cultura burguesa, de propiedad casi exclusiva de la elite económica y política; cerrado para la gran mayoría del pueblo, analfabeta e ignorante. Cien años más tarde de su apertura, se puede afirmar que la situación ha cambiado radicalmente, el pueblo del siglo XXI es mucho más educado y culto que el pueblo del siglo XIX o primera parte del XX. El Teatro Nacional hoy en día está abierto a todo tipo de público y al turismo internacional.

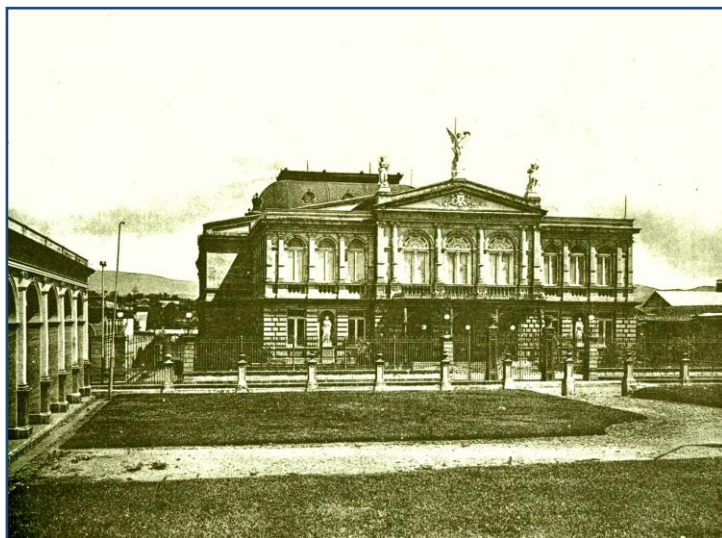
- f) **Modelo agroexportador de enclave:** Con la instalación de la United Fruit Company, poderosa empresa productora y exportadora de banano, dirigida y controlada por el norteamericano Minor Keith, quien se había establecido en Costa Rica, enlazándose con la elite económico-política, la economía nacional pasó del modelo oligarca cafetalero, al modelo de enclave bananero, similar al que se venía imponiendo en muchos países latinoamericanos. La baja de los precios internacionales del café, provocada por las crisis económica mundial de 1896, y la expansión de los imperios europeos en África y Asia, contribuyó a que Costa Rica perdiera su alto nivel de divisas. La grave situación económica hizo que los gobernantes utilizaran el enclave bananero para lograr préstamos provenientes de los Estados Unidos, creando una dependencia del mercado financiero norteamericano y con ello también nació la deuda externa y la deuda interna (balanza de pagos), formada por la acumulación del capital adeudado más los intereses.
- g) **Innovación en Servicios públicos:** El período liberal procuró una importante innovación técnica y tecnológica aplicada a los servicios públicos, buscando mayor eficiencia administrativa. Algunos de estas innovaciones se dieron en electricidad, transportes y comunicaciones.





A lo largo del siglo XX, la deuda externa se tornó impagable, originando que el modelo liberal entrara en una crisis irreversible, agravada por la Primera Guerra Mundial (1914-1919), causante de la caída definitiva de precios del café y de una escasez generalizada de materias primas que afectaron las importaciones, así como provocó un cierre del mercado de exportaciones a Europa y Norteamérica.

La caída de la República Liberal dio paso para instaurar un modelo político de corte liberal reformista, a partir de la administración del Presidente Alfredo González Flores, entre 1814 y 1917, en el cual el sistema permitió la participación de sectores populares, orientándose las políticas públicas hacia esos sectores económicamente menos favorecidos.



*Teatro Nacional.  
Fotografía de F. Zamora, 1909*

### **3.4. Patrimonio cultural liberal: Inserción de las culturas negra y china**

El principal aporte patrimonial cultural del Liberalismo está sin duda en promover las condiciones para la inserción de las culturas negra o afrocaribeña y china. La cultura china llegó a Costa Rica cuando el Gobierno del general Tomás Guardia contrató cientos de chinos en el puerto de Shanghai para que trabajasen en la construcción del ferrocarril al Atlántico. Una vez en el país, los trabajadores chinos iniciaron los trabajos de construcción de la vía férrea entre Cartago y Río Sucio, pasando por la margen del Río Reventazón, en el valle de Turrialba.

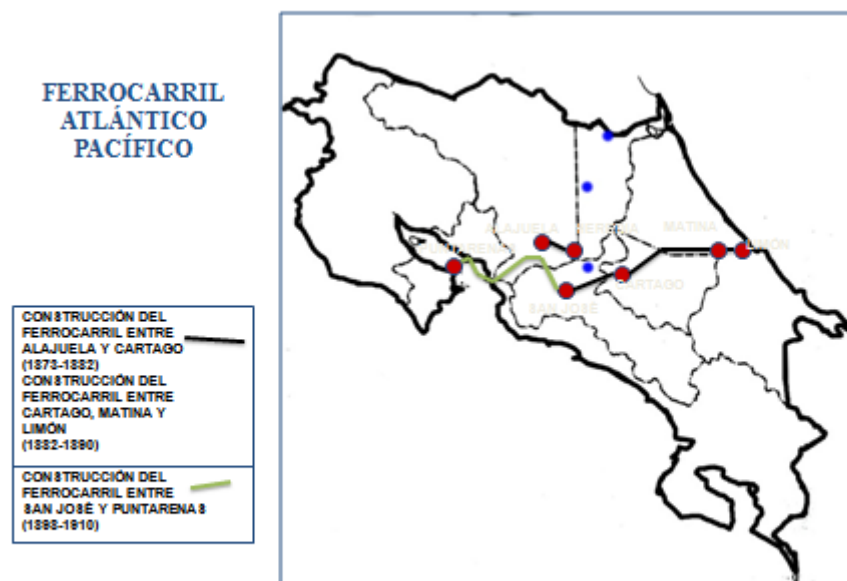
Las inclemencias climáticas del Atlántico, sumado a la rudeza del trabajo y la falta de condiciones de vida mínimas, pronto hizo que los chinos no pudiesen continuar avanzando como lo esperaban los exigentes ingenieros ingleses que supervisaban las obras. Muchos trabajadores enfermaron y murieron en el camino, siendo enterrados en improvisadas tumbas que nunca fueron reportadas a las autoridades costarricenses. Finalmente, a los dos años de permanecer en la zona de construcción del ferrocarril, los chinos fueron relevados de sus funciones, por lo que muchos de ellos se trasladaron a San José y otras ciudades, siendo ocupados como sirvientes, jardineros y cocineros de las casas de la elite cafetalera.

Las esposas chinas fueron puestas a realizar labores de servidumbre en el interior de las casas, encargándose también del cuidado de los niños pequeños de sus amos, acuñándose de esta forma el término “china” y “chinear”, utilizándose posteriormente dichos términos para identificar a todas las muchachas que se dedican a cuidar niños. Años más tarde llegaron nuevas migraciones chinas como comerciantes, las cuales se distribuyeron en lugares como Guanacaste, Puntarenas, Limón y el Valle Central.

También hubo una migración de trabajadores italianos contratados para suplir el trabajo de construcción del ferrocarril, en sustitución de los chinos. Sin embargo, al ser tratados como a los chinos, de forma inhumana, los italianos se levantaron en huelga para exigir mejores condiciones de vida. Al no encontrar eco sus demandas, la mayoría de italianos decidieron marcharse para otros países, permaneciendo unos pocos en el país dedicados a labores agrícolas.

El caso de la cultura negra es diferente al de los chinos y los italianos, aunque también llegaron al país para trabajar en el ferrocarril al Atlántico. Debido a que los ingenieros ingleses y los materiales de construcción traídos por Minor Keith provenían de Jamaica, se decidió contratar trabajadores negros jamaquinos, que eran ciudadanos libres británicos, no esclavos como muchos costarricenses creen, arribando a Limón un primer grupo en 1872. Estos jamaquinos fueron determinantes para que los trabajos del ferrocarril se terminaran a buen ritmo en 1890.

Con la puesta en operación del ferrocarril y la instalación de la United Fruit Company, la zona atlántica se convirtió en el hogar de la cultura afrocaribeña, desarrollando un patrón cultural que a lo largo del siglo XX se fue integrando a la cultura del Valle Central, al punto de que los costarricenses se identifican plenamente con el folklore limonense, sus tradiciones, música y comidas.



Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

# Bloque temático IV:

## Período Liberal Reformista: Fin de una era en la Historia de Costa Rica (1914-1949)

- 4.1. Causas y consecuencias de la caída del modelo liberal
- 4.2. Crisis política y ascenso del modelo reformista
- 4.3. Reformismo político y social
- 4.4. Caída del reformismo e impacto de la Revolución del 48:  
Surgimiento del modelo social-demócrata

<b>OBJETIVO GENERAL:</b>	<b>EXPLICAR LA CONSOLIDACIÓN DEL MODELO LIBERAL CAPITALISTA AGRARIO (1850-1914), LA DECADENCIA DEL MODELO LIBERAL, LA EDUCACIÓN Y LA DEMOCRACIA LIBERAL (1914-1949), Y EL REFORMISMO POLÍTICO Y SOCIAL (1920-1949)</b>
--------------------------	--

# Período Liberal Reformista: Fin de una era en la Historia de Costa Rica (1914-1949)

## 4.1. Causas y consecuencias de la caída del modelo liberal

Hasta la década de 1890, la producción de Costa Rica estuvo regida exclusivamente por el capital comercial nacional, extendiendo el cultivo del café por todo el Valle Central. Con la llegada del enclave bananero, precedido por su infraestructura básica: el ferrocarril, las relaciones productivas y económicas variaron, dándose una nueva fase de acumulación capitalista de gran hacienda en Turrialba y el valle del Reventazón.<sup>21</sup> Diversificando para principios del siglo XX la producción hacia la industria azucarera bajo la forma de relación oligopolista. En el Valle Central los movimientos migratorios y la expansión de la frontera agrícola hacia la zona del norte aumentaron con relación a las décadas anteriores a 1860, logrando Alajuela ocupar un segundo lugar en concentración poblacional, desplazando a Cartago. Del mismo modo, las ciudades centrales se van apartando de la estructura de poblado agrícola o rural, para adquirir una forma urbana, basada en una diversificación de oficios y actividades.<sup>22</sup>

Desde el punto de vista económico, en la segunda mitad del siglo XIX, la sociedad costarricense se proletarizó con respecto a la situación de los pequeños propietarios que existían a mediados del siglo, dándose una dispersión hacia las áreas rurales. En el censo de 1927, el 40% de la población censada manifestaba ser "jornalero", tendencia observada desde el Censo de 1892.<sup>23</sup> Paralelamente, la economía de enclave, basada en la producción bananera, constituía un importantísimo factor de desarrollo por inversión extranjera, que llegó a Costa Rica como consecuencia de la instalación del ferrocarril, introducido originalmente para transporte de la producción cafetalera.

Más adelante, la Compañía Bananera de Costa Rica adquiere el control del ferrocarril, con lo cual el país experimenta un período de ascenso económico que llega aproximadamente hasta 1920, colocándose como el segundo producto de

---

<sup>21</sup> V.H. Acuña/I. Molina. Historia económica y social de Costa Rica. Pag. 136

<sup>22</sup> L. Gudmunson. Op.cit., Pag. 173

<sup>23</sup> V.H. Acuña/I. Molina. Op.cit., Pag. 140

exportación nacional, para luego decaer debido a las consecuencias de la Primera Guerra Mundial. Conforme la crisis económica se acentuaba, la industria bananera abandonaba las tierras del Atlántico para tomar otras en el Pacífico Sur en condiciones prácticamente gratuitas.

La economía costarricense de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, hay que entenderla como un proceso impulsado por el Estado liberal que consolida en forma ascendente, entre 1850 y 1890, la exportación cafetalera, para que a fines de siglo se diversifique hacia la agroindustria de café y azúcar en Turrialba, sólo que este proceso concentró el poder económico en unas cuantas manos, ingresando por la misma época el enclave bananero del que llegará a depender paulatinamente el país, quedando así condicionado el desarrollo nacional, más o menos pujante, entre 1900 y 1920, pero quedando sujeta la economía a los flujos de las crisis mundiales provocadas por la Primera Guerra Mundial, entrando finalmente en la crisis financiera mundial de 1929, determinando el final del período liberal a fines de la década del cuarenta.

En el plano social, el período liberal fue responsable de que la población costarricense sufriera una degradación sostenida en su condición de pequeño propietario de la tierra, convirtiéndose en una sociedad de jornaleros y de grandes millonarios, pero a la vez los liberales construyen una modernización infraestructural en todos los campos, incluyendo el de la medicina social, la que no se mira ya como una actividad de los médicos luchando individualmente o como gremio en contra de las grandes epidemias que afectan a la sociedad, sino que la salud pública es también responsabilidad estatal.

A través de los cuarenta últimos años del siglo XIX, el proceso migratorio campo-ciudad disminuyó, especialmente en el decenio de 1883-1893, conforme se acababan las opciones de que los campesinos pudiesen convertirse en pequeños propietarios. La migración más bien se reorientó en el sentido campo-campo, dirigiéndose ya no a la frontera agrícola del Norte, sino hacia el Este, en las regiones de Turrialba y el Atlántico. Con la expansión del ferrocarril a Limón a partir de 1890 y la instalación posterior del enclave bananero, la región turrialbeña experimentó un auge colonizador importante al adquirir la elite cafetalera grandes haciendas tanto de café como de azúcar. Desde la década de 1840 Turrialba fue habitada por gentes que fueron desterradas por orden de Morazán, decidiendo quedarse allí después de que cayó el apóstol de la unión centroamericana..

El modelo liberal entró en contradicciones que lo debilitaron, por ejemplo, los gobiernos militares que predominaron en el siglo XIX, la presencia de un ejército fuerte y los fraudes electorales, fueron factores que pesaron en el siglo XX, cuando los gobernantes civiles intentaron aplicar un reformismo político que resolviera la crisis por la que atravesaba Costa Rica. Entre 1902 y 1914,

## 4.2. Crisis política y ascenso del modelo reformista

A comienzos del siglo XX, el modelo liberal se desarrolló bajo la influencia del enclave bananero, que cada día tomaba más fuerza con relación al modelo cafetalero del siglo XIX. Entre 1902 y 1914 ejercieron la Presidencia de la República tres distinguidos liberales: Lic. Ascensión Esquivel (1902-1906), Lic. Cleto González Víquez (1906-1910 / 1928-1932), y Lic. Ricardo Jiménez Oreamuno (1910-1914 / 1924-1928 / 1932-1936). Las tres administraciones sufrieron los efectos de una crisis mundial progresiva, obligando al Gobierno a restringir el gasto público, recortando empleos y salarios públicos, reducción del ejército, etc.

Ante los problemas presupuestarios la única alternativa era el solicitar préstamos internacionales para ejecutar proyectos sociales, construir escuelas y salud pública, entre otros. Con altos y bajos en la función gubernamental, el país pasó de un gobernante a otro hasta 1914, cuando se convocó para las elecciones nacionales que elegirían al mandatario que gobernaría entre 1914 y 1918.

En febrero de 1914 se presentaron como candidatos presidenciales el Lic. Máximo Fernández, el ex presidente Dr. Carlos Durán, y el también ex presidente Lic. Rafael Iglesias. Ninguno de los tres candidatos obtuvo el 40% de la votación, lo que obligaba al Congreso de la República a elegir al Presidente entre los dos candidatos con mayor número de votos, que lo eran el Dr. Durán y el Lic. Iglesias. No obstante, antes de que los diputados conocieran del asunto, el 1º de mayo de 1914, algunos políticos propusieron a los candidatos que la elección se resolviera por consenso, sacado el elegido del propio Congreso. Así fue como los diputados de todos los partidos eligieron como Presidente de la República al Lic. Alfredo González Flores, diputado hereditario considerado como un político de bajo perfil.

El Gobierno de González Flores se caracterizó por ser de corte reformista, alejado del modelo liberal conservador de sus predecesores. Las características más relevantes de esta administración fueron las siguientes:

- a) Se tuvo que enfrentar los efectos adversos derivados del estallido de la Primera Guerra Mundial en Europa (1914-1919).
- b) El Presidente González nombra como asesores principales a tres residentes alemanes, dejando de lado los consejos de sus antiguos colaboradores nacionales.
- c) La respuesta que el Presidente dio a la crisis interna del desempleo, fue la drástica reducción de las importaciones de materias primas y de las exportaciones de café y banano, reducción de la producción industrial y del sector público, la falta de papel moneda y de capacidad de pago, fue la aprobación de medidas restrictivas a las exportaciones (creación del Banco

Internacional de Costa Rica), y un paquete de impuestos directos (renta y territorial), que golpeaba tanto a los grandes empresarios como al pueblo; aunque la idea era que cada quien pagara de acuerdo a su capacidad.

- d) El Gobierno se tornó terriblemente impopular, dejando de contar con el apoyo de los ricos capitalistas y del pueblo trabajador.
- e) Se autorizó la realización de exploraciones petroleras a favor de una empresa alemana, lo que causó el malestar del Gobierno de los Estados Unidos, enemigo de Alemania en la guerra.
- f) Finalmente, la aprobación de estas leyes decidió a los miembros de la elite y la United Fruit Company a ejecutar un complot para derrocar a González Flores. El plan se concretó el 27 de enero de 1917, cuando el Ministro de Guerra, Grl. Federico Tinoco Granados encabezó un alzamiento de los cuarteles, contando con el apoyo de los sectores productivos e intelectuales, que depuso al Presidente, debiendo marcharse para su casa y de allí se fue a los Estados Unidos, en procura de que el Gobierno de Woodrow Wilson lo apoyara para regresar al poder.

El general Tinoco asumió el poder, haciéndose elegir Presidente de la República tras realizar una elecciones en las cuales él era el único candidato. Nombrando a su hermano, el general del ejército Joaquín Tinoco como su Ministro de Guerra, debiendo juntos afrontar las siguientes consecuencias:

- a) A los hermanos Tinoco les correspondió afrontar la crisis mundial derivada de la terminación de la Primera Guerra Mundial, provocando en Costa Rica peores efectos negativos de los que se habían presentado durante el Gobierno de Alfredo González Flores. Empresas quebradas y rematadas, devaluación acelerada de la moneda y un creciente desabastecimiento de productos básicos, fueron algunos de los problemas causados por causas externas.
- b) A pesar de que el Presidente Tinoco eliminó los impuestos para las grandes empresas, no pudo evitar el descontento popular, ya que no era posible evitar los factores que generaban la crisis interna. Con el tiempo, las organizaciones cívicas y populares se lanzaron a las calles para protestar en contra de las medidas tomadas por la administración, teniendo por respuesta la violenta represión de la policía y el ejército.
- c) Los hermanos Tinoco, a diferencia de lo que le sucedió a González Flores, contaban con el total apoyo de la elite cafetalera e industrial, a la cual pertenecían, por lo que no sentían la presión suficiente para pensar en abandonar el poder.



- d) La represión en las calles, en contra de maestros y estudiantes, obligó a un grupo de costarricenses jefeados por el Lic. Julio Acosta García, a organizar la lucha armada desde Nicaragua, invadiendo algunos poblados y haciendas guanacastecas, donde se realizaron combates con las fuerzas del Gobierno, cuya superioridad militar era evidente, por lo que la vía armada nunca fue efectiva en el derrocamiento de la dictadura.
- e) La dictadura de los hermanos Tinoco terminó con el asesinato de Joaquín, hecho ocurrido en San José, cerca de su casa en Barrio Amón, el Domingo 11 de agosto de 1919. Al día siguiente, Federico Tinoco renunció a la Presidencia, dejando el mando en manos de un militar muy cercano a él, marchándose para Francia, país donde había estudiado, muriendo allí años más tarde sin regresar a su país.



GrI. FEDERICO TINOCO



GrI. JOAQUÍN TINOCO

Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

***El Cuartel Bellavista, fundado en 1914-1917, actual Museo Nacional y el Castillo Azul, fundado en 1908-1910, que fue sede de la Presidencia de la República y Legación Americana, son de los más representativos edificios patrimoniales de este período histórico***

Después de un intercambio de mando entre designados transitorios, don Julio Acosta ganó las elecciones de 1920, gobernando de manera recta hasta 1924, manteniendo un liberalismo reformista que heredó a su sucesor, Cleto González Víquez, quien llegaba a la Presidencia por segunda ocasión.

Las administraciones González Víquez y Jiménez Oreamuno, entre 1924 y 1932, enfrentaron otra crisis mundial, generada ya no por la guerra sino por problemas financieros en los centros capitalistas, causando la "Gran Depresión del 29".

Desde mucho antes de que el mercado financiero norteamericano colapsara, provocando un efecto en cadena en todo el mundo, ya se habían presentado síntomas de una crisis manifiesta de forma aislada en la reducción de créditos de los grandes bancos internacionales, restringiendo los sistemas productivos y la balanza de pagos de muchos países. En Costa Rica se sintieron muchos de estos efectos financieros. Pero la situación se manejó de buena forma, máxime que los niveles de la crisis nunca llegaron a los extremos de los tiempos de González Flores y los Tinoco.

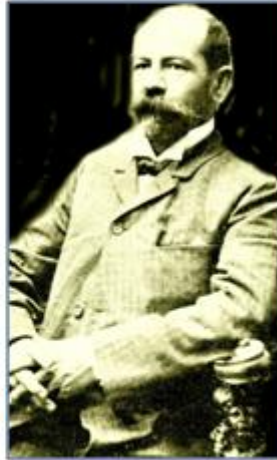
En 1929 llegó a su punto explosivo la crisis financiera norteamericana, causando la caída de la Bolsa de Valores de New York, derrumbando imperios financieros y la quiebra de empresas en todo el mundo capitalista. En los países con una economía basada en la agricultura, el efecto de la crisis fue mucho más grave que el los de economía industrializada, debido a que la producción agrícola estaba ya planificada para cubrir, desde muchos tiempo antes, el mercado de exportación, viéndose severamente reducido por la contracción financiera, provocando la pérdida de los excedentes que ya no se podían colocar. Estos efectos negativos se prolongaron hasta mediados de la década de 1930-1940; siendo parcialmente contrarrestados gracias a un conjunto de medidas económicas recomendadas por el Gobierno norteamericano del Presidente Franklin Delano Roosevelt, cuyo plan se conoció como “New Deal” (Política del Nuevo Trato), cuyos puntos fundamentales fueron los siguientes:

- a) **Intervención del Estado:** En todos los aspectos de la vida nacional.
- b) **Controlar el sistema bancario:** Instaurando un reglamentos para cuentas y depósitos, evitando el retiro masivo que agravó la crisis de 1929.
- c) **Devaluación del dólar:** Con el objetivo de incentivar las exportaciones de los países agrícolas hacia los Estados Unidos.
- d) **Inversión gubernamental:** En obras públicas de infraestructura, evitando el desempleo.
- e) **Fijación de una política de salarios mínimos:** Para equilibrar la situación social y fortalecer el sistema productivo.
- f) **Política de subsidios:** Para favorecer y estimular la producción agrícola.

En Costa Rica, al igual que en el resto del mundo capitalista occidental, los gobernantes adoptaron las medidas económicas del New Deal, logrando afirmar el reformismo del sistema liberal, ejercido por las administraciones de los presidentes Lic. Ricardo Jiménez (1932-1936), Lic. León Cortés Castro (1936-1939), Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia (1940-1944) y Lic. Teodoro Picado Michalski (1944-1948), hasta su caída definitiva entre 1948 y 1949.



Lic. RICARDO JIMÉNEZ  
OREAMUNO  
(1910-1914) (1924-1928) (1932-1936)



Lic. CLETO GONZÁLEZ  
VÍQUEZ  
(1906-1910) (1928-1932)

Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

### 4.3. Reformismo político y social

Bajo la influencia del New Deal, las administraciones Jiménez Oreamuno y Cortés Castro, iniciaron una frenética intervención estatal en el mejoramiento de la infraestructura nacional: construcción y pavimentación de carreteras, puentes, edificios públicos, escuelas, etc, utilizando para ello la nueva técnica constructiva del cemento armado, empleando cemento traído de Alemania. Paralelamente, el país se insertó en el mercado mundial, estabilizando la balanza entre las importaciones y las exportaciones. Sin embargo, no existían políticas públicas sociales que mejoraran los efectos derivados de la crisis político-económica de los años veintes, dando por resultado la creación de organizaciones populares que lideraban las crecientes protestas, entre estas organizaciones estaban la Liga Cívica Nacional y el Partido Comunista de Costa Rica.

Aunque ya en la Presidencia de Julio Acosta, entre 1920 y 1924, se habían formulado varias reformas sociales como el proyecto de casas baratas, en un intento por mantener un mejor control social del poder político, la situación de la reforma social tuvo un giro importante a comienzos de la década de 1940, cuando llegó a la Presidencia el Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, quien se alió con la Iglesia católica, en la persona del Arzobispo Monseñor Víctor Manuel Sanabria, y el líder del Partido Comunista Lic. Manuel Mora Valverde, impulsando una agresiva y profunda reforma social que involucraba:

- a) **Creación de la Caja Costarricense del Seguro Social:** Aprobada en 1941, su misión era velar por la atención de la salud del pueblo y previsión social, bajo un sistema solidario y obligatorio.
- b) **Creación de la Ley de Garantías Sociales:** Aprobada en 1943, su misión era la protección de la familia, la madre y el niño
- c) **Creación de la Universidad de Costa Rica:** Creada en 1941, planteada de acuerdo con la reforma educativa recomendada por la Comisión Pedagógica Chilena, venida a Costa Rica en 1935. Se integraron las viejas escuelas de Agricultura, Derecho y Farmacia. La Universidad fue creada para responder a las necesidades académicas y profesionales del desarrollo nacional.
- d) **Creación del Código de Trabajo:** Aprobado en 1943, como instrumento de aplicación de las garantías sociales.
- e) **Creación del Código Electoral:** Aprobado en 1947, durante la administración del Presidente Teodoro Picado, su misión era la instauración del Tribunal Nacional Electoral, cuyo propósito era que fuese un órgano administrador del sistema electoral, controlador de los procesos de elección popular.

Las reformas sociales de los años cuarentas fue posible gracias al apoyo de amplios sectores sociales y grupos de diversa ideología política. El acuerdo logrado entre el Gobierno social cristiano, liberal reformista, con el Partido Comunista, que cambió su nombre por el de Vanguardia Popular, y la Iglesia Católica, fue posible sólo justificado por la Segunda Guerra Mundial que se libraba en Europa, en la cual los Estados Unidos estaba aliado a la Unión Soviética y al Vaticano, en contra de la amenaza nazi fascista de Alemania, Italia y Japón.



Lic. LEÓN CORTÉS CASTRO  
(1936-1940)

Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

## 4.4. Caída del reformismo e impacto de

## la Revolución del 48: Surgimiento del modelo social-demócrata

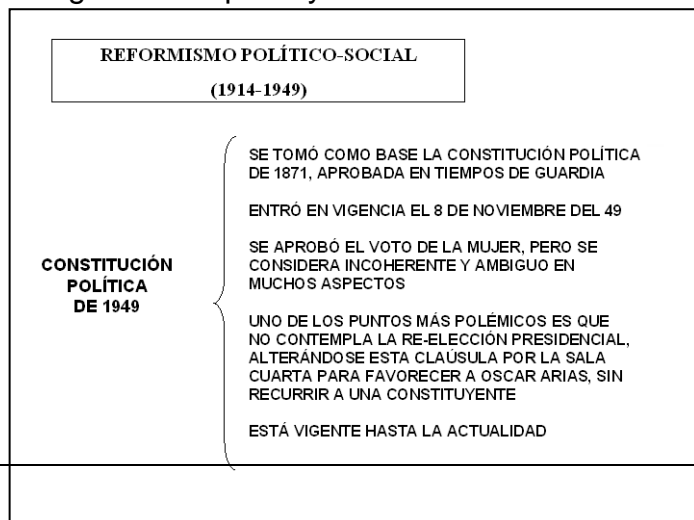
En la década de 1940-1950, el sistema reformista liberal llegó a su punto de agotamiento y caída, justificado en parte por la Segunda Guerra Mundial, desarrollada en Europa, África del Norte y Asia, entre 1939 y 1945. Al igual que había sucedido en la Primera Guerra Mundial, el nuevo conflicto afectó la economía del mundo entero, causando un desajuste del equilibrio económico de las importaciones y las exportaciones. En Costa Rica, los problemas de escasez de materias primas y productos terminados, se unió a la oposición de los sectores conservadores y de la elite, opuestos a las reformas sociales y a la alianza con el comunismo.

Algunos grupos políticos reclamaban mayor participación política en la toma de decisiones del Gobierno, algunos de ellos eran el Centro de Estudios para los Problemas Nacionales, de orientación social demócrata liderado por el joven economista Rodrigo Facio (futuro Partido Social Demócrata), el Partido Demócrata, fundado por el ex Presidente León Cortés, de orientación conservadora liberal, así como algunos políticos independientes como el comerciante agrícola José Figueres Ferrer y el periodista Otilio Ulate Blanco, quienes buscaban un espacio político para expresar sus ideales.

En 1947, terminada la guerra mundial, se había iniciado el enfrentamiento entre los norteamericanos y los soviéticos por el control del Mundo, provocando en Costa Rica que el clima político se tornara más tenso. Los grupos que adversaban al Gobierno se enfrentaban en las calles con las bandas armadas del Partido Comunista, autodenominados “Brigadas de Choque”, culpables, según sus enemigos, de agredir y amedrentar a los que salían a la calle a protestar públicamente. También, dentro del propio Gobierno del Lic. Picado se generó una crisis entre los funcionarios que estaban a favor de seguir manteniendo una alianza con los comunistas y los que consideraban que era un error sostenerla por más tiempo.

En febrero de 1948 se efectuaron las elecciones, presentándose como agrupaciones contendientes el Partido Republicano Nacional, el Partido Vanguardia Popular y el Partido Unión Nacional. Al terminar la votación surgieron

denuncias de fraude lectoral por parte de todas las agrupaciones, reclamando el triunfo los candidatos de los partidos Republicano y el Unión Nacional: Rafael Ángel Calderón Guardia y Otilio Ulate Blanco, respectivamente.



La presión de los grupos de poder económico que respaldaban a Ulate hizo que el Tribunal Electoral confirmara que se habían producido anomalías durante el proceso electoral. Se denunció el extravío de muchos votos y hasta el asesinato de personas vinculadas con la oposición. Estos hechos provocaron que el Gobierno le propusiera al Congreso de la República la anulación de las elecciones, convocando a un nuevo proceso. Efectivamente, el Congreso anuló las elecciones, desatando la reacción airada del Partido Unión Nacional, que consideraba que le estaban arrebatando el triunfo conseguido en las urnas.

***Muchos de los hechos políticos de 1948 tuvieron lugar en el Palacio Nacional, sede del Gobierno y del Congreso desde los tiempos del prócer Juan Rafael Mora. Era un hermoso e histórico edificio, construido por el Ingeniero alemán Franz Kurtze, entre 1852 y 1855. Lamentablemente, fue demolido en 1958, para dar paso al actual edificio que alberga al Banco Central de Costa Rica***

Casi de inmediato y con el agravante del asesinato del líder de la oposición Dr. Carlos Luis Valverde Vega, por parte de fuerzas militares del Gobierno, el mismo día de las elecciones; se inició una revuelta armada cuyo líder era don José Figueres Ferrer, quien dirigió a un grupo creciente de voluntarios que se levantaron en armas, entre marzo y mayo de 1948. La Revolución del 48, como se le llamó al movimiento armado, fue ganada por Figueres gracias a la ayuda brindada por una organización de exiliados político-militar denominada “Legión Caribe”, una muy bien planificada táctica militar y un grupo de combatientes homogéneo.

Entre mayo de 1948 y mayo de 1949, Costa Rica fue gobernada por una junta de representantes llamada “Junta Fundadora de la Segunda República”, presidida por el propio José Figueres. El 1 de diciembre de 1948, el Presidente de la Junta Fundadora de la Segunda República, José Figueres, abolió el ejército de Costa Rica como institución permanente, lo que a la postre le generó al país un enorme ahorro de capital financiero que podía reorientarse hacia la educación y al salud. También le ha dado una gran imagen de país civilista ejemplo en el Mundo, y la democracia más antigua de América Latina. El trabajo de la Junta estuvo reflejado especialmente en la aprobación de la Constitución Política de 1949, y proponer el cambio de modelo de desarrollo que rigió desde 1953 hasta la década de 1970-1980.

En mayo de 1949, la Junta traspasó el mando como Presidente de la República a don Otilio Ulate, reconociendo su triunfo electoral en las elecciones de 1948. El Gobierno del Presidencia Otilio Ulate Blanco se prolongó hasta mayo de 1953, gobernando sin mucho brillo ni equidad, en medio de un clima de odio y revanchismo, herencia de la recién pasada Revolución de 1948.

*El acto formal de la abolición del ejército se realizó en el entonces Cuartel Bellavista, símbolo del poder militar por mucho tiempo. Poco tiempo después el Cuartel se convirtió en el Museo Nacional de Costa Rica*



Lic. MANUEL MORA  
Ms. VÍCTOR MI. SANABRIA  
Dr. RAFAEL Á. CALDERÓN

#### CAUSAS DE LA REVOLUCIÓN DE 1948:

- LA UNIDAD POLÍTICA DE UN GOBIERNO DE CORTE LIBERAL CON EL COMUNISMO
- CONTINUIDAD DE LA POLÍTICA REFORMISTA DURANTE EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE TEODORO PICADO MICHALSKI (1944-1948)
- ENDURECIMIENTO DE LOS SECTORES DE LA OLIGARQUÍA LIBERAL, OPUESTOS A LA REFORMA SOCIAL DE 1940-1944: HUELGAS PATRONALES, MEDIDAS DE DESASTABILIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y DEL GOBIERNO
- REACCIÓN DURA Y VIOLENTA DEL GOBIERNO EN CONTRA DE LOS SECTORES DE OPOSICIÓN
- SURGIMIENTO DEL MOVIMIENTO SOCIAL-DEMÓCRATA COMO ALTERNATIVA POLÍTICA
- ANULACIÓN DE LAS ELECCIONES DE 1948 POR PARTE DEL GOBIERNO Y REACCIÓN ARMADA DE DON JOSÉ FIGUERES

## Bloque temático V:



# Modelo cepalino y Estado Gestor en la segunda mitad del siglo XX

- 5.1. Modelo social-demócrata y Estado Gestor: inversión social y surgimiento de la clase media
- 5.2. Estado empresario y la crisis económica de la década de los ochentas
- 5.3. Aparición del modelo neoliberal y apertura de mercados

**OBJETIVO GENERAL:**

**EXPLICAR LA EVOLUCIÓN DE LA SOCIEDAD COSTARRICENSE A PARTIR DEL MODELO DE DESARROLLO PROPUESTO POR LA CEPAL Y LAS FORMAS DE ESTADO QUE SE DIERON EN LA SEGUNDA PARTE DEL SIGLO XX**

# Modelo cepalino y Estado Gestor en la segunda mitad del siglo XX

## 5.1. Modelo social-demócrata y Estado Gestor: inversión social y surgimiento de la clase media

En mayo de 1953, asumió la Presidencia de la República don José Figueres Ferrer, recibiendo la banda presidencial de don Otilio Ulate Blanco (1949-1953). El Gobierno de Figueres afrontó las secuelas sociales del proceso revolucionario del año 1958, incluyendo dos invasiones protagonizadas por calderonistas que ingresaron armados por Guanacaste y la zona de San Carlos, en diciembre de 1948 y enero de 1955, con la intención de retomar el poder político.

Paralelamente, el nuevo modelo económico latinoamericano impulsado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), producto del nuevo orden mundial impulsado por el Banco Mundial después de la Segunda Guerra Mundial, fue adoptado por el Gobierno costarricense, teniendo como estrategia de desarrollo los siguientes puntos:

- a) **Impulsar un proceso de industrialización sustitutiva de importaciones**, consistente en que el país produjese internamente bienes industriales de consumo nacional, dejando la dependencia de las importaciones del extranjero (decrecimiento productivo).
- b) **Estimular los productos de exportación** (crecimiento productivo), implicando una mayor eficiencia y capacidad en la producción de bienes terminados para el mercado internacional.
- c) **Nacionalización de servicios públicos y bancarios**, ejerciendo un más efectivo control sobre la captación de capitales por concepto de depósitos y cuentas corrientes.
- d) **Impulso a la educación**, mejorando los niveles de educación formal en primaria y en secundaria se lograría aumentar la eficiencia técnica y productiva del aparato estatal y del sector industrial.

Con estos mecanismos, se pretendía incentivar un desarrollo “hacia adentro”, con una gran participación del sector industrial. El Estado Gestor, como se le llamó a esta modalidad de administración estatal, se abocó a crear las instituciones públicas necesarias para generar y administrar servicios públicos básicos como electricidad, telefonía, vivienda y agua. Se crearon el Instituto Costarricense de Electricidad (.I.C.E), la Compañía Nacional de Fuerza y Luz (CNFL), y se nacionalizaron los bancos: Banco Anglo Costarricense, Banco Nacional de Costa Rica y Banco de Costa Rica; todos dirigidos por el Banco Central, como entidad encargada de formular la política económica del Estado. El Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillados (AyA), actual Instituto Nacional de Acueductos y Alcantarillados, fue fundado en 1961, durante la Administración del Presidente Lic. Mario Echandi Jiménez.

Entre los años 1950 a 1960, el desarrollo del modelo cepalino, se orientó al desarrollo industrial interno, la administración de servicios públicos por parte del Estado y un extensivo programa de creación de escuelas primarias y colegios de educación secundaria, permitiendo que se formara una clase media que disfrutaba de privilegios y ventajas profesionales y sociales que las generaciones anteriores a 1950 no tuvieron.

Entre 1960 y 1970, debido a que el modelo de sustitución de importaciones no generó los resultados esperados, debido a un estancamiento de la producción industrial interna, Costa Rica tomó la decisión de ingresar al Mercado Común Centroamericano, incentivando el intercambio de productos entre los países de la región, formando un mercado integrado. Este nuevo esquema de desarrollo regional tampoco fue exitoso, por lo que el país tuvo que replantear su modelo industrial productivo.

## **5.2. Estado empresario y la crisis económica de la década de los ochentas**

El relativo éxito y mayor grado de fracaso que tuvo el Estado Gestor, no en la administración de servicios públicos, sino en la política de incentivos para lograr una producción industrial que disminuyera las importaciones e incrementara las exportaciones, orientando el modelo de desarrollo “hacia adentro”, lo mismo que ocurrió con la integración al Mercado Común Centroamericano; hizo que entre 1970 y 1996 el Estado costarricense optara por convertirse en generador de bienes industriales, en cooperación con el sector privado. A este período se le conoce como “Estado empresario”. En 1972, el Gobierno del Presidente José Figueres Ferrer (tercera administración), creó la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA), como entidad coordinadora de las inversiones estatales en industrias productivas. En los años siguientes se crearon las empresas: Cementos

del Pacífico S.A (CEMPASA), la Central Azucarera del Tempisque S.A (CATSA), y Aluminios Nacionales S.A (ALUNASA).

A pesar de que CODESA surgió con gran fuerza como empresa de corte estatal, al igual que las demás empresas administradas por el Estado, a escasos diez años de iniciar operaciones, estas empresas fueron afectadas por la crisis económica de los años ochentas, generando pérdidas progresivas que poco a poco se transformaron en déficit irreversible. La misma CODESA comenzó a ser deficitaria, provocando pérdidas millonarias que llevaron al Gobierno del Presidente Ing. José María Figueres Olsen, a declarar su liquidación.

En 1996 se cerró la etapa del estado empresario, aunque ya desde los años ochentas había perdido la efectividad empresarial. Otras empresas pública también se cerraron como el Instituto Costarricense de Ferrocarriles (INCOFER), por generar pérdidas al Estado. No obstante, la verdad es que hasta la década de 1970 el ferrocarril era una empresa exitosa, siendo paulatinamente desfinanciada para cubrir el déficit de otras instituciones públicas, recortándole el presupuesto anual de administración y mantenimiento técnico para favorecer otros intereses gubernamentales e inclusive privados (transportistas). Con estas condiciones desfavorables, lógicamente la institución perdió capacidad operativa hasta llegar al punto de muerte por cierre.

En los años setentas, 1973 y 1979, se dio una fuerte crisis petrolera mundial, acompañada de una crisis de los precios del café, golpeando severamente las economías de los países latinoamericanos y en general del Tercer Mundo, incluyendo Costa Rica, cuya deuda externa creció astronómicamente debido al enorme endeudamiento adquirido por los gobiernos entre 1974 y 1980. En este año 1980, la Administración del Presidente Lic. Rodrigo Carazo Odio (1978-1982), enfrentó el punto álgido de la crisis tomando la decisión histórica de declarar la moratoria indefinida en el pago de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, causando una reducción del Producto Interno Bruto (PIB), duplicándose el desempleo, aumentó la inflación y los salarios decrecieron.

En 1982, siendo Presidente Luis Alberto Monge Álvarez, diseñó un plan para recuperar al país de la crisis en que estaba sumido. La solución se presentó gracias a la Guerra Fría. El Presidente de Estados Unidos: Ronald Reagan, le ofreció ayuda financiera a Costa Rica a cambio de que prestara el territorio para apoyar a las guerrillas derechistas que luchaban en contra de los gobernantes de Nicaragua: los Sandinistas, quienes eran una agrupación de izquierda surgida en los años sesentas para combatir la dictadura del general Anastasio Somoza, llegando finalmente al poder en 1979.

El Gobierno costarricense aceptó la ayuda norteamericana de un millón de dólares diarias, recibiendo en total 160 millones de dólares, con lo cual se pudo equilibrar la balanza financiera negativa del país, lográndose estabilizar la economía.

### **5.3. Aparición del modelo neoliberal y apertura de mercados**

En las décadas de 1980 a 1990, superada la crisis de los ochentas, los gobiernos de los presidentes Dr. Oscar Arias Sánchez (1986-1990) y Lic. Rafael Ángel Calderón Fournier (1990-1994), Costa Rica entró en la era de la Globalización económica, lo que implicó que el país tuvo que entrar en la era de los grandes mercados regionales, dejando de lado la tradicional política comercial unilateral. A partir de 1982, se firmaron varios acuerdos financieros internacionales llamados Programas de Ajuste Estructural (PAE), que eran fórmulas de financiamiento externo para que el país redujese la deuda externa alcanzando un adecuado nivel de crecimiento económico, bajando los índices negativos de inflación acumulada y paridad del colón respecto al dólar norteamericano.

Los mercados regionales globalizados se rigen por las leyes de la oferta-demanda-competitividad-tratados de libre comercio, ofreciendo la oportunidad a los países de lograr un alto crecimiento económico. Pero en este esquema los proyectos y programas sociales pasan a un segundo o tercer plano, por no ser rentables. De hecho, al ingresar al mundo de la globalización también Costa Rica ha entrado en un tipo de administración estatal denominada por algunos autores como “esquema neoliberal”, en el cual se cierran las posibilidades de que el Estado asuma el financiamiento de sectores no productivos como lo son. Cultura, salud pública y seguridad social, educación pública, etc.

El mercado norteamericano es el más importante destino comercial de la región centroamericana y por ende también de Costa Rica, en cuanto a la exportación de productos no tradicionales, siendo favorecido este concepto por la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, que otorga a los países el beneficio de exención de derechos de importación a los Estados Unidos. Desde 1994, muchos países ingresaron a una organización llamada Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), lo que ha generado en el siglo XXI la fórmula de tratados de libre comercio (TLC).

Muchos campos productivos han mostrado interés en participar de las iniciativas comerciales globalizadas, incluyendo el Turismo, por considerar que abre grandes oportunidades de desarrollo nacional y prosperidad para muchas comunidades, así como para el surgimiento de todo un sector dedicado a los servicios turísticos.

## **Bloque temático VI:**

# **Globalización y Turismo sostenible, basado en el Patrimonio Cultural**

- 6.1. Orígenes del Turismo en el mundo
- 6.2. Orígenes del Turismo en Costa Rica
- 6.3. Globalización y Turismo Cultural Sostenible

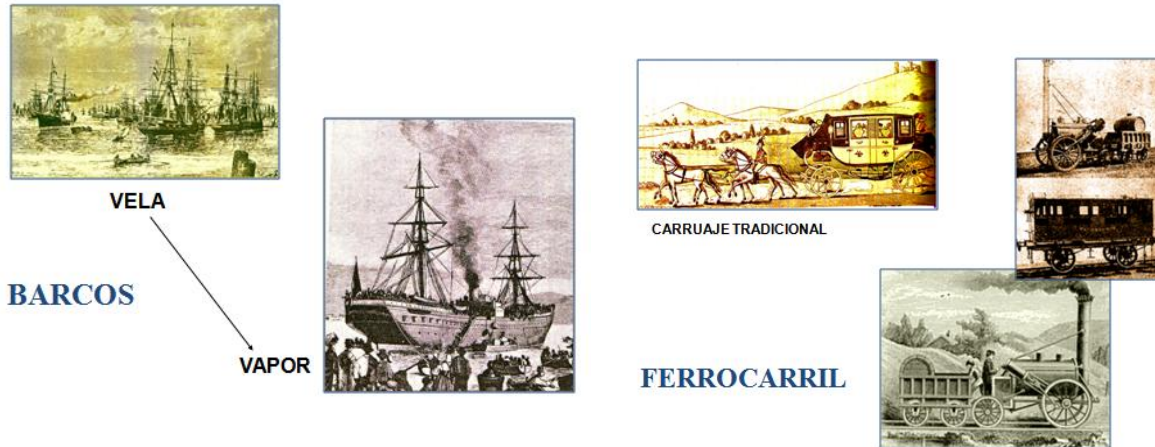
**OBJETIVO GENERAL:**

**EXPLICAREL FENÓMENO DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y SUS IMPLICACIONES SOCIALES Y CULTURALES, ENFOCADAS EN EL TURISMO EN COSTA RICA. SE EXPONE UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO NACIONAL TOMANDO COMO BASE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA ENFOCADA EN EL PATRIMONIO CULTURAL SOSTENIBLE**

# Globalización y Turismo sostenible, basado en el Patrimonio Cultural

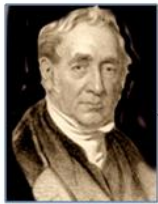
## Orígenes del Turismo en el mundo

La industria del Turismo surge en el mundo gracias a un proceso de tecnificación del trabajo humano denominado “Revolución Industrial”, que se dio a mediados del siglo XVIII en Europa. La revolución de cambiar el trabajo manual por máquinas permitió que un escocés llamado James Watt inventara una máquina de vapor capaz de suplir la fuerza motriz necesaria para mover los grandes sistemas de potencia de las calderas en las fábricas, más tarde los ferrocarriles, barcos, automóviles y finalmente aviones.

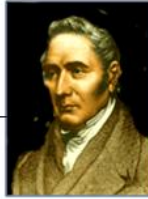


Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

En el año 1808 en Inglaterra, un ingeniero llamado George Stephenson adaptó la máquina de vapor a una estructura de hierro con ruedas y una caldera de carbón, dando así origen al ferrocarril. Pocos años más tarde, su hijo también ingeniero Robert Stephenson, construyó el primer ramal ferroviario que unía las poblaciones de Stockton y Londres, diseñando locomotoras más grandes y potentes, con mayor capacidad de transporte de pasajeros, logrando también extender ramales que comunicaban todo el Reino Unido.



GEORGE STEPHENSON

PRIMERAS  
LOCOMOTORAS  
(años 1808-1840)

ROBERT STEPHENSON

Con el ferrocarril desplazando al carruaje tirado por caballos, ofreciendo mayor rapidez, comodidad y seguridad, pronto la industria ferrocarrilera invadió el campo del transporte marítimo. En la década de 1850-1860, aparecieron en el océano barcos que ya no requerían velas ni viento para surcar las aguas. Estas nuevas naves funcionaban con base en calderas de vapor, aumentando su tamaño, estructura y capacidad de alojamiento.

Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

Ya para la segunda mitad del siglo XIX los trenes y los barcos transportaban miles de pasajeros a grandes distancias, en tiempos de recorrido jamás soñados por los empresarios de coche y carruajes de caballos. En este período surge un hombre, también de origen inglés: Thomas Cook, quien abrió el Turismo como organización formal por vez primera en el mundo. Cook desarrolló su empresa con los siguientes elementos:

TURISMO FORMAL  
(años 1850-1870)

THOMAS COOK



Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

a) **Modernización de barcos y ferrocarriles**

b) **Organización sistemática**

c) **Destinos planificados a gusto y satisfacción del cliente**

d) **Instauración del turismo como**

**industria formal**

De manera entonces que la industria del Turismo surge entre 1850 y 1860 en la Inglaterra victoriana, dominada por la filosofía positiva spenceriana, a la que se atribuye el alto grado de progreso material y cultural que alcanzó Gran Bretaña en el siglo XIX. Hombres como Watt, los Stephenson, Cook y tantos otros, evidencian que el progreso de un pueblo se logra con una mentalidad colectiva positiva.



A finales del siglo XIX y principios del XX, aparecieron dos inventos que revolucionarían el mundo del transporte y del Turismo: el automóvil y el avión, terminando así de comunicar casi todos los puntos geográficos de la tierra.

## **Orígenes del Turismo en Costa Rica**

La Costa Rica del siglo XIX era muy diferente a la que conocemos en la actualidad. En 1848 el aldeano Estado Libre se convirtió en República, comenzando entonces a proyectar una imagen a nivel mundial. Con el arribo de los primeros viajeros europeos, principalmente alemanes, entre 1840 y 1860, se inició la apertura de fronteras urbanas, caminos y puertos, más allá del Valle Central; dándose los primeros síntomas de lo que después sería una floreciente industria turística.

En Costa Rica se dieron tres fases o etapas en el desarrollo del Turismo:

- 1. Pre-Turismo extranjero**
- 2. Turismo artesanal**
- 3. Turismo formal**

La fase de Pre-Turismo extranjero se dio entre 1850 y 1890, caracterizada por la visita ocasional de viajeros extranjeros. Antes de 1850 no existían los viajes recreativos. Con el auge cafetalero, al elite económica comenzó a relacionarse con el gran mundo burgués europeo, trayendo al país las modas en vestido, música, lectura, juegos y recreación practicados en Inglaterra y Francia.

Los primeros viajeros llegan con fines de exploración y de investigación científica, recorriendo todo el país. Entre estos visitantes estaban:

John Lloyd Stephens, estadounidense (1840)

Robert Glasgow Dunlop, escoses (1842)

Wilhem Marr ,. alemán (1853)

Karl Hoffmann, alemán (1854)

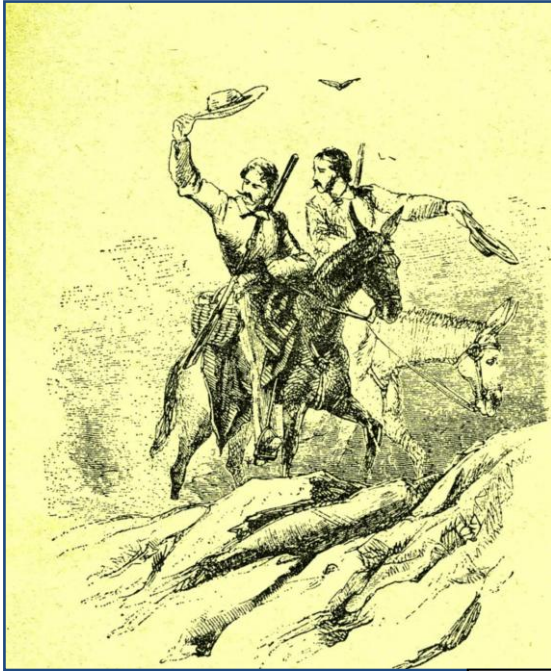
Alexander Von Frantzius, alemán (1854)

Franz Kurtze, alemán (1854)

Alexander Von Bullow, alemán (1854)

Thomas Francis Meagher, irlandés (1858)

Ramón Páez, venezolano (1858)

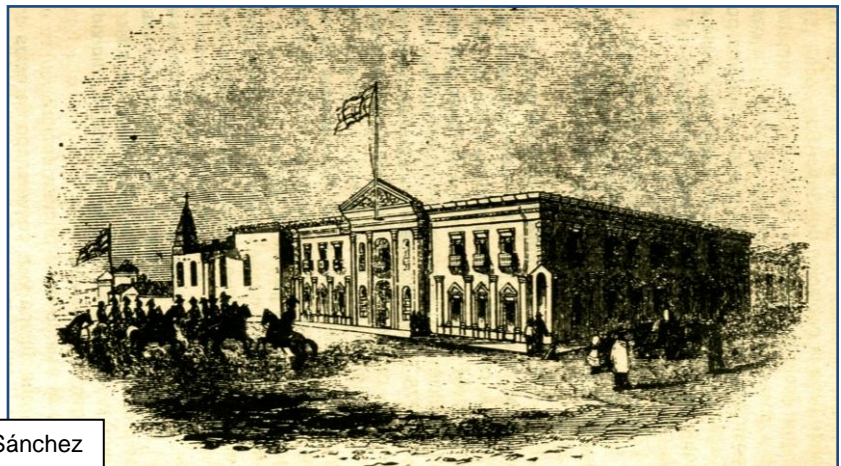


Todos ellos describieron en sus viajes una Costa Rica sin grandes lujos ni extravagancias, habitada por una sociedad que todavía vivía el aislacionismo colonial. Ante la inexistencia de cámaras fotográficas móviles para exteriores, habiendo solo el proceso conocido como daguerrotipo, algunos de los viajeros tuvieron que recurrir al ingenio y las habilidades artísticas. Ramón Páez por ejemplo, era venezolano de nacimiento, hijo del prócer de la Independencia bolivariana José Antonio Páez, llegó acompañando a su amigo irlandés-norteamericano Thomas Francis Meagher. Páez era un excelente dibujante, dejándonos las únicas imágenes que se conocen del San José de 1858.

Meagher y Páez, a lomo de mula.  
Dibujo hecho por Ramón Páez, 1858

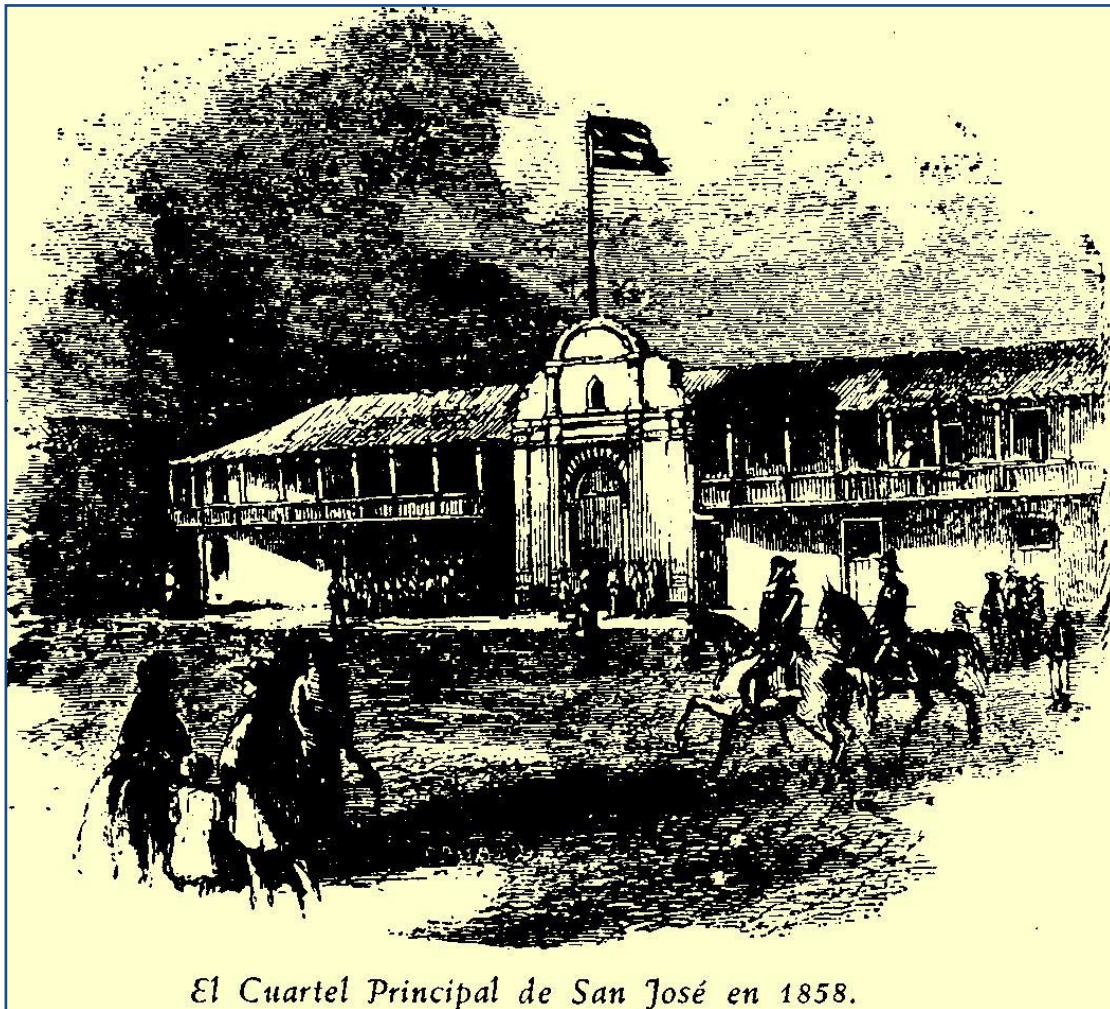
Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

El Palacio Nacional, en san José.  
Ramón Páez, 1858



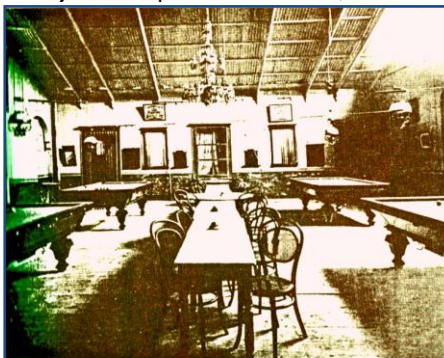
Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez





Cuartel principal de San José.  
Dibujo hecho por Ramón Páez, 1858

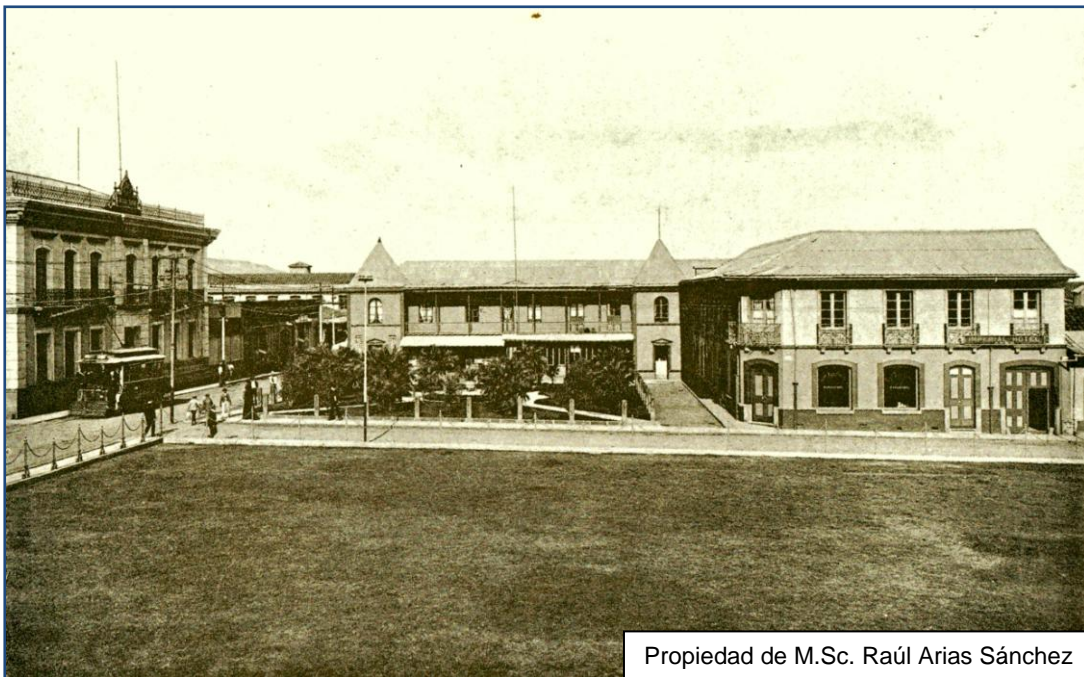
Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez



Gran Hotel de San José.  
Fotografía de H.G. Morgan, 1892

Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

Hasta la década de 1870-1880, en Costa Rica no existían hoteles de calidad para el gusto extranjero. Hacia 1880 se funda el Gran Hotel de San José, primer hotel con clase que recibía a los ocasionales visitantes que llegaban a la Capital. Estaba ubicado en la esquina de la avenida central y la calle primera, donde estuvo por muchos años Radio Monumental.



Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

Hotel Francés.  
Fotografía de F. Zamora,  
1909



Años más tarde, entre 1880 y 1886 se construye un segundo gran hotel: El Hotel Francés, propiedad del señor Francois Vigny, promocionado como el mejor hotel del país hasta que un incendio lo destruyó, en 1928.

Con el advenimiento del Liberalismo, también llegó el progreso material que trajo el Ferrocarril al Atlántico, inaugurado en 1890, el enclave bananero de la United Fruit Company, instalada en 1898 y el Ferrocarril al Pacífico, inaugurado en 1910. Con este gran canal de comunicación y la riqueza que producía el café, la oligarquía y el Gobierno liberal de José Joaquín Rodríguez, decidieron construir el Teatro Nacional, el Parque Morazán, Barrio Amón y el Paseo de las Damas, así como una buena cantidad de edificios de estilo neoclásico.

Ya para 1890-1900 San José se había transformado, la vieja sociedad aldeana y culturalmente aislada se transformó en una sociedad elitista, con amigos y vecinos europeos, quienes eran funcionarios del ferrocarril, de la United Fruit o eran profesores contratados para implementar el sistema de educación media de gran calidad académica, impartido en el Liceo de Costa Rica, el Colegio Superior de Señoritas y el Instituto de Alajuela. Estos extranjeros afincados por muchos años en Tiquicia, tenían pasatiempos recreacionales o tiempos de ocio, paseos familiares y de amigos al campo, a la Sabana, a los ríos, juegos de sport como el críquet inglés y comenzaba a practicarse el fútbol y el baseball.

Estos entretenimientos pasaron a formar parte de la vida cotidiana de la élite cafetalera, junto con la refinada costumbre de asistir a la ópera al Teatro Nacional. De esta manera es que comienza a darse un tipo de Turismo artesanal dominical y recreativo, sin fines de lucro ni organización formal.



Juegos de sport en  
La Sabana,  
Fotografía de H.G.  
Morgan, 1892

Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez



Av. Central al oeste, se aprecia el Banco de Costa Rica y el Hotel Francés al fondo. Henry G. Morgan, 1892

Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

Pero el Teatro Nacional fue concebido como una gran joya arquitectónica digna de ser visitada por gentes de todo el mundo. Con dos ferrocarriles en ambas costas y una clase dominante de gran mundo, en la primera mitad del siglo XX se incentivó grandemente la visita de extranjeros que se alojaban en los dos mejores hoteles del centro de la Capital, rodeada de parques y hermosos edificios de diseño europeo. Para el año 1892 llegó el primer fotógrafo extranjero que poseía un equipo móvil, preparado para captar imágenes en exteriores. Este hombre era el norteamericano Henry G. Morgan, cuyas fotografías revelaron la Costa Rica de fines del siglo XIX, muy diferente de la captada por los dibujos de Ramón Páez, medio siglo antes.

Conforme avanzaba el siglo XX, la Capital crecía y la población aumentaba. Más visitantes llegaban a admirar la bella ciudad de San José y su fastuoso Teatro Nacional. En 1930, el empresario Luis Paulino Jiménez, construyó un hotel de grandes proporciones: El Gran Hotel Costa Rica, levantado justo diagonal al Teatro y junto a la plaza Juan Mora Fernández.

Con el Gran Hotel Costa Rica nació la tercera fase o Turismo Formal, con una organización de industria turística, integrando el recién traído automóvil que movilizaba a los turistas desde las estaciones del ferrocarril hasta el Hotel. Poco tiempo después, en 1932, se instaló el primer aeropuerto en el sector de Santa Ana y la primera línea aérea nacional llamada ENTA. En 1940 se inauguró el Aeropuerto Internacional de La Sabana, que funcionó hasta su traslado al sitio actual en Alajuela, en 1965.

Con las facilidades ofrecidas en la década de 1930-1940, el Turismo arrancó exitosamente con la modalidad de playa y naturaleza (montaña, volcanes, ríos y lagos). En la década de 1950-1960 el Gobierno creó el Instituto Costarricense de

Turismo (I.C.T), como ente encargado de promocionar el Turismo en ámbito mundial, en coordinación con la empresa privada. Actualmente se han incorporado otras instituciones como el Ministerio de Educación Pública y el Instituto Nacional de Aprendizaje (I.N.A), en un esfuerzo común por apoyar al Turismo en la formación de técnicos especializados en las diferentes ramas de la actividad.

Inauguración de la Línea Aérea ENTA,  
Fotografía de M. Gómez Miralles, 1932



Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

## Globalización y Turismo Cultural Sostenible

La globalización conlleva nuevas oportunidades y también desafíos. Costa Rica está en vías de formar parte del conjunto de países que han apostado su desarrollo económico y social a un esquema globalizado de libre comercio, en el cual la estrategia depende de la capacidad de negociación regional con el mercado internacional, procurando abrir y mejorar el acceso de productos tradicionales y no tradicionales, aunque el gran mercado norteamericano se concentra en las exportaciones no tradicionales. El Turismo es una de las principales opciones de desarrollo globalizado que se plantea actualmente, reconociendo que se trata de una actividad que puede proveer múltiples beneficios para la economía y para la sociedad.

Costa Rica posee un gran potencial turístico, especialmente de tipo ecológico, dada la riqueza natural que se encuentra concentrada en el país (5% de la diversidad biológica mundial), lo que explica el enorme auge del ecoturismo. La belleza del paisaje costarricense es otro de los elementos que le dan valor agregado al Turismo, junto con la imagen de país democrático y hospitalidad de sus habitantes. Por último, la capacidad hotelera instalada es bastante buena, resultado de las grandes inversiones de capital nacional y extranjero que se han hecho en los últimos diez o quince años.

El Turismo costarricense ha evolucionado positivamente en virtud de un desarrollo acelerado que se puede comprender en tres etapas históricas:

- a) Desarrollo de atractivos turísticos periféricos al Valle Central (desde hace treinta o cuarenta años), tomando a San José como centro de apoyo logístico. Se levantaron hoteles de diverso tipo en diferentes puntos de la Capital.
- b) Aumento significativo del turismo interno, orientado a los atractivos naturales tradicionales (sol, mar y playa). Se incentivó la llegada de turismo regional, especialmente de Centroamérica (años ochentas y noventas).
- c) Promoción de Costa Rica como destino mundial de turismo ecológico (años noventas y en la actualidad), especializado y no especializado, comenzando a desarrollar una infraestructura incipiente que ha ido creciendo a ritmo acelerado. Este tipo de turismo se ubica en las áreas silvestres fuera del Valle Central, en litorales, parques nacionales y reservas biológicas.

Entre la década de 1990-2000 y lo que va del siglo XXI, el Turismo ha demostrado poseer gran dinamismo, convirtiéndose en la primera fuente generadora de divisas del país. Pero hay que reconocer que el auge turístico no obedece solo a la iniciativa privada empresarial. Por el contrario, el Estado mantiene desde mediados de los años ochentas una política nacional de desarrollo turístico, cuyo principal soporte la Ley de Incentivos Turísticos, aunado a las condiciones óptimas del ambiente y la oferta hotelera disponible.

No obstante la gran capacidad para el desarrollo del ecoturismo en su diversas modalidades que posee Costa Rica, el estado no ha incentivado el Turismo basado en el patrimonio cultural, tanto histórico arquitectónico como intangible. Este tipo de turismo es altamente rentable en otros países que han invertido en la reconstrucción y conservación de su pasado y su cultura. A pesar de que se reconoce que el país tiene que apostar a la biodiversidad como explotación turística, buscar alternativas de turismo sostenible en el campo cultural e histórico.

Para diseñar un modelo turístico basado en el patrimonio cultural, como complemento al modelo ya instaurado con el patrimonio natural, es necesario tener muy claro una serie de conceptos fundamentales como los siguientes:

- a) **Patrimonio:** Es una pertenencia, que puede ser individual o colectiva, privada o pública, natural o cultural. De ámbito local, regional, nacional, o mundial.
- b) **Patrimonio Nacional:** Se considera patrimonio nacional a la suma del patrimonio natural más el patrimonio cultural de un país.



- c) **Patrimonio Mundial:** Son todos los bienes naturales y culturales de valor universal excepcional, cuya conservación concierne a toda la comunidad internacional.
- d) **Patrimonio Cultural:** Entendiendo el concepto de cultura como todas aquellas manifestaciones tangibles e intangibles creadas por el intelecto humano a lo largo del tiempo, debemos comprender al Patrimonio Cultural como sinónimo de legado o herencia, que identifica la cultura de los pueblos, construida a lo largo de su desarrollo histórico. El Patrimonio Cultural no es estático, como una fotografía captada en un momento determinado, sino que es un proceso dinámico, en constante renovación y nueva significación.

El Patrimonio Cultural de Costa Rica, como el de muchos otros países tercermundistas, se ha ido perdiendo por falta de interés de los gobernantes, por falta de una adecuada política pública de protección y conservación de bienes culturales, y también por ignorancia y escasa cultura histórica de los pueblos, que pierden y olvidan aquellos vestigios culturales que constituyen su memoria histórica. Hemos dejado en el camino hechos culturales fundamentales para mantener vivos valores como la identidad nacional, la identidad cultural-regional, el folklore, el civismo, y tantos otros elementos de la cultura que fueron significativos en una época pasada. Pero se perdieron en la conciencia de las nuevas generaciones, inmersos en los procesos de transculturación, tan propios de la globalización, al punto de que actualmente prácticamente no significan nada.

La pérdida del patrimonio cultural deja un espacio vacío que en algún momento se intenta llenar, recuperando los elementos perdidos o bien apropiándose de bienes y valores culturales ajenos, revistiéndolos o reconstruyéndolos, asignándoles un significado autóctono. Para el caso costarricense, este vacío dejado en el espacio cultural del Valle Central, se ha llenado con elementos tales como comidas, bailes, trajes y música de origen guanacasteco, los que se han adaptado a las necesidades meseteñas, dándoles un cierto carisma histórico como argumento justificativo. De hecho, los costarricenses en su gran mayoría se han convencido de que el folklore guanacasteco, llamase liberiano, nicoyano o santacruceño, es representativo del folklore nacional, cuando la realidad histórica y cultural de esas regiones es muy diferente a la realidad del Valle Central.

En parte, la explicación para este “falso patrimonio cultural”, se encuentra en la pobre, mal concebida y peor explicada “Historia Oficial” que ha construido el sistema educativo costarricense; y en parte también porque los productos culturales asumen diferentes significados: religioso, político, histórico, etc. Un bien cultural determinado, para tener un significado y una calificación como patrimonio nacional tiene que poseer un interés dentro de uno o varios de los siguientes campos:

- a) Arqueológico.
- b) Arquitectónico.
- c) Artístico.
- d) Lingüístico.
- e) Social.
- f) Histórico.

Además, tiene que reunir una o varias de las siguientes condiciones:

- a) **Antigüedad:** Valor asumido en función del tiempo o época histórica en que fue construido.
- b) **Excepcionalidad:** El bien es irreparable en función de su originalidad.
- c) **Rareza:** Valor establecido en función de que no hay otro bien igual.
- d) **Valor testimonial:** Valor asignado por la comunidad en función del acontecer histórico del bien.
- e) **Valor Significativo:** El bien posee un significado específico, un mensaje sujeto de interpretación.
- f) **Valor funcional:** Papel de utilidad social que ha cumplido el bien.

El patrimonio Cultural de un país se divide en las siguientes categorías asignadas por la UNESCO:

- a) **Patrimonio cultural material o tangible**, conformado por bienes muebles (fotografías, libros, artesanías, mapas, trajes, pinturas), e inmuebles (edificios, monumentos, plazas, murales, viviendas, calzadas, cavernas, acueductos, etc).
- b) **Patrimonio cultural no material o intangible**, conformado por aquellos elementos culturales no físicos como oralidad, artes, tradiciones, etc.

El Patrimonio Material, en su acepción histórico-arquitectónica contempla la siguiente clasificación:

- 1) **Monumento:** Obra arquitectónica, de ingeniería, escultura o pintura monumentales; elementos o estructuras de carácter arqueológico; cavernas con valor significativo desde el punto de vista histórico, artístico o científico; incluye las grandes obras y creaciones que hayan adquirido una significación cultural importante. En Costa Rica el más importante es el Monumento Nacional Guayabo, el Monumento Nacional.
- 2) **Sitio:** Lugar en el cual existen obras del hombre y la naturaleza, así como el área incluidos los lugares arqueológicos de valor significativo para la evolución o el progreso de un pueblo, desde el punto de vista histórico, estético, etnológico, antropológico o ambiental.
- 3) **Conjunto:** Grupo de edificaciones aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje sean de valor excepcional, desde el punto de vista histórico, artístico o científico. En Costa Rica algunos de estos elementos son el Parque Nacional Santa Rosa, Guanacaste, no en sentido ecológico sino como el único escenario histórico en el que se desarrolló una batalla fundamental para la libertad y la soberanía nacional, en 1856. El núcleo urbano de Liberia es otro ejemplo, Barrio Amón en San José, el Cuartel Bella Vista, el castillo Azul, la Estación del Ferrocarril al Atlántico, la Antigua Fábrica Nacional de Licores, Edificio Metálico, Edificio de Correos y Telégrafos, etc.
- 4) **Centro histórico:** Asentamientos de carácter irreplicable, en los que van marcando su huella los distintos momentos de la vida de un pueblo, que forman la base en donde se asientan las señas de identidad y su memoria social. Comprende tanto los asentamientos que se mantienen íntegros como ciudades, aldeas o pueblos, como las zonas que hoy, a causa del crecimiento, constituyen parte de una estructura mayor.<sup>24</sup>

Complementario a lo anterior, el Patrimonio Cultural incluye al Patrimonio Histórico Arquitectónico, entendido este como el conjunto de bienes de carácter irreplicable en el que van marcando su huella los distintos momentos de la vida de un pueblo, formando la base en la que se asientan sus señas de identidad y su memoria social.<sup>25</sup> Estos bienes de carácter irreplicable deben de conservarse y transmitirse a las generaciones futuras, con el objetivo de que cada quien sepa quien es, donde está y hacia donde va.<sup>26</sup>

En Costa Rica, la entidad responsable de conservar el Patrimonio Cultural es el Centro de Investigación del Patrimonio Cultural (CPC), dependiente del Ministerio de Cultura y juventud (MCJ), sustentando su acción en dos ámbitos: a) Conservación y restauración del Patrimonio Histórico Arquitectónico, b)

---

<sup>24</sup> UNESCO. Guía para la Carta de Burra: Políticas de Conservación.1999. Pag. 12

<sup>25</sup> ICOMOS. Revista La Convención. 2002. Pag. 2

<sup>26</sup> Ibidem

Investigación y difusión del Patrimonio Cultural. Ambos ámbitos de acción se ejercen ateniéndose al presupuesto institucional asignado por el Estado.

A pesar del esfuerzo realizado por el Centro de Conservación del Patrimonio Cultural, por preservar los bienes patrimoniales histórico-arquitectónicos y culturales, su labor no es sostenible, lo que implica que la restauración de los inmuebles privados declarados no está apegada a una política pública que garantice su mantenimiento permanente, sino esporádico, cargando la responsabilidad del mantenimiento en los propietarios. Ante esta condición, está claro que se está perdiendo poco a poco el Patrimonio construido, existiendo la posibilidad de que dentro de cuarenta o cincuenta años no existan ya esos inmuebles.

La solución para salvar el Patrimonio Histórico-Arquitectónico y el Patrimonio Cultural está en insertar la conservación y la restauración dentro de un modelo turístico cultural sostenible, reconstruyendo centros urbanos y rurales con criterio histórico, dándoles la fisonomía arquitectónica y cultural que tenían en la época colonial (siglo XVIII) o en la época republicana o en la época del Liberalismo (siglo XIX). Restaurando los inmuebles y recreando los ambientes culturales de época, complementando estos conceptos con la visitación turística y la oferta de servicios como hoteles, restaurantes y recorridos históricos guiados; el patrimonio nacional cultural podrá rescatarse, replantearse, investigarse con mayor propiedad y sobre todo preservarse, teniendo como fuente de financiamiento el propio modelo de turismo sostenible, y no un exiguo presupuesto estatal que no resuelve el problema, apenas lo maquilla.<sup>27</sup>

La implantación de un modelo de Turismo Sostenible basado en el Patrimonio Histórico Cultural, que se está desarrollando con mucho éxito en otros países, vendría a abrir un amplio panorama de desarrollo económico y social en Costa Rica; siendo la única alternativa real que tenemos los costarricenses dentro de un mundo globalizado y altamente competitivo.

---

<sup>27</sup> Esta propuesta constituye la Tesis de Maestría Académica (M.Sc.), de Raúl Arias Sánchez, Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Costa Rica. 2005.

**LEGADO PATRIMONIO HISTÓRICO  
CULTURAL COLONIAL DE LIBERIA**



Propiedad de M.Sc. Raúl Arias Sánchez

## **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

Acuña, Víctor H., Molina Iván. HISTORIA ECONÓMICA Y SOCIAL DE COSTA RICA (1750-1950). San José. Editorial Porvenir. 1991.

Anderson, Perry. TRANSICIONES DE LA ANTIGÜEDAD AL FEUDALISMO. Fotocopia parcial. pp. 110-140

Arias, Raúl. ANÁLISIS DEL PATRIMONIO CULTURAL COMO POLÍTICA PÚBLICA: EL CASO DE LA ISLA DEL COCO. Tesis de Maestría. Sistema de Estudios de Posgrado. Universidad de Costa Rica. 2005.

Baridón, Francisco. HISTORIA UNIVERSAL. Argentina. Editorial Ariel. 1937.

Chang, Giselle y otros. PATRIMONIO CULTURAL: DIVERSIDAD EN NUESTRA CREACIÓN Y HERENCIA. Centro de Investigación del Patrimonio Cultural. Costa Rica. 2004.

Cardoso, Ciro, Pérez Héctor. CENTROAMÉRICA Y LA ECONOMÍA OCCIDENTAL (1520-1930). San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 1977.

Fernández Guardia, Ricardo. COSTA RICA EN EL SIGLO XIX: ANTOLOGÍA DE VIAJEROS. San José. Editorial Universitaria Centroamericana. 1985.

\_\_\_\_\_. CRÓNICAS COLONIALES. San José. Editorial Costa Rica. 1966.

González, Víquez y otros. SAN JOSÉ Y SUS COMIENZOS: DOCUMENTOS FUNDAMENTALES. San José. Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas. 1987

González Vásquez, Fernando. COLÓN EN CARIAY. San José. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. 1995.

Gudmunson, Lowell. COSTA RICA ANTES DEL CAFÉ. San José. Editorial Costa Rica. 1990.

\_\_\_\_\_. NUEVA LUZ SOBRE LA ESTRATIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA COSTARRICENSE AL INICIARSE LA EXPANSIÓN CAFETALERA. Fotocopia parcial. . 1987.

Marchena, Juan. OFICIALES Y SOLDADOS EN EL EJÉRCITO DE AMÉRICA. España. C.S.I.C. 1983.

Molina Iván, Palmer Steven. LA VOLUNTAD RADIANTE.: CULTURA IMPRESA, MAGIA Y MEDICINA EN COSTA RICA (1897-1932). San José. Editorial Porvenir. 1996

Montes de Oca, Carlos. GARCIMUÑOZ: LA CIUDAD QUE NUNCA MURIÓ. San José. UNED. 1993.

Montúfar, Lorenzo. WALKER EN CENTRO AMÉRICA. . Costa Rica. Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. 1999.

Laín Entralgo Pedro. HISTORIA DE LA MEDICINA. España. Editorial Salvat. 1977.

\_\_\_\_\_. HISTORIA UNIVERSAL DE LA MEDICINA. España. . Editorial Salvat. 1975

Láscaris, Constantino. DESARROLLO DE LAS IDEAS FILOSÓFICAS EN COSTA RICA. San José. Studium Generale. 1984.

Obregón Loría, Rafael. COSTA RICA Y LA GUERRA CONTRA LOS FILIBUSTEROS. Costa Rica. Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. 1991.

\_\_\_\_\_. COSTA RICA EN LA INDEPENDENCIA Y LA FEDERACIÓN. San José. Editorial Costa Rica: Biblioteca Patria. 1979.

Obregón, Clotilde. CARRILLO: UNA ÉPOCA Y UN HOMBRE 1835-1842. San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 1991.

Oconitrillo, Eduardo. VIDA, MUERTE Y MITO DEL DOCTOR MORENO CAÑAS. San José. Editorial Costa Rica. 1985

\_\_\_\_\_. LOS TINOCO (1917-1919). San José. Editorial Costa Rica. 1980.

Payne, Elizeth y otros. BREVE HISTORIA DE LA IGLESIA CATÓLICA EN COSTA RICA (1502-1992). San José. Universidad de Costa Rica. 1992.

Pearcy, Lee T. ARCHAEOLOGY MAGAZINE. U.S.A. Dic. 1995.

Ramos Gómez, Luis. LAS NOTICIAS SECRETAS DE AMÉRICA, (1735-1745). España. C.S.I.C. 1985.

Roche, Jeffrey. HISTORIA DE LOS FILIBUSTEROS. San José. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. 1980.

Rosenberg, Mark. LAS LUCHAS POR EL SEGURO SOCIAL EN COSTA RICA. Editorial Costa Rica. 1983

Sanabria, Víctor. EL MENSAJERO DEL CLERO. Fotocopia parcial. 1932. Pags. 140-203.

Solórzano, Juan Carlos. LA CONQUISTA DE CENTROAMÉRICA EN EL CONTEXTO DE LA EXPANSIÓN EUROPEA. En: Avances de Investigación. C.I.H. Universidad de Costa Rica. 1987.

Woodward, Ralph L. LAS ELITES NACIONALES, EL ESTADO Y LA EMPRESA EXTRANJERA EN CENTROAMÉRICA DEL SIGLO XIX. U.S.A. Tulaine University. 1997.